UNE ✦ SACRA

Esoterismo

La Clave Pictórica del Tarot

✦ ✦ ✦

Arthur Edward Waite (cartas de Pamela Colman Smith)

Traducción (edición 1.2)

Créditos

Autor	Arthur Edward Waite (cartas de Pamela Colman Smith)
Fecha	1910 (edición ilustrada de 1911)
Idioma original	Inglés
Versión	Traducción (edición 1.2)
Traducción	Traducción popular, a partir del original inglés
Fuente	Wikisource — The Pictorial Key to the Tarot (A. E. Waite, 1911)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

La Clave Pictórica del Tarot (The Pictorial Key to the Tarot), de Arthur Edward Waite, se publicó en Londres en 1910 y al año siguiente se ilustró con las 78 cartas dibujadas por Pamela Colman Smith bajo su dirección: la baraja conocida como Rider-Waite (o Rider-Waite-Smith), lanzada por la editorial Rider en 1909 y aún hoy la más usada y copiada del mundo.

Waite, estudioso del ocultismo y miembro de la Orden Hermética de la Aurora Dorada, escribe como místico: en la primera parte trata de la historia de las cartas y desmiente la leyenda de que el Tarot vendría del antiguo Egipto; en la segunda explica el simbolismo de los 22 Arcanos Mayores; en la tercera da los significados adivinatorios de las 78 cartas, derechas e invertidas, y métodos de lectura, entre ellos la tirada de la "cruz celta".

En esta edición, cada carta es un capítulo, con su imagen: en los Arcanos Mayores, la descripción de la Parte II va junto con los significados de la Parte III; en los Menores (Bastos, Copas, Espadas y Oros), la descripción y los significados van junto con los "significados adicionales" del libro.

La introducción de Waite queda al principio y los métodos de lectura, al final. Se omiten las notas a pie de página. Texto y cartas son de dominio público.

Fuente: https://en.wikisource.org/wiki/The_Pictorial_Key_to_the_Tarot

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Prefacio

Parte I, § 1 — Introducción general

Parte I, § 2 — Los Triunfos Mayores

Parte I, § 3 — Los cuatro palos

Parte I, § 4 — El Tarot en la historia

Parte II, § 1 — El Tarot y la Tradición Secreta

El Loco (0)

El Mago (I)

La Sacerdotisa (II)

La Emperatriz (III)

El Emperador (IV)

El Hierofante (V)

Los Enamorados (VI)

El Carro (VII)

La Fuerza (VIII)

El Ermitaño (IX)

La Rueda de la Fortuna (X)

La Justicia (XI)

El Colgado (XII)

La Muerte (XIII)

La Templanza (XIV)

El Diablo (XV)

La Torre (XVI)

La Estrella (XVII)

La Luna (XVIII)

El Sol (XIX)

El Juicio (XX)

El Mundo (XXI)

As de Bastos

Dos de Bastos

Tres de Bastos

Cuatro de Bastos

Cinco de Bastos

Seis de Bastos

Siete de Bastos

Ocho de Bastos

Nueve de Bastos

Diez de Bastos

Sota de Bastos

Caballero de Bastos

Reina de Bastos

Rey de Bastos

As de Copas

Dos de Copas

Tres de Copas

Cuatro de Copas

Cinco de Copas

Seis de Copas

Siete de Copas

Ocho de Copas

Nueve de Copas

Diez de Copas

Sota de Copas

Caballero de Copas

Reina de Copas

Rey de Copas

As de Espadas

Dos de Espadas

Tres de Espadas

Cuatro de Espadas

Cinco de Espadas

Seis de Espadas

Siete de Espadas

Ocho de Espadas

Nueve de Espadas

Diez de Espadas

Sota de Espadas

Caballero de Espadas

Reina de Espadas

Rey de Espadas

As de Oros

Dos de Oros

Tres de Oros

Cuatro de Oros

Cinco de Oros

Seis de Oros

Siete de Oros

Ocho de Oros

Nueve de Oros

Diez de Oros

Sota de Oros

Caballero de Oros

Reina de Oros

Rey de Oros

Parte II, § 3 — Conclusión sobre las Llaves Mayores

Parte III, § 1 — Arcanos Mayores y Menores

Parte III, §§ 2–4 — Sobre los significados

Parte III, § 5 — Cartas repetidas en la tirada

Parte III, § 6 — El arte de la adivinación por el Tarot

Parte III, § 7 — Un antiguo método celta

Parte III, § 8 — Un método alternativo

Parte III, § 9 — El método de las 35 cartas

PREFACIO

✦

1 Parece más una necesidad que una preferencia, a modo de apología, que deje constancia en primer lugar de una declaración clara de mi posición personal, como alguien que durante muchos años de vida literaria ha sido, dentro de sus limitaciones espirituales y de otra índole, un exponente de las escuelas místicas superiores.

1.2 Se pensará que actúo de manera extraña al ocuparme a estas alturas de lo que a primera vista parece simplemente un conocido método de adivinación. Ahora bien, las opiniones del señor Smith, incluso en las revistas literarias, no tienen importancia a menos que coincidan con las nuestras; pero, para santificar esta doctrina, debemos procurar que nuestras opiniones, y los asuntos de los que surgen, se refieran únicamente a lo más elevado.

1.3 Sin embargo, esto es precisamente lo que puede parecer dudoso en el presente caso, no solo al señor Smith, a quien respeto con el debido distanciamiento, sino también a otros de verdadera importancia, pues sus dedicaciones son las mías.

1.4 A estos y a cualquiera les diría que, después de que el muy iluminado frater Christian Rosacruz contemplara las Bodas Químicas en el Palacio Secreto de la Transmutación, su relato se interrumpe bruscamente, con una indicación de que esperaba ser portero a la mañana siguiente.

1.5 Del mismo modo, sucede con más frecuencia de lo que pudiera parecer probable que quienes han visto al Rey del Cielo a través de los velos más transparentes de los sacramentos sean quienes asuman después los ofi-

cios más humildes de todos en la Casa de Dios.

1.6 También por estos sencillos medios se distinguen los Adeptos y los Grandes Maestros de las órdenes secretas de la cohorte de los Neófitos, como servi servorum mysterii.

1.7 Así también, o de una manera que no es del todo distinta, encontramos las cartas del Tarot en las puertas más exteriores, entre las frivolidades y los escombros de las llamadas artes ocultas, sobre las cuales nadie en su sano juicio ha sufrido el menor engaño; y, no obstante, estas cartas pertenecen en sí mismas a otra región, pues contienen un simbolismo muy elevado, que se interpreta según las Leyes de la Gracia y no mediante los pretextos y las intuiciones de lo que pasa por adivinación.

1.8 El hecho de que la sabiduría de Dios sea necedad para los hombres no permite suponer que la necedad de este mundo conduzca en ningún sentido a la Sabiduría Divina; así pues, ni los estudiantes de las clases ordinarias ni los pedagogos que ocupan los sitiales de los poderosos se apresurarán a percibir la probabilidad, ni siquiera la posibilidad, de esta proposición.

1.9 El asunto ha estado en manos de los cartomantes como parte de las herramientas de su oficio; no pretendo convencer a nadie ajeno a mis propios círculos de que esto tenga mucha importancia o ninguna; pero en los aspectos históricos e interpretativos no ha corrido mejor suerte; en ellos ha estado en manos de expositores que lo han hecho caer en el más absoluto descrédito ante quienes poseen discernimiento filosófico o capacidad para valorar las pruebas.

1.10 Es hora de rescatarlo, y esto es lo que me propongo emprender de una vez por todas, para acabar con las cuestiones secundarias que distraen del fin. Así como la poesía es la expresión más hermosa de las cosas que son

las más hermosas de todas, el simbolismo es la expresión velada más universal de las cosas más profundas del Santuario, que no han sido declaradas fuera de él con la misma plenitud por medio de la palabra hablada.

1.11 La justificación de la regla del silencio no forma parte de mi cometido actual, pero he dejado constancia en otro lugar, y muy recientemente, de lo que es posible decir sobre este asunto.

2 El pequeño tratado que sigue está dividido en tres partes, en la primera de las cuales he abordado los antecedentes antiguos del tema y algunas cuestiones que surgen de él y se relacionan con él.

2.2 Debe entenderse que no se presenta como una contribución a la historia de los naipes, de la que nada sé ni nada me interesa; es una reflexión dedicada y dirigida a cierta escuela de ocultismo, especialmente en Francia, como fuente y centro de toda la fantasmagoría que se ha manifestado durante los últimos cincuenta años con el pretexto de estudiar históricamente las cartas del Tarot.

2.3 En la segunda parte he tratado el simbolismo en algunos de sus aspectos más elevados, y esto sirve también para presentar el Tarot completo y rectificado, que está disponible por separado en forma de cartas en color, cuyos diseños se añaden al presente texto en blanco y negro.

2.4 Han sido preparados bajo mi supervisión —en lo relativo a las atribuciones y los significados— por una dama de grandes méritos como artista. En cuanto a la parte adivinatoria, con la que concluye mi tesis, personalmente la considero un hecho de la historia del Tarot; como tal, he elaborado, a partir de todas las fuentes publicadas, una concordancia de los significados que se han atribuido a las distintas cartas, y he destacado un mé-

todo de trabajo que no se ha publicado anteriormente; por su sencillez y por ser también de aplicación universal, puede considerarse un sustituto de los sistemas engorrosos y complicados de los manuales más extensos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE I, § 1 — INTRODUCCIÓN GENERAL

✦

1 La patología del poeta dice que «el astrónomo sin devoción está loco»; la patología del hombre más corriente dice que el genio está loco; y entre estos extremos, que representan diez mil excesos análogos, la razón soberana asume el papel de moderadora y hace lo que puede.

1.2 No creo que exista una patología de las dedicaciones al ocultismo, pero nadie puede poner en duda sus extravagancias, y actuar como moderador respecto a ellas es una tarea tan difícil como ingrata. Además, esa patología, si existiera, sería probablemente un empirismo más que un diagnóstico, y no ofrecería ningún criterio.

1.3 Ahora bien, el ocultismo no es como la facultad mística, y muy rara vez obra en armonía con la aptitud para los negocios en los asuntos de la vida ordinaria o con el conocimiento de los criterios de prueba en su propia esfera.

1.4 Sé que, para el elevado arte de la burla procaz, pocas cosas hay más aburridas que la crítica que sostiene que una tesis es falsa y no puede comprender que es decorativa.

1.5 Sé también que, después de tratar largamente con doctrinas dudosas o investigaciones difíciles, siempre resulta refrescante, en el ámbito de este arte, encontrarse con algo que es manifiestamente fraudulento o, al menos, del todo irracional.

1.6 Pero los aspectos de la historia, vistos a través de la lente del ocultismo, no suelen ser decorativos y ofrecen poco alivio para sanar las heridas que infligen al entendimiento lógico.

1.7 Casi se necesita un Frater Sapiens dominabitur astris en la Fraternidad de la Rosa Cruz para conservar la paciencia entre nubes de necedad cuando se emprende el estudio del Tarot conforme a la ley superior del simbolismo. El verdadero Tarot es simbolismo; no habla otro lenguaje ni ofrece otros signos.

1.8 Dado el significado interior de sus emblemas, estos se convierten en una especie de alfabeto capaz de combinaciones indefinidas, y todas ellas tienen verdadero sentido. En el plano más elevado ofrece una clave de los Misterios, de una manera que no es arbitraria ni se le ha atribuido desde fuera.

1.9 Pero se han contado sobre él historias simbólicas equivocadas, y se ha presentado una historia errónea en todas las obras publicadas que hasta ahora han tratado el tema.

1.10 Dos o tres autores han insinuado que, al menos en lo que respecta a los significados, esto es inevitable, porque pocos los conocen, y esos pocos los han recibido por transmisión bajo promesa y no pueden traicionar la confianza depositada en ellos.

1.11 La sugerencia resulta fantástica a primera vista, pues parece haber cierta decepción en la proposición de que una interpretación particular de la adivinación —l'art de tirer les cartes— pueda estar reservada a los Hijos de la Doctrina.

1.12 Sin embargo, subsiste el hecho de que existe una Tradición Secreta relativa al Tarot, y como siempre cabe la posibilidad de que algunos arcanos menores de los Misterios se hagan públicos con un toque de trompe-

tas, convendrá adelantarse al acontecimiento y advertir a quienes sienten curiosidad por estas cuestiones que cualquier revelación contendrá solo una tercera parte de la tierra y del mar y una tercera parte de las estrellas del cielo en lo referente al simbolismo.

1.13 Esto se debe a la sencilla razón de que no se ha puesto más por escrito, ni en su materia fundamental ni en su desarrollo, de modo que quedará mucho por decir después de cualquier pretendida revelación. Por tanto, los guardianes de ciertos templos de iniciación que velan por misterios de este orden no tienen motivo de alarma.

2 En mi prefacio a El Tarot de los bohemios, que, más bien por una casualidad, ha vuelto a publicarse recientemente después de mucho tiempo, he dicho lo que entonces era posible o parecía más necesario.

2.2 La presente obra está destinada especialmente —como he indicado — a presentar un conjunto rectificado de las propias cartas y a decir la verdad sin adornos acerca de ellas, hasta donde esto es posible en los círculos exteriores.

2.3 En cuanto a la secuencia de los símbolos mayores, su significado último y más elevado se encuentra a mayor profundidad que el lenguaje común de la imagen o del jeroglífico. Esto lo comprenderán quienes hayan recibido alguna parte de la Tradición Secreta.

2.4 En cuanto a los significados verbales asignados aquí a las cartas de triunfo más importantes, su propósito es apartar las necedades e imposturas de las atribuciones pasadas, encaminar a quienes tienen el don de la percepción y procurar, dentro de mis posibilidades, que sean verdaderos hasta donde alcanzan.

3 Es lamentable en varios sentidos que deba confesar ciertas reservas, pero hay una cuestión de honor en juego. Además, entre las necedades, por una parte, de quienes nada saben de la tradición y, no obstante, se consideran a sí mismos exponentes de algo llamado ciencia y filosofía ocultas, y, por otra, las simulaciones de unos pocos autores que han recibido parte de la tradición y creen que eso les otorga un derecho legal a echar polvo a los ojos del mundo exterior, siento que ha llegado el momento de decir lo que es posible decir, para reducir al mínimo el efecto de la charlatanería y la falta de entendimiento actuales.

4 Veremos a su debido tiempo que la historia de las cartas del Tarot es en gran medida de carácter negativo y que, cuando las cuestiones se aclaran al disiparse las ensoñaciones y las especulaciones gratuitas expresadas en términos de certeza, en realidad no existe historia anterior al siglo XIV.

4.2 El engaño y el autoengaño respecto a su origen en Egipto, la India o China pusieron un espíritu mentiroso en boca de los primeros expositores, y los autores ocultistas posteriores han hecho poco más que reproducir el primer testimonio falso con la buena fe de una inteligencia que aún no ha despertado a las cuestiones de la investigación.

4.3 Lo cierto es que todas las exposiciones se han movido dentro de un ámbito muy estrecho y deben, comparativamente, poco a la facultad inventiva. Al menos se ha desaprovechado una oportunidad brillante, pues hasta ahora a nadie se le ha ocurrido que el Tarot quizá pudo servir, e incluso originarse, como lenguaje simbólico secreto de las sectas albigenses.

4.4 Recomiendo esta sugerencia a los descendientes directos en el espíritu de Gabriele Rossetti y Eugène Aroux, al señor Harold Bayley como otra Nueva luz sobre el Renacimiento, y como una vela al menos en la os-

curidad que, con gran respeto, podría ser útil a la mente celosa y escrutadora de la señora Cooper-Oakley.

4.5 Piénsese tan solo en lo que el supuesto testimonio de las filigranas del papel podría ganar con la carta del Tarot del Papa o Hierofante, en relación con la idea de un patriarca albigense secreto, para la cual el señor Bayley ha encontrado en esas mismas filigranas tanto material favorable a su propósito.

4.6 Piénsese por un momento en la carta de la Sacerdotisa como representación de la propia iglesia albigense; y piénsese en la Torre alcanzada por el Rayo como símbolo de la deseada destrucción de la Roma papal, la ciudad de las siete colinas, con el pontífice y su poder temporal arrojados del edificio espiritual cuando este es partido por la ira de Dios.

4.7 Las posibilidades son tan numerosas y persuasivas que, al expresarlas, casi engañan a uno de los elegidos que las ha inventado. Pero hay aún más, aunque apenas me atrevo a citarlo.

4.8 Cuando llegó el momento de que las cartas del Tarot fueran objeto de su primera explicación formal, el arqueólogo Court de Gébelin reprodujo algunos de sus emblemas más importantes y —si se me permite llamarlo así— el códice que utilizó ha servido —por medio de sus láminas grabadas— como base de referencia para muchas barajas publicadas posteriormente.

4.9 Las figuras son muy primitivas y, como tales, difieren de las cartas de Etteilla, del Tarot de Marsella y de otras que siguen en circulación en Francia. No soy buen juez en estas cuestiones, pero los casos que he citado y un ejemplo muy notable del As de Copas muestran que cada uno de los Triunfos Mayores podría haber servido como filigrana.

5 Yo lo llamaría un emblema eucarístico a la manera de un copón, pero esto no importa por el momento. Lo relevante es que el señor Harold Bayley presenta seis motivos análogos en su Nueva luz sobre el Renacimiento, que son filigranas de papel del siglo XVII, de las que afirma que son de origen albigense y representan emblemas sacramentales y del Grial.

5.2 Si tan solo hubiera oído hablar del Tarot, si hubiera sabido que estas cartas de adivinación, cartas de la fortuna, cartas de todas las artes errantes, quizá circulaban en aquella época en el sur de Francia, creo que su encantadora, pero demasiado fantástica hipótesis podría haberse expandido aún más en la atmósfera de su sueño.

5.3 Sin duda habríamos tenido una visión del ticismo cristiano, del maniqueísmo y de todo lo que él entiende por Evangelio primitivo puro, resplandeciendo detrás de las imágenes.

6 No miro a través de tales lentes, y solo puedo recomendar el tema a su atención en un momento posterior; lo menciono aquí para poder presentar con un asombro inaudito las maravillas de la especulación arbitraria sobre la historia de las cartas.

7 En lo referente a su forma y número, apenas debería ser necesario enumerarlas, pues deben de ser conocidas por casi todo el mundo, pero como es arriesgado dar cualquier cosa por supuesta, y como también hay otras razones, las presentaré brevemente en la siguiente lista:

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE I, § 2 — LOS TRIUNFOS MAYORES

✦

1 1. El Mago, el Hechicero o el Prestidigitador, el lanzador de dados y charlatán, en el mundo de los trucos vulgares. Esta es la interpretación de los vendedores ambulantes, y guarda con el verdadero significado simbólico la misma correspondencia que el uso del Tarot para adivinar la fortuna con su construcción mística según la ciencia secreta del simbolismo.

1.2 Debo añadir que muchos estudiosos independientes del tema, guiados por sus propias luces, han elaborado secuencias individuales de significado para los Triunfos Mayores, y sus luces son a veces sugerentes, pero no son las verdaderas luces.

1.3 Por ejemplo, Éliphas Lévi dice que el Mago significa aquella unidad que es la madre de los números; otros dicen que es la Unidad Divina; y uno de los comentaristas franceses más recientes considera que, en su sentido general, es la voluntad.

2 2. La Suma Sacerdotisa, la Papisa Juana o la Pontífice; los primeros expositores han intentado llamar a esta carta la Madre o la Esposa del Papa, lo cual se opone al simbolismo. A veces se considera que representa la Ley Divina y la Gnosis, en cuyo caso la Sacerdotisa corresponde a la idea de la Shekinah. Ella es la Tradición Secreta y el sentido superior de los Misterios instituidos.

3 3. La Emperatriz, que a veces aparece representada de frente, mientras que su correspondiente, el Emperador, está de perfil. Como ha habido cierta tendencia a atribuir un significado simbólico a esta distinción, parece conveniente decir que no encierra ningún sentido interior. La Emperatriz ha sido relacionada con las ideas de fecundidad universal y, en un sentido general, con la actividad.

4 4. El Emperador, supuesto esposo de la anterior. En ocasiones se lo representa llevando, además de sus insignias personales, las estrellas o cintas de alguna orden de caballería. Menciono esto para mostrar que las cartas son una mezcla de emblemas antiguos y nuevos. Quienes insisten en el testimonio de unos pueden ocuparse, si pueden, de los otros.

4.2 Del hecho de que un diseño particular incorpore materiales antiguos no puede extraerse ningún argumento eficaz a favor de su antigüedad; pero tampoco puede basarse ninguno en novedades esporádicas, cuya intervención puede indicar únicamente la mano poco inteligente de un editor o de un dibujante tardío.

5 5. El Sumo Sacerdote o Hierofante, llamado también Padre Espiritual y, de manera más común y evidente, el Papa. Parece incluso haber recibido el nombre de Abad, y entonces su correspondiente, la Suma Sacerdotisa, era la Abadesa o Madre del Convento. Ambos son nombres arbitrarios.

5.2 Las insignias de las figuras son papales, y en tal caso la Suma Sacerdotisa es y solo puede ser la Iglesia, con la cual el Papa y los sacerdotes se desposan mediante el rito espiritual de la ordenación. Creo, no obstante, que en su forma primitiva esta carta no representaba al Pontífice Romano.

[6] 6. Los Enamorados o el Matrimonio. Este símbolo ha sufrido muchas variaciones, como cabría esperar por su tema. En la forma del siglo XVIII, por la cual se dio a conocer por primera vez al mundo de la investigación arqueológica, es en realidad una carta de la vida matrimonial, que muestra al padre y a la madre con su hijo situado entre ambos; y el Cupido pagano que aparece encima, en el acto de lanzar su flecha, es, desde luego, un emblema mal aplicado.

[6.2] Cupido corresponde al amor que empieza más que al amor en su plenitud, que protege su fruto. Se dice que la carta recibió el título de Simulacrum fidei, símbolo de la fidelidad conyugal, para el cual el arcoíris, como signo de la alianza, habría sido un acompañamiento más apropiado.

[6.3] También se sostiene que las figuras significaban la Verdad, el Honor y el Amor, pero sospecho que esto fue, por así decirlo, la glosa de un comentarista que moralizaba. Tiene estos aspectos, pero tiene otros más elevados.

[7] 7. El Carro. En algunos códices conservados se lo representa tirado por dos esfinges, y la imagen concuerda con el simbolismo, pero no debe suponerse que tal fuera su forma original; la variación se inventó para apoyar una hipótesis histórica particular. En el siglo XVIII se enganchaban caballos blancos al carro.

[7.2] En cuanto a su nombre habitual, lo menor representa a lo mayor; se trata en realidad del Rey en su triunfo, que simboliza, no obstante, la victoria que crea la realeza como consecuencia natural, y no la condición real ya conferida de la cuarta carta.

7.3 El señor Court de Gebelin dijo que era Osiris Triunfante, el sol conquistador de la primavera que había vencido los obstáculos del invierno. Ahora sabemos que Osiris resucitado de entre los muertos no se representa mediante un simbolismo tan evidente.

7.4 También se han utilizado otros animales, además de caballos, para tirar del currus triumphalis, como, por ejemplo, un león y un leopardo.

8 8. La Fortaleza. Esta es una de las virtudes cardinales, de las que hablaré más adelante. La figura femenina suele representarse cerrando la boca de un león. En la forma anterior que reproduce Court de Gebelin, es evidente que la está abriendo.

8.2 La primera alternativa es mejor desde el punto de vista simbólico, pero cualquiera de las dos es una muestra de fuerza en su sentido convencional y transmite la idea de dominio. Se ha dicho que la figura representa la fuerza orgánica, la fuerza moral y el principio de toda fuerza.

9 9. El Ermitaño, como se lo llama en el lenguaje común, ocupa el siguiente lugar de la lista; también es el Capuchino y, en un lenguaje más filosófico, el Sabio. Se dice que busca aquella Verdad que se encuentra muy lejos en la secuencia, y la Justicia que lo ha precedido en el camino. Pero esta es una carta de logro, como veremos más adelante, más que una carta de búsqueda.

9.2 También se dice que su farol contiene la Luz de la Ciencia Oculta y que su bastón es una Varita Mágica. Estas interpretaciones son comparables en todos los aspectos a los significados adivinatorios y de predicción de la fortuna de los que tendré que ocuparme a su debido tiempo.

9.3 Lo diabólico de ambos es que son verdaderos a su manera, pero pasan por alto todas las cosas elevadas a las que deberían corresponder los Arcanos Mayores. Es como si un hombre que sabe en su corazón que todos los caminos conducen a las alturas, y que Dios se encuentra en la mayor de todas, eligiera el camino de la perdición o el de la insensatez como senda hacia su propia realización.

9.4 Éliphas Lévi ha asignado esta carta a la Prudencia, pero al hacerlo lo ha movido el deseo de llenar un vacío que, de otro modo, quedaría en el simbolismo. Las cuatro virtudes cardinales son necesarias para una secuencia ideológica como los Triunfos Mayores, pero no deben tomarse únicamente en aquel sentido primero que existe para uso y consuelo de quien, en estos días de periodismo de medio penique, es llamado el hombre de la calle.

9.5 Entendidas debidamente, son los correlatos de los consejos de perfección cuando estos se han reformulado de manera semejante, y se expresan así: (a) La Justicia Trascendental, el contrapeso de los platillos de la balanza, cuando se les ha añadido peso hasta hacerlos inclinarse profundamente del lado de Dios.

9.6 El consejo correspondiente es usar dados cargados cuando se juega por grandes apuestas con Diabolus. El axioma es Aut Deus, aut nihil. (b) El Éxtasis Divino, como contrapeso de algo llamado Templanza, cuyo signo es, según creo, la extinción de las luces en la taberna. El consejo correspondiente es beber solo vino nuevo en el Reino del Padre, porque Dios es todo en todos.

9.7 El axioma es que el hombre, por ser un ser racional, debe embriagarse de Dios; el caso que se aduce al respecto es Spinoza. (c) El estado de Fortaleza Real, que es el estado de una Torre de Marfil y una Casa de Oro, pero

es Dios y no el hombre quien se ha convertido en Turris fortitudinis a facie inimici, y de esa Casa ha sido expulsado el enemigo.

9.8 El consejo correspondiente es que un hombre no debe reservarse ni siquiera ante la muerte, pero debe estar seguro de que su sacrificio será —entre todos los caminos posibles— el mejor para asegurar su fin.

9.9 El axioma es que la fuerza que se eleva hasta el punto de que un hombre se atreva a perderse a sí mismo le mostrará cómo se encuentra a Dios, y en cuanto a tal refugio: atrévete, pues, y aprende. (d) La Prudencia es la economía que sigue la línea de menor resistencia para que el alma pueda regresar al lugar del que vino.

9.10 Es una doctrina de parsimonia divina y conservación de la energía, debido a la tensión, el terror y las manifiestas impertinencias de esta vida. El consejo correspondiente es que la verdadera prudencia se ocupa de lo único necesario, y el axioma es: No desperdicies y no pasarás necesidad.

9.11 La conclusión de todo el asunto es una proposición comercial fundada en la ley del intercambio: no puedes dejar de obtener lo que buscas en lo que respecta a las cosas Divinas; es la ley de la oferta y la demanda.

9.12 He mencionado estas pocas cuestiones en este punto por dos razones sencillas: (a) porque, en proporción a la imparcialidad de la mente, a veces parece más difícil determinar si es el vicio o la vulgaridad lo que asola de manera más lamentable el mundo actual; (b) porque, para remediar las imperfecciones de las nociones antiguas, resulta muy necesario, en ocasiones, vaciar los términos y las frases de su significado aceptado, para que puedan recibir un sentido nuevo y más adecuado.

10 10. La Rueda de la Fortuna. Hay un Manual de Cartomancia de circulación actual que ha alcanzado considerable popularidad en Inglaterra y que, entre una gran dispersión de curiosidades sin propósito, ha intercalado algunos temas serios.

10.2 En su última y más extensa edición dedica una sección al Tarot, al que —si interpreto correctamente al autor— considera de principio a fin como la Rueda de la Fortuna, entendida esta expresión en el sentido que yo mismo le doy.

10.3 No tengo objeción alguna a una descripción tan abarcadora, aunque convencional; es válida en todos los mundos, y me sorprende que no se haya adoptado antes como el nombre más apropiado en el ámbito de la adivinación común. Es también el título de uno de los Triunfos Mayores, precisamente el que nos ocupa ahora, como indica mi subtítulo.

10.4 En los últimos años ha sido objeto de muchas representaciones fantásticas y de una reconstrucción hipotética sugerente en su simbolismo. La rueda tiene siete radios; en el siglo XVIII, los animales que ascendían y descendían eran en realidad de aspecto indefinido, y uno de ellos tenía cabeza humana.

10.5 En la cima había otro monstruo con cuerpo de una bestia indeterminada, alas en los hombros y una corona en la cabeza. Llevaba dos varas en las garras. En la reconstrucción, estos son sustituidos por un Hermanubis que asciende con la rueda, una Esfinge recostada en la cima y un Tifón en el lado descendente.

10.6 He aquí otro ejemplo de una invención destinada a apoyar una hipótesis; pero, si esta última se deja de lado, el conjunto es simbólicamente correcto y puede aceptarse como tal.

11 11. La Justicia. Esta carta demuestra que el Tarot, aunque posee toda la antigüedad que razonablemente cabe atribuirle, no procede de tiempos inmemoriales, pues podría haberse presentado de una manera mucho más arcaica.

11.2 No obstante, quienes poseen discernimiento en cuestiones de este tipo no necesitarán que se les diga que la antigüedad no constituye en ningún sentido lo esencial de la cuestión; el Rito de Clausura de la Logia en el Tercer Grado de la Masonería de Oficio puede pertenecer a finales del siglo XVIII, pero el hecho no significa nada; sigue siendo la síntesis de todos los Misterios instituidos y oficiales.

11.3 Se dice que la figura femenina de la undécima carta es Astrea, que personificaba la misma virtud y se representa con los mismos símbolos. A pesar de esta diosa, y a pesar del vulgar Cupido, el Tarot no pertenece a la mitología romana, ni tampoco a la griega.

11.4 Se supone que su representación de la Justicia es una de las cuatro virtudes cardinales incluidas en la secuencia de los Arcanos Mayores; pero resulta que falta el cuarto emblema, y se hizo necesario que los comentaristas lo descubrieran a toda costa.

11.5 Hicieron lo que pudieron, y aun así las leyes de la investigación nunca han logrado sacar a la luz a la Perséfone ausente bajo la forma de la Prudencia. Court de Gebelin intentó resolver la dificultad mediante una proeza y creyó haber extraído lo que buscaba del símbolo del Colgado, en lo cual se engañó.

11.6 El Tarot tiene, por tanto, su Justicia, también su Templanza y su Fortaleza, pero —debido a una curiosa omisión— no nos ofrece ninguna figura de la Prudencia, aunque puede admitirse que, en algunos aspectos, el

aislamiento del Ermitaño, que recorre un camino solitario a la luz de su propia lámpara, ofrece, a quienes pueden recibirlo, cierto consejo elevado respecto de la via prudentiæ.

12 12. El Colgado. Este es el símbolo que supuestamente representa la Prudencia, y Éliphas Lévi dice, con su manera más superficial y verosímil, que es el adepto atado por sus compromisos. La figura de un hombre cuelga cabeza abajo de una horca, a la que está sujeto por una cuerda alrededor de uno de sus tobillos.

12.2 Tiene los brazos atados a la espalda y una pierna cruzada sobre la otra. Según otra interpretación, que es en realidad la predominante, significa sacrificio, pero todos los significados actuales atribuidos a esta carta son intuiciones de cartomantes, al margen de cualquier valor real en el plano simbólico.

12.3 Los adivinos del siglo XVIII que difundían Tarots representan a un joven de aspecto algo femenino, vestido con un jubón, erguido sobre un pie y atado sin firmeza a una estaca corta clavada en el suelo.

13 13. La Muerte. La forma de representación es casi invariable y encarna una modalidad burguesa de simbolismo. La escena es el campo de la vida, y entre una vegetación común y exuberante sobresalen del suelo brazos y cabezas vivientes. Una de las cabezas está coronada, y un esqueleto con una gran guadaña está a punto de segarla.

13.2 El significado transparente e ineludible es la muerte, pero las alternativas asignadas al símbolo son el cambio y la transformación. Otras cabezas han sido ya barridas de su lugar, pero, en su significado habitual y patente, es más especialmente una carta de la muerte de los Reyes.

13.3 En el sentido exótico, se ha dicho que significa el ascenso del espíritu a las esferas divinas, la creación y la destrucción, el movimiento perpetuo, etcétera.

14 14. La Templanza. La figura alada de una mujer —que, en contra de toda doctrina relativa a la jerarquía de los ángeles, suele asignarse a este orden de espíritus servidores— vierte líquido de una jarra a otra. En su última obra sobre el Tarot, el doctor Papus abandona la forma tradicional y representa a una mujer con un tocado egipcio.

14.2 Lo primero que parece claro a simple vista es que el símbolo en su conjunto no tiene ninguna relación especial con la Templanza, y el hecho de que esta denominación haya sido siempre la de la carta ofrece un ejemplo muy evidente de un significado detrás del significado, que constituye la principal razón para prestar atención al Tarot en su conjunto.

15 15. El Diablo. En el siglo XVIII, esta carta parece haber sido más bien un símbolo de impudicia meramente animal. Salvo por un tocado fantástico, la figura principal está enteramente desnuda; tiene alas semejantes a las de un murciélago, y las manos y los pies se representan como garras de ave.

15.2 En la mano derecha lleva un cetro que termina en un signo que se ha considerado una representación del fuego. La figura en su conjunto no es particularmente maligna; no tiene cola, y los comentaristas que han dicho que las garras son las de una arpía han hablado sin fundamento. Tampoco hay mayor fundamento para la sugerencia alternativa de que sean garras de águila.

15.3 Al pedestal sobre el que se alza la figura están atados, mediante una cuerda que cuelga de sus collares, dos pequeños demonios, presumiblemente macho y hembra. Estos tienen cola, pero no alas.

15.4 Desde 1856, la influencia de Éliphas Lévi y su doctrina del ocultismo ha cambiado el aspecto de esta carta, que ahora aparece como una figura pseudobafométicа con cabeza de cabra y una gran antorcha entre los cuernos; está sentada en lugar de erguida, y en lugar de los órganos generadores tiene el caduceo hermético.

15.5 En Le Tarot Divinatoire de Papus, los pequeños demonios son sustituidos por seres humanos desnudos, varón y mujer, unidos bajo un yugo únicamente el uno al otro. Cabe felicitar al autor por esta mejora del simbolismo.

16 16. La Torre alcanzada por el Rayo. Sus títulos alternativos son: Castillo de Pluto, Casa de Dios y Torre de Babel. En este último caso, se considera que las figuras que caen de ella son Nimrod y su ministro.

16.2 Es sin duda una carta de confusión, y el diseño corresponde, en términos generales, a cualquiera de las denominaciones, salvo Maison Dieu, a menos que debamos entender que la Casa de Dios ha sido abandonada y el velo del templo rasgado.

16.3 Resulta un poco sorprendente que la imagen no se haya relacionado hasta ahora con la destrucción del Templo de Salomón, en cuyo caso el rayo simbolizaría el fuego y la espada con que el Rey de los Caldeos castigó aquel edificio.

17 17. La Estrella, la Estrella del Can o Sirio, también llamada de manera fantástica la Estrella de los Magos. A su alrededor se agrupan siete astros menores, y debajo hay una figura femenina desnuda, con la rodilla izquierda sobre la tierra y el pie derecho sobre el agua. Está vertiendo líquidos de dos recipientes.

17.2 Un pájaro se posa en un árbol cercano; en algunas cartas posteriores ha sido sustituido por una mariposa sobre una rosa. También se ha llamado a la Estrella la de la Esperanza. Esta es una de las cartas que Court de Gebelin describe como completamente egipcias, es decir, en su propia ensoñación.

18 18. La Luna. Algunas cartas del siglo XVIII muestran el astro en su fase menguante; en la edición degradada de Etteilla, es la luna nocturna en su plenitud, situada en un cielo de estrellas; en los últimos años se muestra la luna en su fase creciente. En casi todas las representaciones brilla intensamente y derrama en grandes gotas la humedad de un rocío fecundante.

18.2 Debajo hay dos torres, entre las cuales serpentea un camino hasta el límite del horizonte. Dos perros, o bien un lobo y un perro, aúllan a la luna, y en primer plano hay agua, por la que un cangrejo de río avanza hacia tierra firme.

19 19. El Sol. En las cartas más antiguas, el astro se distingue por rayos principales que alternan entre ondulados y rectos, y por rayos secundarios rectos. Parece derramar su influencia sobre la tierra no solo mediante la luz y el calor, sino también —como la luna— mediante gotas de rocío.

19.2 Court de Gebelin las llamó lágrimas de oro y de perla, del mismo modo que identificó el rocío lunar con las lágrimas de Isis. Debajo de la estrella del can hay un muro que sugiere un recinto —como podría ser un jardín amurallado— en el que se encuentran dos niños, desnudos o ligeramente vestidos, mirando hacia una extensión de agua y jugando, o corriendo de la mano.

19.3 Éliphas Lévi dice que a veces son sustituidos por una hilandera que devana destinos, y en otros casos por un símbolo mucho mejor: un niño desnudo montado en un caballo blanco y enarbolando un estandarte escarlata.

20 20. El Juicio Final. Ya he hablado de este símbolo, cuya forma es esencialmente invariable, incluso en la baraja de Etteilla. Un ángel toca su trompeta per sepulchra regionum, y los muertos se levantan.

20.2 Poco importa que Etteilla omita al ángel, o que el doctor Papus lo sustituya por una figura ridícula, que, no obstante, concuerda con el motivo general de la baraja de Tarot que acompaña a su última obra.

20.3 Antes de rechazar la interpretación transparente del simbolismo que transmiten el nombre de la carta y la imagen que presenta a la vista, deberíamos estar muy seguros de nuestro fundamento. En la superficie, al menos, es y solo puede ser la resurrección de aquella tríada —padre, madre, hijo— que ya hemos encontrado en la octava carta.

20.4 El señor Bourgeat aventura la sugerencia de que, esotéricamente, es el símbolo de la evolución, de la cual no presenta ninguno de los signos. Otros dicen que significa renovación, lo cual es bastante evidente; que es la tríada de la vida humana; que es la "fuerza generadora de la tierra . . . y la vida eterna".

20.5 Court de Gebelin resulta imposible, como de costumbre, y señala que, si se retiraran las lápidas, podría aceptarse como símbolo de la creación.

21 21 —que, sin embargo, en la mayoría de las disposiciones es la carta del cero, el número nada— El Loco, el Mate o el Insensato. Court de Gebelin lo coloca a la cabeza de toda la serie como el cero o negativo que presupone

la numeración, y, por ser una disposición más sencilla, es también mejor.

21.2 Se ha abandonado porque, en épocas posteriores, las cartas se han atribuido a las letras del alfabeto hebreo, y al parecer ha habido cierta dificultad para asignar satisfactoriamente el símbolo del cero en una secuencia de letras que significan todas números. En la atribución actual de la carta a la letra Shin, que corresponde a 200, persiste la dificultad o el absurdo.

21.3 La verdad es que la disposición real de las cartas nunca se ha dado a conocer. El Loco lleva una alforja; mira por encima del hombro y no sabe que está al borde de un precipicio; pero un perro u otro animal —algunos lo llaman tigre— lo ataca por detrás, y él se precipita hacia su destrucción sin advertirlo.

21.4 Etteilla ha ofrecido una variación justificable de esta carta —tal como se la entiende por lo general— bajo la forma de un bufón de corte, con gorro, cascabeles y vestimenta multicolor. Las otras descripciones dicen que la alforja contiene las locuras y los vicios de su portador, lo que parece burgués y arbitrario.

22 22. El Mundo, el Universo o el Tiempo. Los cuatro seres vivientes del Apocalipsis y de la visión de Ezequiel, atribuidos a los evangelistas en el simbolismo cristiano, se agrupan alrededor de una guirnalda elíptica, como si fuera una cadena de flores destinada a simbolizar todas las cosas sensibles; dentro de esta guirnalda está la figura de una mujer a la que el viento ha ceñido una ligera banda alrededor de las caderas, y esta es toda su vestimenta.

22.2 Está danzando y lleva una vara en cada mano. Es elocuente como imagen del torbellino de la vida sensible, de la alegría alcanzada en el cuerpo, de la embriaguez del alma en el paraíso terrenal, pero aún bajo la

custodia de los Vigilantes Divinos, como si la protegieran los poderes y las gracias del Santo Nombre, Tetragammaton, יהוה: aquellas cuatro letras inefables que a veces se atribuyen a las bestias místicas.

22.3 Éliphas Lévi llama corona a la guirnalda y afirma que la figura representa la Verdad. El doctor Papus la relaciona con el Absoluto y la realización de la Gran Obra; para otros es un símbolo de la humanidad y de la recompensa eterna de una vida bien empleada. Debe señalarse que en los cuatro cuartos de la guirnalda hay cuatro flores claramente marcadas. Según P.

22.4 Christian, la guirnalda debería estar formada por rosas, y esta es la clase de cadena que Éliphas Lévi dice que se rompe con menos facilidad que una cadena de hierro. Quizá por antítesis, pero por la misma razón, la corona de hierro de Pedro pueda pesar menos sobre las cabezas de los soberanos pontífices que la corona de oro sobre las de los reyes.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE I, § 3 — LOS CUATRO PALOS

✦

1 Los recursos de la interpretación se han prodigado, si no agotado, en los veintidós Triunfos Mayores, cuyo simbolismo es incuestionable. Quedan los cuatro palos, que son Bastos o Cetros —ex hypothesi, en la arqueología del tema, los antecedentes de los Diamantes de las cartas modernas—; Copas, que corresponden a los Corazones; Espadas, que corresponden a los Tréboles, como el arma de la caballería se relaciona con el bastón de combate del campesino o el garrote alsaciano; y, por último, Pentáculos —llamados también Dineros y Monedas—, que son los prototipos de las Picas.

1.2 Tanto en los palos antiguos como en los nuevos hay diez cartas numeradas, pero en el Tarot se asignan cuatro figuras de la corte a cada palo, es decir, un Caballero además del Rey, la Reina y la Sota.

1.3 La Sota es un paje, un criado o un doncel; más propiamente, es un escudero, presumiblemente al servicio del Caballero; pero hay ciertas barajas poco comunes en las que el paje se convierte en una dama de honor, de modo que los sexos quedan emparejados en el grupo de cuatro figuras de la corte.

1.4 Naturalmente, hay rasgos distintivos en las diversas imágenes, con lo cual quiero decir que el Rey de Bastos no es exactamente el mismo personaje que el Rey de Copas, incluso teniendo en cuenta los distintos emblemas que portan; pero el simbolismo reside en su rango y en el palo al que pertenecen.

1.5 Del mismo modo, las cartas menores, que —hasta ahora— nunca se han publicado con ilustraciones en estos tiempos modernos, dependen del significado particular que se atribuye a sus números en relación con el palo correspondiente.

1.6 Por tanto, reservo los detalles de los Arcanos Menores para cuando pase a hablar, en la segunda parte, del Tarot rectificado y perfeccionado que acompaña a esta obra. El consenso de los significados adivinatorios atribuidos tanto a los símbolos mayores como a los menores corresponde a la tercera parte.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE I, § 4 — EL TAROT EN LA HISTORIA

✦

1 Nuestro siguiente asunto inmediato es hablar de las cartas en su historia, para que las especulaciones y ensoñaciones que se han perpetuado y multiplicado en las escuelas de investigación ocultista puedan descartarse de una vez por todas, como se indicó en el prefacio de esta obra.

2 Entiéndase desde el comienzo de este punto que existen varios conjuntos o secuencias de cartas antiguas que solo nos interesan en parte. El Tarot de los bohemios, de Papus, cuya impresión he supervisado recientemente, revisando su imperfecta traducción, contiene información útil al respecto y, salvo por la omisión de fechas y de otras pruebas de criterio arqueológico, servirá al propósito del lector general.

2.2 No me propongo ampliarla aquí de manera que pueda considerarse considerable, pero conviene hacer ciertas adiciones y también adoptar una forma de presentación distinta.

3 Entre las cartas antiguas que se mencionan en relación con el Tarot figuran, en primer lugar, las de Baldini, que constituyen el célebre conjunto atribuido por la tradición a Andrea Mantegna, aunque esta opinión se rechaza hoy de manera general. Se supone que datan de cerca de 1470, y se cree que no existen más de cuatro colecciones en Europa.

3.2 Una copia o reproducción fechada en 1485 es quizá igualmente rara. Un conjunto completo contiene cincuenta números, divididos en cinco decenas o secuencias de diez cartas cada una.

3.3 No parece haber constancia de que se utilizaran para jugar, ya fuera a juegos de azar o de habilidad; difícilmente podrían haberse prestado a la adivinación o a cualquier forma de predicción de la fortuna; y sería más que ocioso atribuir un profundo significado simbólico a sus evidentes diseños emblemáticos.

3.4 La primera decena representa las condiciones de la vida, como sigue: (1) el Mendigo, (2) el Paje, (3) el Artesano, (4) el Mercader, (5) el Noble, (6) el Caballero, (7) el Dux, (8) el Rey, (9) el Emperador, (10) el Papa.

3.5 La segunda contiene a las Musas y a su guía divino: (11) Calíope, (12) Urania, (13) Terpsícore, (14) Erato, (15) Polimnia, (16) Talía, (17) Melpómene, (18) Euterpe, (19) Clío, (20) Apolo.

3.6 La tercera combina parte de las artes y ciencias liberales con otras ramas del saber humano, como sigue: (21) Gramática, (22) Lógica, (23) Retórica, (24) Geometría, (25) Aritmética, (26) Música, (27) Poesía, (28) Filosofía, (29) Astrología, (30) Teología.

3.7 La cuarta decena completa las artes liberales y enumera las virtudes: (31) Astronomía, (32) Cronología, (33) Cosmología, (34) Templanza, (35) Prudencia, (36) Fuerza, (37) Justicia, (38) Caridad, (39) Esperanza, (40) Fe.

3.8 La quinta y última decena presenta el sistema de los cielos: (41) Luna, (42) Mercurio, (43) Venus, (44) Sol, (45) Marte, (46) Júpiter, (47) Saturno, (48) Octava Esfera, (49) Primer Móvil, (50) Primera Causa.

4 Debemos dejar de lado los intentos fantásticos de extraer secuencias completas del Tarot de estas decenas; debemos abstenernos de decir, por ejemplo, que las condiciones de la vida corresponden a los triunfos mayores, las Musas a los Oros, las artes y ciencias a las Copas, las virtudes, etc., a los Cetros, y las condiciones de la vida a las Espadas.

4.2 Este tipo de cosas puede hacerse mediante un proceso de contorsión mental, pero no tiene cabida en la realidad. Al mismo tiempo, es casi imposible que algunas cartas no presenten ciertas analogías, incluso sorprendentes. El Rey, el Caballero y el Paje de Baldini sugieren las correspondientes figuras de los arcanos menores.

4.3 El Emperador, el Papa, la Templanza, la Fuerza, la Justicia, la Luna y el Sol son comunes al conjunto de Mantegna y a los triunfos mayores de cualquier baraja de Tarot.

4.4 La predisposición también ha relacionado al Mendigo con el Loco, a Venus con la Estrella, a Marte con el Carro, a Saturno con el Ermitaño, e incluso a Júpiter, o alternativamente a la Primera Causa, con la carta del Mundo del Tarot.

4.5 Pero los rasgos más destacados de los triunfos mayores faltan en el conjunto de Mantegna, y no creo que la secuencia ordenada de este último diera origen, como se ha sugerido, a las otras. Romain Merlin sostuvo esta opinión y atribuyó categóricamente las cartas de Baldini a finales del siglo XIV.

5 Si se acepta que, salvo de manera accidental y esporádica, las imágenes emblemáticas o alegóricas de Baldini solo tienen una relación vaga y ocasional con las cartas del Tarot y que, sea cual sea su fecha más probable, no pudieron aportar ningún motivo originario, se deduce que seguimos buscando no solo un origen en el espacio y el tiempo para los símbolos que nos ocupan, sino un caso concreto de su manifestación en el continente europeo que sirva de punto de partida, ya sea hacia atrás o hacia delante.

5.2 Ahora bien, es sabido que en el año 1393 el pintor Charles Gringonneur —a quien, por ninguna razón que yo pueda descubrir, un mediocre escritor inglés ha llamado ocultista y cabalista— diseñó e iluminó cierto tipo de cartas para distracción de Carlos VI de Francia cuando padecía una enfermedad mental, y surge la pregunta de si puede averiguarse algo sobre su naturaleza.

5.3 La única respuesta disponible es que en París, en la Biblioteca del Rey, hay diecisiete cartas dibujadas e iluminadas sobre papel. Son muy hermosas, antiguas y de valor incalculable; las figuras tienen un fondo de oro y están enmarcadas en un borde de plata; pero no las acompaña ninguna inscripción ni número.

6 No obstante, es seguro que incluyen triunfos mayores del Tarot, cuya lista es la siguiente: Loco, Emperador, Papa, Enamorados, Rueda de la Fortuna, Templanza, Fortaleza, Justicia, Luna, Sol, Carro, Ermitaño, Colgado, Muerte, Torre y Juicio Final. También hay cuatro cartas de Tarot en el Museo Carrer de Venecia y otras cinco en otros lugares, nueve en total.

6.2 Incluyen dos pajes o sotas, tres reyes y dos reinas, con lo que ilustran los arcanos menores. Todas estas colecciones se han identificado con el conjunto producido por Gringonneur, pero la atribución se discutió ya en el año 1848 y, al parecer, hoy no se sostiene, ni siquiera entre quienes desean demostrar la antigüedad del Tarot.

6.3 Se considera que todas son de origen italiano y que al menos algunas son ciertamente venecianas. De este modo tenemos el punto de partida que necesitamos, al menos en lo que respecta al lugar.

6.4 También se ha afirmado con autoridad que los tarots venecianos constituyen la forma antigua y verdadera, de la cual proceden todas las demás; pero deduzco que los conjuntos completos de arcanos mayores y menores pertenecen a épocas mucho más tardías. Se cree que la baraja constaba de setenta y ocho cartas.

7 Sin embargo, a pesar de la preferencia mostrada por el Tarot veneciano, se reconoce que algunas partes de un conjunto Minchiate o florentino deben situarse en el período comprendido entre 1413 y 1418. Estas pertenecieron en otro tiempo a la condesa Gonzaga, en Milán.

7.2 Una baraja completa de Minchiate contenía noventa y siete cartas y, pese a estos vestigios, se considera, en términos generales, un desarrollo posterior. Había cuarenta y un triunfos mayores, y los números adicionales se tomaron del conjunto emblemático de Baldini o se inspiraron en él.

7.3 Entre las figuras de los arcanos menores, los caballeros eran monstruos de tipo centauro, mientras que los pajes eran unas veces guerreros y otras sirvientes. Otra distinción en la que se insiste es el predominio de ideas cristianas medievales y la ausencia absoluta de cualquier sugerencia oriental.

7.4 No obstante, sigue en pie la cuestión de si existen huellas orientales en alguna carta del Tarot.

8 Llegamos, por último, al Tarot boloñés, denominado a veces Tarot de Venecia, que tiene completos los triunfos mayores, aunque los números 20 y 21 están intercambiados. En los arcanos menores se omiten el 2, 3, 4 y 5 de las cartas menores, de modo que hay sesenta y dos cartas en total.

8.2 La terminación de los triunfos mayores en la representación del Juicio Final resulta curiosa y algo llamativa desde el punto de vista simbólico; pero esto es todo lo que parece necesario señalar acerca de la baraja de Bolonia, salvo que se dice que fue inventada —o, más correctamente, tratándose de un Tarot, modificada— hacia comienzos del siglo XV por un príncipe exiliado de Pisa que residía en la ciudad.

8.3 El propósito para el que se utilizaban queda bastante claro por el hecho de que, en 1423, san Bernardino de Siena predicó contra los naipes y otras formas de juego de azar. Cuarenta años después se prohibió la importación de cartas a Inglaterra, en tiempos del rey Eduardo IV. Este es el primer registro seguro del asunto en nuestro país.

9 Es difícil consultar ejemplares completos de los conjuntos enumerados anteriormente, pero no es difícil encontrar descripciones detalladas e ilustradas; debo añadir que esto es así siempre que el autor no sea ocultista, pues los relatos procedentes de esa fuente suelen ser incompletos, vagos y dominados por consideraciones que enturbian las cuestiones críticas.

9.2 Un ejemplo pertinente lo ofrecen ciertas opiniones expresadas acerca del códice de Mantegna, si se me permite seguir honrando las secuencias de cartas con un título de esta índole.

9.3 Se ha dictaminado —como hemos visto—, en la ensoñación ocultista, que Apolo y las nueve Musas se corresponden con los Oros, pero la analogía no se sostiene en una investigación efectiva; y la ensoñación debe rozar la pesadilla antes de que podamos identificar la Astronomía, la Cronología y la Cosmología con el palo de Copas.

9.4 Las figuras de Baldini que representan estos asuntos son emblemas de su época y no símbolos, como el Tarot.

10 Para concluir esta parte, observo que entre los expertos ha habido cierta inclinación a pensar que los triunfos mayores no estaban vinculados originalmente con los palos numerados. No deseo ofrecer una opinión personal; no soy experto en la historia de los juegos de azar y detesto el profanum vulgus de los recursos adivinatorios; pero me atrevo, con todas las reservas, a sugerir que, si las investigaciones posteriores justificaran tal inclinación, entonces —salvo por el viejo y buen arte de predecir la fortuna y sus manipulaciones del llamado destino— tanto mejor para los arcanos mayores.

11 Hasta aquí lo indispensable como introducción a los aspectos históricos de las cartas del Tarot; ahora abordaré el lado especulativo del asunto y presentaré las pruebas de su valor.

11.2 En mi prefacio a El Tarot de los bohemios he mencionado que el primer escritor que dio a conocer la existencia de las cartas fue el arqueólogo Court de Gebelin, quien, poco antes de la Revolución francesa, dedicó varios años a la publicación de su Monde Primitif, que llegó a abarcar nueve volúmenes en cuarto.

11.3 Fue un hombre erudito de su época, masón de alto grado, miembro de la histórica logia de los Filaletes y un conocedor con un interés profundo y constante, a lo largo de toda su vida, por el debate sobre las antigüedades universales antes de que existiera una ciencia del tema. Incluso hoy merece la pena poseer sus memorias y disertaciones, reunidas bajo el título que he citado.

11.4 Por una casualidad, conoció el Tarot cuando era totalmente desconocido en París, y de inmediato concibió la idea de que se trataba de los restos de un libro egipcio. Hizo indagaciones al respecto y comprobó que

circulaba por una parte considerable de Europa: España, Italia, Alemania y el sur de Francia.

11.5 Se utilizaba como juego de azar o de habilidad, a la manera habitual de los naipes; y averiguó, además, cómo se jugaba. Pero también se usaba con el propósito más elevado de la adivinación o la predicción de la fortuna, y con ayuda de un amigo erudito descubrió el significado atribuido a las cartas, junto con el método de disposición adoptado para ese fin.

11.6 En una palabra, hizo una aportación concreta a nuestro conocimiento y sigue siendo una fuente de consulta, pero solo en lo que se refiere a los hechos, y no a la amada hipótesis de que el Tarot contiene doctrina egipcia pura.

11.7 No obstante, estableció la opinión que hasta hoy prevalece en todas las escuelas ocultistas: que en el misterio y la maravilla, en la extraña noche de los dioses, en la lengua desconocida y en los jeroglíficos sin descifrar que simbolizaban a Egipto a finales del siglo XVIII, se perdía el origen de las cartas.

11.8 Así soñó uno de los literatos característicos de Francia, y casi puede comprenderse y compartirse su sentimiento, pues el país del Delta y del Nilo comenzaba a ocupar un lugar destacado en las preocupaciones del pensamiento erudito, y omne ignotum pro Ægyptiaco era la vía del engaño hacia la que tendían muchas mentes.

11.9 Era bastante excusable entonces, pero que la locura haya continuado y, dentro del círculo encantado de las ciencias ocultas, siga pasando de boca en boca, no tiene excusa. Veamos, por tanto, las pruebas presentadas por el señor Court de Gebelin en apoyo de su tesis y, para proceder con justicia, las resumiré, en la medida de lo posible, con sus propias palabras.

12 (1) Las figuras y la disposición del juego son manifiestamente alegóricas; (2) las alegorías concuerdan con la doctrina civil, filosófica y religiosa del antiguo Egipto; (3) si las cartas fueran modernas, no se incluiría una Suma Sacerdotisa entre los arcanos mayores; (4) la figura en cuestión lleva los cuernos de Isis; (5) la carta llamada el Emperador tiene un cetro que termina en una cruz triple; (6) la carta titulada la Luna, que es Isis, muestra gotas de lluvia o rocío que el astro está derramando, y estas —como hemos visto— son las lágrimas de Isis, que acrecentaban las aguas del Nilo y fertilizaban los campos de Egipto; (7) la decimoséptima carta, o la Estrella, es la estrella del Can, Sirio, que estaba consagrada a Isis y simbolizaba el comienzo del año; (8) el juego que se practica con el Tarot se funda en el número sagrado siete, que tenía gran importancia en Egipto; (9) la palabra Tarot es egipcio puro, lengua en la que Tar=camino o vía, y Ro=rey o real; por tanto, significa el Camino Real de la Vida; (10) alternativamente, deriva de A=doctrina; Rosh=Mercurio=Thot, y del artículo T; en conjunto, Tarosh; y por ello el Tarot es el Libro de Thot, o la Tabla de la Doctrina de Mercurio.

13 Tal es el testimonio, entendiéndose que he dejado de lado varias afirmaciones ocasionales para las que no se ofrece justificación de ninguna clase. Estos son, por tanto, los diez pilares que sostienen el edificio de la tesis, y esos pilares son de arena.

13.2 El Tarot es, desde luego, alegórico, es decir, es simbolismo; pero la alegoría y el símbolo son universales: pertenecen a todos los países, naciones y épocas; no son más egipcios que mexicanos; son de Europa y de Catay, del Tíbet más allá del Himalaya y de las alcantarillas de Londres.

13.3 Como alegoría y símbolo, las cartas corresponden a muchos tipos de ideas y cosas; son universales y no particulares; y el hecho de que no respondan de manera especial y peculiar a la doctrina egipcia —religiosa, filosófica o civil— queda claro por la incapacidad de Court de Gebelin de ir más allá de la afirmación.

13.4 La presencia de una Suma Sacerdotisa entre los triunfos mayores se explica más fácilmente como recuerdo de alguna superstición popular; por ejemplo, aquel culto a Diana cuya persistencia en la Italia moderna ha rastreado Leland con resultados tan sorprendentes. También debemos recordar la universalidad de los cuernos en todos los cultos, sin exceptuar el del Tíbet.

13.5 La cruz triple es absurda como ejemplo de simbolismo egipcio; es la cruz de la sede patriarcal, tanto griega como latina —de Venecia, de Jerusalén, por ejemplo—, y es la forma de la señal de la cruz que siguen usando hasta hoy los sacerdotes y los laicos del rito ortodoxo.

13.6 Paso por alto la ociosa alusión a las lágrimas de Isis, porque otros escritores ocultistas nos han dicho que son yods hebreas; en cuanto a la decimoséptima carta, es la estrella Sirio u otra, según prefiera la predisposición; el número siete fue sin duda importante en Egipto, y cualquier tratado sobre misticismo numérico mostrará que la misma afirmación se aplica en todas partes, incluso si decidimos ignorar los siete sacramentos cristianos y los dones del Espíritu Divino.

13.7 Finalmente, en cuanto a la etimología de la palabra Tarot, basta observar que se propuso antes del descubrimiento de la piedra de Rosetta y cuando no se tenía conocimiento de la lengua egipcia.

14 No se permitió que la tesis de Court de Gebelin reposara sin perturbación en la mente de la época, dirigiéndose a los eruditos exclusivamente por medio de un volumen en cuarto. Creó la oportunidad para las cartas del Tarot en París, como centro de Francia y de todo lo francés en el universo.

14.2 La sugerencia de que la adivinación mediante cartas tenía tras de sí el respaldo inesperado de una antigua ciencia oculta, y de que la raíz de todo el asunto estaba en la maravilla y el misterio de Egipto, le confería una dignidad casi divina; la cartomancia salió de los arrabales de las prácticas ocultistas para ponerse de moda y asumió por un momento vestiduras casi pontificias.

14.3 El primero en asumir el papel de prestidigitador, mago y malabarista fue el aventurero iletrado pero celoso Alliette; la segunda, como una especie de Suma Sacerdotisa, llena de intuiciones y revelaciones, fue la señorita Lenormand, aunque pertenece a un período posterior; por último llegó Julia Orsini, a quien cabe asociar con una Reina de Copas, más bien vestida con los harapos de la clarividencia.

14.4 No me ocupo de estas personas como adivinos de la fortuna, cuando el destino mismo barajaba y cortaba las cartas para el juego de la revolución universal, o para cortes y cortesanos como los de Luis XVIII, Carlos IX y Luis Felipe.

14.5 Pero bajo la denominación ocultista de Etteilla, la transliteración de su nombre, Alliette, aquel peluquero se tomaba a sí mismo muy en serio y se presentaba más como sacerdote de las ciencias ocultas que como un adepto corriente al arte de echar las cartas. Incluso hoy hay personas, como el doctor Papus, que han procurado salvar del olvido alguna parte de su extraño sistema.

15 La larga y heterogénea historia de Le Monde Primitif había terminado de contarse en 1782, y en 1783 los tratados de Etteilla habían comenzado a salir de la imprenta en abundancia, dando fe de que ya había dedicado treinta, más aún, casi cuarenta años al estudio de la magia egipcia y de que había encontrado las claves definitivas.

15.2 Eran, en efecto, las Claves del Tarot, que era un libro de filosofía y el Libro de Thot, pero que, al mismo tiempo, había sido escrito realmente por diecisiete magos en un Templo del Fuego, en los confines del Levante, a unas tres leguas de Menfis.

15.3 Contenía la ciencia del universo, y el cartomante procedió a aplicarla a la astrología, la alquimia y la predicción de la fortuna, sin la menor timidez ni reserva respecto al hecho de que ejercía un comercio. Apenas dudo de que lo consideraba un oficio legítimo y de que él mismo fue la primera persona a la que convenció de su sistema.

15.4 Pero el punto que debemos advertir es que de esta manera se pregonó ampliamente la antigüedad del Tarot. Los libritos de Etteilla son prueba concluyente de que ni siquiera conocía su propia lengua; cuando con el tiempo produjo un Tarot reformado, incluso quienes lo recuerdan con afecto admiten que estropeó su simbolismo; y, en materia de antigüedades, solo tenía a Court de Gebelin como autoridad universal.

16 Los cartomantes se sucedieron unos a otros de la manera que he mencionado y, desde luego, hubo adeptos rivales de estos misterios menores que los más pequeños; pero el saber sobre el tema, si puede decirse que llegó a existir, descansó, al fin y al cabo, en el volumen en cuarto de Court de Gebelin durante algo más de sesenta años.

16.2 No cabe mucha duda de que, basándose en su autoridad, todos los que llegaron a conocer la cuestión de las cartas del Tarot, por la teoría o la práctica, por un interés casual o especial, aceptaron su carácter egipcio.

16.3 Se dice que comúnmente se juzga a las personas según la estima que tienen de sí mismas, y la despreocupada mentalidad general —que sigue la línea de menor resistencia— acepta sin duda las pretensiones arqueológicas en consonancia con su propia audacia y con la de quienes las presentan.

16.4 El primero que pareció reconsiderar el asunto con ciertas credenciales presumibles para ser escuchado fue el escritor francés Duchesne, pero me veo obligado a pasar sobre él con una mera mención, y lo mismo sobre algunas investigaciones interesantes acerca del tema general de los naipes realizadas por Singer en Inglaterra.

16.5 Este último creía que el antiguo juego veneciano llamado Trappola era la forma europea más temprana de juego de cartas, que era de origen árabe y que las cincuenta y dos cartas utilizadas con ese fin procedían de aquella región. No tengo noticia de que se atribuyera jamás importancia alguna a esta opinión.

17 A Duchesne y Singer les siguió otro escritor inglés, W. A. Chatto, que examinó los hechos disponibles y la nube de especulaciones que ya había surgido sobre el asunto.

17.2 Esto ocurrió en 1848, y su obra conserva todavía cierta autoridad de referencia, pero —aun concediendo todo lo debido a cierta rectitud atribuible a una mente independiente— sigue siendo un trabajo mediocre e incluso pobre. No obstante, a su manera era característico de la cercana medianoche del siglo XIX.

17.3 Chatto rechazó la hipótesis egipcia, pero, como se tomó muy pocas molestias al respecto, difícilmente podría considerarse que desplazara a Court de Gebelin si este hubiera tenido algún fundamento firme para su hipótesis. En 1854 otro escritor francés, Boiteau, abordó la cuestión general, sosteniendo el origen oriental de las cartas del Tarot, aunque sin intentar demostrarlo.

17.4 No estoy seguro, pero creo que fue el primer escritor que las identificó de manera definida con los gitanos; para él, sin embargo, la patria original de los gitanos estaba en la India, por lo que Egipto no entraba en sus cálculos.

18 En 1860 apareció Éliphas Lévi, un iluminado brillante y profundo al que es imposible aceptar y del que es aún más imposible prescindir. Nunca hubo boca que declarara cosas tan grandes entre todas las voces occidentales que han proclamado o interpretado la ciencia llamada oculta y la doctrina llamada mágica.

18.2 Supongo que, en el fondo, la parte fenoménica le importaba tanto y tan poco como a mí, pero explicaba los fenómenos con la seguridad de quien consideraba abiertamente la charlatanería como un gran medio para alcanzar un fin, si se usaba por una causa justa.

18.3 Vino a los suyos y los suyos lo recibieron, también según la estima que él tenía de sí mismo, como un hombre de gran erudición —cosa que nunca fue— y como revelador de todos los misterios sin haber sido iniciado en ninguno. No creo que haya existido jamás un escritor con mayores dones, dentro de su género particular, que los empleara en fines tan mediocres.

18.4 Al fin y al cabo, no era más que Etteilla encarnado por segunda vez, dotado en su transmutación de una boca de oro y de conocimientos ocasionales más amplios. Pese a ello, ha escrito la Historia de la magia más completa, brillante y encantadora que jamás se haya puesto por escrito en lengua alguna.

18.5 Acogió el Tarot y la hipótesis de de Gebelin en lo más íntimo de su corazón, y toda la Francia ocultista y toda la Gran Bretaña esotérica, los martinistas, los cabalistas a medio instruir y las escuelas de la autodenominada teosofía —allí, aquí y en todas partes— han aceptado su juicio al respecto con la misma confianza que sus interpretaciones de aquellos grandes clásicos de la cábala que había hojeado más que leído.

18.6 Para él, el Tarot no solo era el instrumento más perfecto de adivinación y la piedra angular de la ciencia oculta, sino también el libro primitivo, el único libro de los antiguos magos, el volumen milagroso que inspiró todos los escritos sagrados de la antigüedad.

18.7 No obstante, en su primera obra Lévi se contentó con aceptar la construcción de Court de Gebelin y reproducir el séptimo triunfo mayor con algunos rasgos egipcios. La cuestión de la transmisión del Tarot a través de los gitanos no le ocupó hasta que J. A.

18.8 Vaillant, un escritor singular con grandes conocimientos del pueblo romaní, la sugirió en su obra sobre aquellas tribus errantes. Los dos autores fueron casi contemporáneos y en adelante se reflejaron mutuamente.

18.9 Correspondió a Romain Merlin, en 1869, señalar lo que debería haber sido evidente: que en Europa se conocía algún tipo de cartas antes de la llegada de los gitanos en 1417 o hacia esa fecha.

18.10 Pero, como esta fue su llegada a Lüneburg y su presencia puede rastrearse con anterioridad, la corrección pierde una parte considerable de su fuerza; por tanto, es más seguro decir que no se propusieron pruebas del uso del Tarot por las tribus romaníes hasta después del año 1840; el hecho de que se encontrara a algunos gitanos usando cartas antes de ese período es perfectamente explicable mediante la hipótesis de que no las trajeron a Europa, sino que las encontraron ya allí y las añadieron a los recursos de su oficio.

19 Hemos visto ya que no existe ni una partícula de prueba del origen egipcio de las cartas del Tarot. Mirando en otras direcciones, en otro tiempo se afirmó, basándose en una autoridad local, que cierto tipo de cartas se había inventado en China hacia el año 1120 d. C.

19.2 Court de Gebelin creyó, en su celo, haberlas rastreado hasta una inscripción china a la que se atribuía gran antigüedad y que, según se decía, aludía al descenso de las aguas del Diluvio. Los caracteres de esta inscripción estaban contenidos en setenta y siete compartimentos, y en esto consiste la analogía.

19.3 La India también tenía sus tablillas, fueran cartas u otra cosa, y estas han sugerido semejanzas igualmente endebles. Pero la existencia, por ejemplo, de diez palos o tipos, de doce números cada uno, que representan los avatares de Visnú como pez, tortuga, jabalí, león, mono, hacha, sombrilla o arco, como cabra, como un buda y, finalmente, como caballo, no nos ayudará a descubrir el origen de nuestros propios triunfos mayores; tampoco las coronas y las arpas —ni siquiera la presencia de posibles monedas como sinónimo de denarios y quizá como equivalente de pentáculos— contribuyen mucho a esclarecer los arcanos menores.

19.4 Si cada lengua, pueblo, clima y época poseyera sus cartas, si con ellas también filosofaran, adivinaran y jugaran por dinero, el hecho sería bastante interesante; pero, a menos que fueran cartas del Tarot, solo ilustrarían la tendencia universal del ser humano a perseguir las mismas cosas de una manera más o menos semejante.

20 Concluyo, por tanto, la historia de este asunto repitiendo que no tiene historia anterior al siglo XIV, cuando se oyeron las primeras noticias sobre las cartas. Pueden haber existido durante siglos, pero ese período sería lo bastante temprano si solo estaban destinadas a que la gente probara suerte en el juego o en la visión del futuro; por otra parte, si contienen las profundas insinuaciones de la Doctrina Secreta, entonces el siglo XIV vuelve a ser lo bastante temprano, o al menos, en este aspecto, estamos obteniendo todo lo que podemos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE II, § 1 — EL TAROT Y LA TRADICIÓN SECRETA

✦

1 El Tarot encarna representaciones simbólicas de ideas universales, tras las cuales se encuentra todo lo implícito en la mente humana, y es en este sentido como contienen una doctrina secreta, que consiste en que unos pocos llegan a comprender verdades arraigadas en la conciencia de todos, aunque los hombres comunes no hayan llegado a reconocerlas expresamente.

1.2 La teoría sostiene que esta doctrina ha existido siempre —es decir, que ha sido elaborada en la conciencia de una minoría elegida—; que se ha perpetuado en secreto de unos a otros y ha quedado registrada en literaturas secretas, como las de la Alquimia y el Cabalismo; que también está contenida en aquellos Misterios Instituidos de los cuales el Rosacrucismo nos ofrece un ejemplo cercano en el pasado, y la Masonería de Oficio un compendio vivo, o recordatorio general, para quienes pueden interpretar su verdadero significado.

1.3 Se sostiene que detrás de la Doctrina Secreta hay una experiencia o práctica que la justifica. Es evidente que en un manual como este poco más puedo hacer que exponer estas afirmaciones, las cuales, no obstante, se han discutido extensamente en varios de mis otros escritos, mientras que está previsto tratar dos de sus fases más importantes en libros dedicados a la Tradición Secreta en la Francmasonería y en la literatura hermética.

1.4 En cuanto a las afirmaciones sobre el Tarot, debe recordarse que una parte considerable de la supuesta Doctrina Secreta se ha presentado en los emblemas pictóricos de la Alquimia, de modo que el supuesto Libro de

Thot no es en modo alguno un recurso aislado de esta clase emblemática.

1.5 Ahora bien, la Alquimia tenía dos ramas, como he explicado ampliamente en otro lugar, y los emblemas pictóricos que he mencionado son comunes a ambas divisiones. Su vertiente material está representada en el extraño simbolismo del Mutus Liber, impreso en los grandes volúmenes en folio de Mangetus.

1.6 Allí, el proceso para llevar a cabo la gran obra de la transmutación está representado en catorce grabados en cobre, que muestran las distintas etapas de la materia en los diversos recipientes químicos.

1.7 Sobre estos recipientes aparecen símbolos mitológicos, planetarios, solares y lunares, como si los poderes y las virtudes que —según la enseñanza hermética— presiden el desarrollo y la perfección del reino metálico intervinieran activamente para ayudar a los dos operadores que trabajan afanosamente abajo. Los operadores —cosa bastante curiosa— son un hombre y una mujer.

1.8 La vertiente espiritual de la Alquimia se expone en los emblemas mucho más extraños del Libro de Lambspring, del cual ya he ofrecido una interpretación preliminar, a la que puede remitirse al lector.

1.9 El tratado contiene el misterio de lo que se llama el elixir místico o arquinatural, que consiste en el matrimonio del alma y el espíritu en el cuerpo del filósofo adepto y en la transmutación del cuerpo como resultado físico de este matrimonio. Nunca he encontrado indicios más curiosos que los de esta pequeña obra.

1.10 Puede mencionarse como un hecho que ambos tratados son muy posteriores a la fecha más tardía que la forma más rigurosa de crítica pudiera asignar a la difusión general de las cartas del Tarot en Europa. Pertenecen, respectivamente, a finales de los siglos diecisiete y dieciséis.

1.11 Como aquí no recurro a la fuente de la imaginación para renovar la de los hechos y la experiencia, no sugiero que el Tarot diera el ejemplo de expresar la Doctrina Secreta en imágenes y que los escritores herméticos lo siguieran; pero resulta llamativo que quizá sea el ejemplo más antiguo de este arte.

1.12 Es también el más universal, porque no deriva, por atribución ni de otro modo, de ninguna escuela o literatura particular del ocultismo; no pertenece a la Alquimia, al Cabalismo, a la Astrología ni a la Magia Ceremonial; sino que, como he dicho, es la presentación de ideas universales por medio de tipos universales, y es en la combinación de estos tipos —si es que está en alguna parte— donde presenta la Doctrina Secreta.

2 Esa combinación puede, ex hypothesi, residir en la secuencia numerada de sus series o en su agrupación fortuita al barajar, cortar y repartir, como en los juegos de azar habituales que se practican con cartas. Dos escritores han adoptado la primera opinión sin excluir la segunda, y quizá convenga que me ocupe de inmediato de lo que han dicho.

2.2 El señor MacGregor Mathers, que en cierta ocasión publicó un folleto sobre el Tarot dedicado principalmente a la adivinación de la fortuna, sugirió que los veintidós Triunfos Mayores podían organizarse, siguiendo su orden numérico, en lo que llamó una "frase coherente".

2.3 Se trataba, en realidad, de los puntos principales de una tesis moral sobre la voluntad humana, su iluminación por la ciencia, representada por el Mago, su manifestación mediante la acción —significado atribuido a la Suma Sacerdotisa—, su realización (la Emperatriz) en obras de misericordia y beneficencia, cualidades que se asignaban al Emperador.

2.4 También hablaba, de la manera convencional y conocida, de prudencia, fortaleza, sacrificio, esperanza y felicidad final. Pero si este fuera el mensaje de las cartas, es seguro que no habría justificación para publicarlas hoy ni para tomarse el trabajo de explicarlas con cierta extensión.

2.5 En su Tarot de los bohemios, una obra escrita con celo y entusiasmo, sin escatimar esfuerzos de reflexión o investigación dentro de sus líneas particulares —pero, por desgracia, sin verdadera comprensión—, el doctor Papus ha ofrecido un esquema singularmente elaborado de los Triunfos Mayores.

2.6 Al igual que el del señor Mathers, depende de su secuencia numérica, pero muestra sus relaciones en el Mundo Divino, el Macrocosmos y el Microcosmos. De este modo obtenemos, por así decirlo, una historia espiritual del hombre, o del alma que sale de lo Eterno, pasa a la oscuridad del cuerpo material y regresa a las alturas.

2.7 Creo que aquí el autor se encuentra a una distancia apreciable del camino correcto, y sus opiniones son esclarecedoras hasta ese punto, pero su método —en algunos aspectos— confunde las cuestiones y los modos y planos del ser.

3 Los Triunfos Mayores también se han tratado mediante el método alternativo que he mencionado, y Grand Orient, en su Manual de cartomancia, bajo la apariencia de una modalidad de adivinación trascendental, ha ofrecido en realidad el resultado de ciertas lecturas ilustrativas de las cartas dispuestas según una combinación fortuita obtenida al barajar y repartir.

3.2 El uso de métodos adivinatorios, con cualquier intención y para cualquier propósito, lleva consigo dos ideas. Puede pensarse que los significados más profundos son atribuidos en lugar de reales, pero esto queda re-

futado por la existencia de ciertas cartas, como el Mago, la Suma Sacerdotisa, la Rueda de la Fortuna, el Colgado, la Torre o Maison Dieu, y varias otras, que no corresponden a Condiciones de la Vida, Artes, Ciencias, Virtudes ni a los demás temas contenidos en las decenas de las figuras emblemáticas de Baldini.

3.3 También son prueba concluyente de que las enseñanzas morales evidentes y naturales no pueden explicar la secuencia. Tales cartas dan testimonio de sí mismas de otro modo; y aunque el estado en que he dejado el Tarot en lo referente a su vertiente histórica es tanto más difícil cuanto más abierto queda, indican la verdadera materia que nos ocupa.

3.4 Los métodos muestran también que, al menos, los Triunfos Mayores han sido adaptados a la adivinación de la fortuna, en vez de pertenecer a ella. Los significados adivinatorios comunes que se darán en la tercera parte son en gran medida atribuciones arbitrarias, o producto de una intuición secundaria y carente de formación; o, a lo sumo, pertenecen al tema en un plano inferior, al margen de la intención original.

3.5 Si el Tarot perteneciera a la adivinación de la fortuna en su esencia misma, tendríamos que buscar en lugares muy extraños el motivo que lo concibió: en la Brujería y el Aquelarre Negro, antes que en cualquier Doctrina Secreta.

4 Las dos clases de significado que se atribuyen al Tarot en los mundos superior e inferior, y el hecho de que ningún escritor ocultista ni de otra índole haya intentado asignar a los Arcanos Menores un significado distinto del adivinatorio, justifican de otra manera la hipótesis de que las dos series no pertenecen la una a la otra.

4.2 Es posible que su unión se efectuara por primera vez en el Tarot de Bolonia, por obra de aquel príncipe de Pisa que he mencionado en la primera parte. Se dice que su invención le valió el reconocimiento público y una recompensa de la ciudad que lo había adoptado, algo que difícilmente habría sido posible, incluso en aquellos días fantásticos, por la producción de un Tarot que solo omitiera unas cuantas cartas menores; pero, ya que tratamos una cuestión de hecho que de algún modo debe explicarse, es concebible que se hubiera causado sensación al combinar las cartas menores y de juego con el conjunto filosófico, y al adaptar ambos a un juego de azar.

4.3 Después se habría adaptado además a ese otro juego de azar que se llama adivinación de la fortuna. Debe entenderse aquí que no niego la posibilidad de la adivinación, pero, como místico, objeto a las dedicaciones que llevan a las personas por estos caminos, como si guardaran alguna relación con la Búsqueda Mística.

5 Las cartas del Tarot que se publican con la edición pequeña de esta obra, es decir, con la Clave del Tarot, han sido dibujadas y coloreadas por la señorita Pamela Colman Smith, y creo que se considerarán muy llamativas y hermosas, tanto por su diseño como por su ejecución. Se reproducen en esta edición ampliada de la Clave como referencia para el texto.

5.2 Difieren en muchos aspectos importantes de los arcaísmos convencionales del pasado y de los miserables productos de venta ambulante que ahora nos llegan de Italia, y me corresponde justificar sus variaciones en lo que concierne al simbolismo.

5.3 Que por una vez en los tiempos modernos presente una baraja que es obra de una artista no exige, supongo, disculpa alguna, ni siquiera ante las personas —si aún queda alguna entre nosotros— a quienes se solía describir y que se llamaban a sí mismas "muy ocultistas".

5.4 Quien contemple el espléndido paje o sota del Tarot que aparece ricamente adornado en una de las láminas a toda página de Hechos y conjeturas sobre la historia de los naipes, de Chatto, sabrá que Italia produjo en otros tiempos algunas barajas magníficas.

5.5 Solo desearía que hubiera sido posible publicar las cartas restauradas y rectificadas con el mismo estilo y tamaño; tal proceder habría hecho mayor justicia a los diseños, pero el resultado habría sido poco manejable para los fines prácticos relacionados con las cartas, que deben tenerse en cuenta, cualesquiera que sean mis opiniones al respecto.

5.6 Solo yo soy responsable de las variaciones del simbolismo que han afectado a los diseños. En lo referente a los Arcanos Mayores, sin duda suscitarán críticas entre los estudiosos, tanto los verdaderos como los supuestos.

5.7 Deseo decir, por tanto, con las reservas de cortesía y elevado decoro propias de la comunidad de investigación, que no me importa en absoluto ninguna opinión que pueda expresarse.

5.8 Existe una Tradición Secreta acerca del Tarot, así como una Doctrina Secreta contenida en él; he seguido parte de ella sin sobrepasar los límites que rodean los asuntos de esta clase y que pertenecen a las leyes del honor.

5.9 Esta tradición tiene dos partes, y como una de ellas se ha puesto por escrito, parece deducirse que puede ser revelada en cualquier momento, lo cual no tendrá importancia, porque la segunda, como he indicado, no se ha puesto por escrito hasta el presente y está en manos de muy pocos.

5.10 Los proveedores de copias espurias y los traficantes de mercancías robadas pueden tomar nota de este punto, si así lo desean. Pido, además, que se me distinga de dos o tres escritores de tiempos recientes que han considerado oportuno insinuar que podrían decir mucho más si quisieran, pues no hablamos el mismo idioma; pero también de cualquiera que, ahora o en adelante, diga que lo contará todo, porque solo posee lo accesorio y no lo esencial que se necesita para tal revelación.

5.11 Si por mi parte he seguido el consejo de Robert Burns, guardando para mí algo que "apenas cuento a nadie", aun así he dicho cuanto puedo; es la verdad a su manera, y tanto como puede esperarse o exigirse en esos círculos exteriores donde no cabe esperar las cualificaciones propias de una investigación especializada.

6 En cuanto a los Arcanos Menores, son los primeros en los tiempos modernos, aunque no de todos los tiempos, que van acompañados de imágenes, además de lo que se llama las "pintas", es decir, los signos correspondientes a los números de los diversos palos. Estas imágenes responden a los significados adivinatorios, que se han tomado de muchas fuentes.

6.2 En resumen, por tanto, la presente sección de esta clave está dedicada a los Triunfos Mayores; esclarece sus símbolos en lo referente a la intención superior y con referencia a los diseños de la baraja. La tercera sección dará el significado adivinatorio de las setenta y ocho cartas del Tarot, con especial referencia a los diseños de los Arcanos Menores.

6.3 Ofrecerá, por último, algunos modos de uso para quienes los necesiten, y en el sentido de la razón que ya he explicado en el prefacio. Lo que sigue debe considerarse, a efectos de comparación, en relación con la des-

cripción general de los antiguos Triunfos del Tarot que figura en la primera parte.

6.4 Allí se verá que la carta cero del Loco está asignada, como siempre, al lugar que la hace equivalente al número veintiuno. La disposición resulta ridícula a primera vista, lo cual no tiene mucha importancia, pero también es errónea en cuanto al simbolismo, y este tampoco sale mejor parado cuando se la hace reemplazar el punto vigesimosegundo de la secuencia.

6.5 Etteilla reconoció las dificultades de ambas atribuciones, pero solo empeoró las cosas al asignar el Loco al lugar que suele ocupar el As de Oros como última carta de toda la serie del Tarot.

6.6 Papus ha seguido recientemente esta nueva disposición en Le Tarot Divinatoire, donde la confusión carece de consecuencias, pues los resultados de la adivinación de la fortuna dependen de posiciones fortuitas y no del lugar esencial dentro de la secuencia general de las cartas.

6.7 He visto todavía otra asignación del símbolo cero, que sin duda es válida en ciertos casos, pero falla en los planos más elevados, y para nuestras necesidades actuales sería inútil llevar el examen más lejos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL LOCO (0)

✦



[1] Con paso ligero, como si la tierra y sus ataduras tuvieran poco poder para contenerlo, un joven de espléndidas vestiduras se detiene al borde de un precipicio entre las grandes alturas del mundo; contempla la lejanía azul ante él: su extensión de cielo más que el paisaje de abajo.

[1.2] Su andar impetuoso aún se insinúa, aunque en ese preciso momento está inmóvil; su perro sigue dando saltos. El borde que se abre sobre el abismo no le causa terror; es como si unos ángeles esperaran para sostenerlo, si llegara a saltar desde lo alto. Su semblante está lleno de inteligencia y de ensueño expectante.

1.3 Tiene una rosa en una mano y, en la otra, una vara valiosa, de la que cuelga, sobre su hombro derecho, un zurrón de singular bordado. Es un príncipe del otro mundo que viaja por este, en pleno esplendor de la mañana, en el aire vivo. El sol, que brilla a su espalda, sabe de dónde vino, adónde va y cómo regresará por otro camino después de muchos días.

1.4 Es el espíritu en busca de experiencia. Muchos símbolos de los Misterios Instituidos se compendian en esta carta, que, con elevada autoridad, invierte todas las confusiones que la han precedido.

2 En su Manual de cartomancia, Grand Orient hace una curiosa sugerencia acerca de la función del Loco Místico como parte de su procedimiento de adivinación superior; pero ponerla en práctica podría exigir dones poco comunes.

2.2 Veremos cómo se interpreta la carta según las artes habituales de la adivinación, y será un ejemplo, para quienes sepan discernir, del hecho, por lo demás tan evidente, de que los Triunfos Mayores no tuvieron lugar originalmente en las artes del juego de azar psíquico, cuando las cartas se usan como fichas y pretextos.

2.3 No obstante, sabemos muy poco de las circunstancias en que surgió este arte. Las explicaciones convencionales dicen que el Loco significa la carne, la vida de los sentidos, y que, por una peculiar sátira, uno de sus nombres secundarios fue en otro tiempo el alquimista, por representar la locura en su grado más insensato.

[3] Significados adivinatorios: Locura, manía, extravagancia, embriaguez, delirio, frenesí, delación. Invertida: Negligencia, ausencia, distribución, descuido, apatía, nulidad, vanidad.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL MAGO (I)



1 Una figura juvenil con túnica de mago, con el semblante del divino Apolo, sonrisa de confianza y ojos brillantes. Sobre su cabeza está el signo misterioso del Espíritu Santo, el signo de la vida, como un cordón sin fin que forma la figura 8 en posición horizontal 8. Alrededor de su cintura lleva una serpiente a modo de ceñidor, que parece devorar su propia cola.

1.2 La mayoría lo conoce como un símbolo convencional de la eternidad, pero aquí indica más especialmente la eternidad de la realización en el espíritu. En la mano derecha del Mago hay una vara alzada hacia el cielo, mientras la mano izquierda señala la tierra.

1.3 Este signo doble se conoce en grados muy elevados de los Misterios Instituidos; muestra el descenso de la gracia, la virtud y la luz, tomadas de las cosas de arriba y transmitidas a las de abajo. Por tanto, todo sugiere la posesión y la comunicación de los Poderes y Dones del Espíritu.

1.4 Sobre la mesa que está delante del Mago se encuentran los símbolos de los cuatro palos del Tarot, que significan los elementos de la vida natural, dispuestos como fichas ante el adepto, quien los adapta a su voluntad. Debajo hay rosas y lirios, la flos campi y el lilium convallium, convertidos en flores de jardín para mostrar el cultivo de la aspiración.

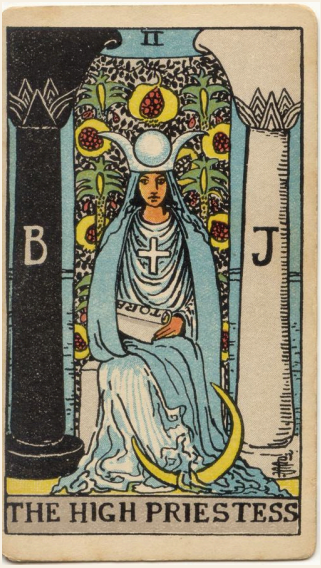
1.5 Esta carta significa el impulso divino en el hombre, que refleja a Dios, la voluntad en la liberación de su unión con lo que está arriba. Es también la unidad del ser individual en todos los planos y, en un sentido muy elevado, es el pensamiento en su fijación.

1.6 En relación con lo que he llamado el signo de la vida y su conexión con el número 8, cabe recordar que el gnosticismo cristiano habla del renacimiento en Cristo como de un cambio «hacia la Ogdóada». El número místico recibe los nombres de Jerusalén de arriba, la Tierra que mana Leche y Miel, el Espíritu Santo y la Tierra del Señor. Según el martinismo, 8 es el número de Cristo.

2 Significados adivinatorios: Habilidad, diplomacia, destreza, sutileza; enfermedad, dolor, pérdida, desastre, trampas de los enemigos; confianza en uno mismo, voluntad; el Consultante, si es hombre. Invertida: Médico, Mago, enfermedad mental, deshonra, inquietud.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA SACERDOTISA (II)



1 Tiene la media luna a sus pies, una diadema con cuernos sobre la cabeza, con un globo en el centro, y una gran cruz solar sobre el pecho. El rollo que sostiene en las manos lleva inscrita la palabra Torá, que significa la Ley Mayor, la Ley Secreta y el segundo sentido de la Palabra. Su manto lo cubre en parte, para mostrar que algunas cosas se dan a entender y otras se dicen.

1.2 Está sentada entre las columnas blanca y negra —J. y B.— del Templo místico, y detrás de ella está el velo del Templo, bordado con palmas y granadas. Las vestiduras son vaporosas y de gasa, y el manto sugiere luz: un resplandor centelleante.

1.3 Se la ha llamado la Ciencia Oculta en el umbral del Santuario de Isis, pero en realidad es la Iglesia Secreta, la Casa que es de Dios y del hombre. Representa también el Segundo Matrimonio del Príncipe que ya no es de este mundo; es la Esposa y Madre espiritual, la hija de las estrellas y el Jardín Superior del Edén.

1.4 Es, en fin, la Reina de la luz prestada, pero esta es la luz de todos. Es la Luna alimentada por la leche de la Madre Suprema.

2 En cierto modo, también es la propia Madre Suprema, es decir, es su luminoso reflejo. En este sentido de reflejo, su nombre más verdadero y elevado en el simbolismo es Shekinah: la gloria que habita junto a otros. Según la cábala, hay una Shekinah tanto arriba como abajo.

2.2 En el mundo superior se llama Binah, el Entendimiento Supremo que se refleja en las emanaciones que están debajo. En el mundo inferior es Malkuth; a estos efectos, ese mundo se entiende como un Reino bendito, y aquello que lo hace bendito es la Gloria que lo habita.

2.3 En términos místicos, la Shekinah es la Esposa Espiritual del hombre justo, y cuando él lee la Ley, ella le da el significado Divino. En ciertos aspectos, esta carta es la más elevada y sagrada de los Arcanos Mayores.

3 Significados adivinatorios: Secretos, misterio, el futuro aún no revelado; la mujer que interesa al Consultante, si es hombre; la propia Consultante, si es mujer; silencio, tenacidad; misterio, sabiduría, ciencia. Invertida: Pasión, ardor moral o físico, presunción, conocimiento superficial.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA EMPERATRIZ (III)

✦



1 Una figura majestuosa, sentada, con ricas vestiduras y aspecto regio, como una hija del cielo y de la tierra. Su diadema está formada por doce estrellas reunidas en un conjunto. El símbolo de Venus está en el escudo que reposa cerca de ella. Un campo de trigo madura ante ella, y más allá hay una cascada. El cetro que lleva está rematado por el globo de este mundo.

1.2 Es el Jardín inferior del Edén, el Paraíso Terrenal, todo lo que simboliza la casa visible del hombre. No es Regina coeli, pero sigue siendo refugium peccatorum, la madre fecunda de miles.

1.3 Hay también ciertos aspectos en los que se la ha descrito correctamente como el deseo y sus alas, como la mujer vestida de sol, como Gloria Mundi y el velo del Sanctum Sanctorum; pero no es, debo añadir, el alma

que ha adquirido alas, a menos que todo el simbolismo se interprete de otra manera poco habitual.

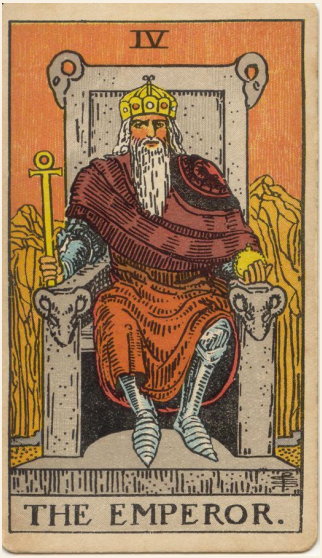
1.4 Es, por encima de todo, la fecundidad universal y el sentido exterior de la Palabra. Esto es evidente, porque no se ha dado al hombre ningún mensaje directo como el que transmite la mujer; pero ella misma no lleva consigo su interpretación.

2 En otro orden de ideas, la carta de la Emperatriz significa la puerta o el portal por el que se entra en esta vida, como en el Jardín de Venus; y entonces el camino que conduce fuera de ella, hacia lo que está más allá, es el secreto que conoce la Suma Sacerdotisa: ella lo comunica a los elegidos. La mayoría de las antiguas atribuciones de esta carta son enteramente erróneas en cuanto al simbolismo, como, por ejemplo, su identificación con la Palabra, la Naturaleza Divina, la Tríada, etcétera.

3 Significados adivinatorios: Fecundidad, acción, iniciativa, larga vida; lo desconocido, lo clandestino; también dificultad, duda, ignorancia. Invertida: Luz, verdad, esclarecimiento de asuntos enredados, celebraciones públicas; según otra lectura, vacilación.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL EMPERADOR (IV)



1 Tiene como cetro una forma de la Crux ansata y un globo en la mano izquierda. Es un monarca coronado, imponente, majestuoso, sentado en un trono cuyos brazos tienen cabezas de carnero en la parte delantera. Es la ejecución y la realización, el poder de este mundo, aquí revestido de sus más elevados atributos naturales.

1.2 En ocasiones se lo representa sentado sobre una piedra cúbica, lo que, sin embargo, confunde algunas de las cuestiones. Es el poder viril al que responde la Emperatriz, y en este sentido es quien busca retirar el Velo de Isis; no obstante, ella permanece virgo intacta.

[2] Debe entenderse que esta carta y la de la Emperatriz no representan exactamente la condición de la vida matrimonial, aunque ese estado está implícito. En la superficie, como he indicado, representan la realeza mundana, elevada en los sitiales de los poderosos; pero por encima de esto se insinúa otra presencia.

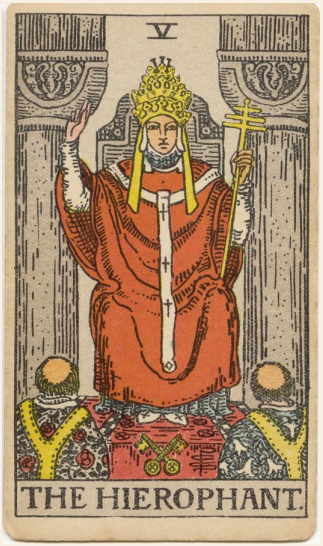
[2.2] Significan también —y especialmente la figura masculina— la realeza superior, que ocupa el trono intelectual. De ahí procede el dominio sobre el pensamiento más que sobre el mundo animal. Ambas personalidades, cada una a su manera, están «llenas de extraña experiencia», pero la suya no es conscientemente la sabiduría que procede de un mundo superior.

[2.3] Se ha descrito al Emperador como (a) la voluntad en su forma encarnada, pero esta es solo una de sus aplicaciones, y (b) como una expresión de las virtualidades contenidas en el Ser Absoluto, pero esto es fantasía.

[3] Significados adivinatorios: Estabilidad, poder, protección, realización; una gran persona; ayuda, razón, convicción; también autoridad y voluntad. Invertida: Benevolencia, compasión, crédito; también confusión de los enemigos, obstrucción, inmadurez.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL HIEROFANTE (V)



1 Lleva la triple corona y está sentado entre dos pilares, pero no son los del Templo que custodia la Suma Sacerdotisa. En la mano izquierda sostiene un cetro rematado por la triple cruz, y con la derecha hace el conocido signo eclesiástico llamado del esoterismo, que distingue entre la parte manifiesta y la parte oculta de la doctrina.

1.2 Cabe observar a este respecto que la Suma Sacerdotisa no hace ningún signo. A sus pies están las llaves cruzadas, y dos ministros sacerdotales con albas se arrodillan ante él. Habitualmente se le ha llamado el Papa, lo cual es una aplicación particular del oficio más general que simboliza.

1.3 Es el poder rector de la religión externa, así como la Suma Sacerdotisa es el espíritu dominante del poder esotérico y retirado. Los significados propios de esta carta han sufrido lamentables mezclas por obra de casi todos.

1.4 Grand Orient dice con razón que el Hierofante es el poder de las llaves, la doctrina ortodoxa exotérica y el lado exterior de la vida que conduce a la doctrina; pero ciertamente no es el príncipe de la doctrina oculta, como ha sugerido otro comentarista.

2 Es más bien la summa totius theologiæ, cuando esta ha alcanzado la máxima rigidez de expresión; pero simboliza también todo lo que es justo y sagrado en el lado manifiesto. Como tal, es el canal de la gracia que pertenece al mundo de la institución, distinto del de la Naturaleza, y es el guía de la salvación para el conjunto del género humano.

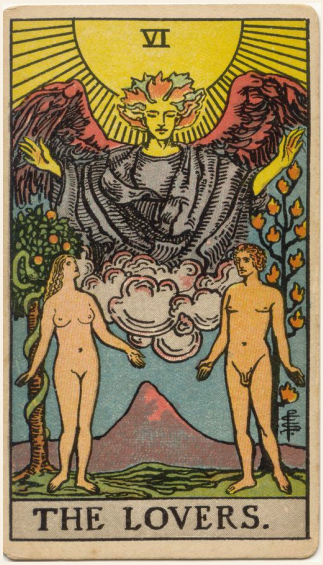
2.2 Es el orden y la cabeza de la jerarquía reconocida, que es el reflejo de otro orden jerárquico mayor; pero puede suceder que el pontífice olvide el significado de esta condición simbólica suya y actúe como si contuviera dentro de sus propios límites todo lo que su signo significa o su símbolo procura mostrar.

2.3 No es, como se ha pensado, la filosofía, salvo en su aspecto teológico; no es la inspiración; y no es la religión, aunque es una forma de su expresión.

[3] Significados adivinatorios: Matrimonio, alianza, cautiverio, servidumbre; según otra interpretación, misericordia y bondad; inspiración; el hombre al que recurre el Consultante. Invertida: Sociedad, buen entendimiento, concordia, bondad excesiva, debilidad.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LOS ENAMORADOS (VI)



1 El sol brilla en el cenit, y debajo hay una gran figura alada con los brazos extendidos, que derrama influencias. En primer plano hay dos figuras humanas, masculina y femenina, sin velos una ante otra, como Adán y Eva cuando ocuparon por primera vez el paraíso del cuerpo terrenal.

1.2 Detrás del hombre está el Árbol de la Vida, que lleva doce frutos, y detrás de la mujer está el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal; la serpiente se enrosca a su alrededor. Las figuras sugieren juventud, virginidad, inocencia y amor antes de que lo contamine el burdo deseo material.

1.3 Esta es, con toda sencillez, la carta del amor humano, presentado aquí como parte del camino, la verdad y la vida. Sustituye, mediante un retorno a los primeros principios, la antigua carta del matrimonio que he descrito anteriormente, y las insensateces posteriores que representaban al hombre entre el vicio y la virtud. En un sentido muy elevado, la carta es un misterio de la Alianza y del Sabbat.

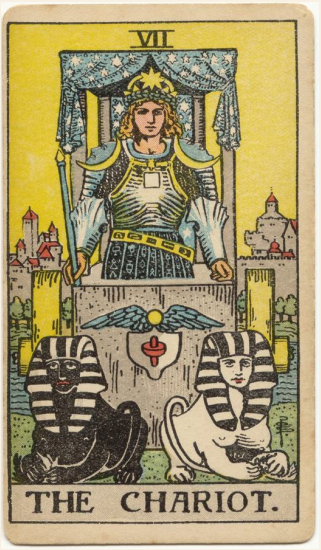
2 Lo que se sugiere respecto a la mujer es que significa esa atracción hacia la vida de los sentidos que lleva en sí la idea de la Caída del Hombre, pero ella es más bien la acción de una Ley Secreta de la Providencia que una tentadora voluntaria y consciente. Por medio de la falta que se le atribuye, el hombre se elevará finalmente, y solo por ella puede alcanzar su plenitud.

2.2 La carta es, por tanto, a su manera, otra alusión al gran misterio de la condición femenina. Los antiguos significados se desmoronan necesariamente junto con las antiguas imágenes, pero incluso como interpretaciones de estas últimas, algunos eran triviales y otros eran falsos en su simbolismo.

3 Significados adivinatorios: Atracción, amor, belleza, pruebas superadas. Invertida: Fracaso, proyectos insensatos. Otra interpretación habla de matrimonio frustrado y contrariedades de toda clase.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL CARRO (VII)



[1] Una figura erguida y principesca que lleva una espada desenvainada y corresponde, en términos generales, a la descripción tradicional que he dado en la primera parte. Se supone que sobre los hombros del héroe victorioso están el Urim y el Tumim.

[1.2] Ha llevado cautiva a la cautividad; es la conquista en todos los planos: en la mente, en la ciencia, en el progreso, en ciertas pruebas de iniciación. Así ha respondido a la esfinge, y por esta razón he aceptado la variante de Éliphas Lévi; dos esfinges tiran, por tanto, de su carro. Es, por encima de todo, el triunfo en la mente.

[2] Por esta razón debe entenderse (a) que la pregunta de la esfinge se refiere a un Misterio de la Naturaleza y no del mundo de la Gracia, al que el auriga no podría ofrecer respuesta alguna; (b) que los planos de su conquista son manifiestos o externos y no están dentro de él mismo; (c) que la liberación que realiza puede dejarlo a él mismo sometido al entendimiento lógico; (d) que las pruebas de iniciación por las que ha pasado triunfalmente deben entenderse en sentido físico o racional; y (e) que, si llegara a los pilares de aquel Templo entre los cuales está sentada la Suma Sacerdotisa, no podría abrir el rollo llamado Torá, ni podría responderle si ella lo interrogara. No es la realeza hereditaria ni es el sacerdocio.

[3] Significados adivinatorios: Socorro, providencia; también guerra, triunfo, presunción, venganza, dificultades. Invertida: Disturbios, riña, disputa, litigio, derrota.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA FUERZA (VIII)



[1] Una mujer, sobre cuya cabeza se cierne el mismo símbolo de la vida que hemos visto en la carta del Hierofante, está cerrando las fauces de un león. El único punto en que este diseño difiere de las representaciones convencionales es que su fortaleza benéfica ya ha sometido al león, al que conduce con una cadena de flores.

[1.2] Por razones que considero satisfactorias, esta carta ha intercambiado su lugar con la de la Justicia, que suele llevar el número ocho. Como el cambio no implica nada que tenga relevancia para el lector, no hay motivo para explicarlo.

1.3 La fortaleza, en uno de sus aspectos más elevados, está relacionada con el Misterio Divino de la Unión; la virtud, por supuesto, actúa en todos los planos y, por ello, recurre a todos en su simbolismo. También se relaciona con la innocentia inviolata y con la fuerza que reside en la contemplación.

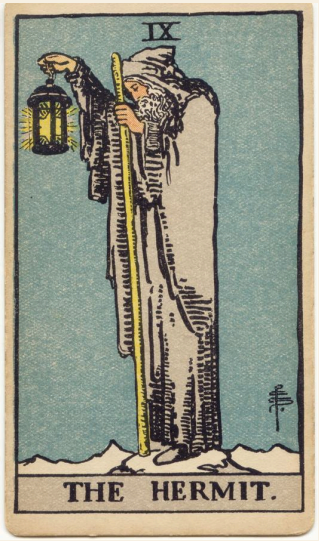
2 Estos significados superiores son, no obstante, cuestiones de inferencia, y no sugiero que sean evidentes en la superficie de la carta. La cadena de flores los insinúa de manera oculta y significa, entre muchas otras cosas, el yugo dulce y la carga ligera de la Ley Divina, cuando esta se ha acogido en lo más profundo del corazón.

2.2 La carta no tiene nada que ver con la confianza en uno mismo en el sentido corriente, aunque así se haya sugerido, sino que se refiere a la confianza de aquellos cuya fuerza es Dios, que han encontrado su refugio en Él. Hay un aspecto en el que el león significa las pasiones, y aquella a quien se llama Fuerza es la naturaleza superior en su liberación. Ha caminado sobre el áspid y el basilisco y ha pisoteado al león y al dragón.

3 Significados adivinatorios: Poder, energía, acción, valor, magnanimidad; también éxito completo y honores. Invertida: Despotismo, abuso de poder, debilidad, discordia, a veces incluso deshonra.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ERMITAÑO (IX)



[1] La única diferencia de esta carta respecto a los modelos convencionales es que la lámpara no está parcialmente envuelta en el manto de quien la lleva, que combina la idea del Anciano de Días con la Luz del Mundo. Es una estrella lo que brilla en el farol.

[1.2] He dicho que esta es una carta de realización, y para ampliar esta concepción se ve a la figura alzando su luz sobre una elevación. Por tanto, el Ermitaño no es, como explicó Court de Gebelin, un sabio en busca de la verdad y la justicia; tampoco es, como propone una explicación posterior, un ejemplo especial de experiencia. Su luz insinúa que «donde yo estoy, también vosotros podéis estar».

2 Es, además, una carta que se entiende de manera totalmente incorrecta cuando se la relaciona con la idea del aislamiento ocultista, como protección del magnetismo personal contra la mezcla. Esta es una de las interpretaciones frívolas que debemos a Éliphas Lévi.

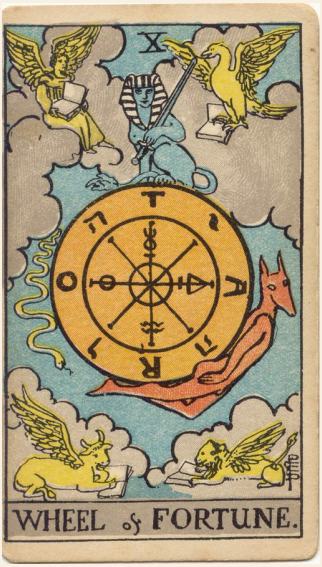
2.2 La ha adoptado la Orden Francesa del Martinismo, y algunos de nosotros hemos oído hablar mucho de la Filosofía Silenciosa y Desconocida que su manto oculta al conocimiento de los profanos. En el verdadero martinismo, el significado del término Philosophe inconnu era de otro orden.

2.3 No se refería a la ocultación deliberada de los Misterios Instituidos, y mucho menos de sus sustitutos, sino, como la propia carta, a la verdad de que los Misterios Divinos aseguran su propia protección frente a quienes no están preparados.

3 Significados adivinatorios: Prudencia, circunspección; también y especialmente traición, disimulo, picardía, corrupción. Invertida: Ocultación, disfraz, cálculo, miedo, cautela sin fundamento.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA RUEDA DE LA FORTUNA (X)



[1] En este símbolo he seguido de nuevo la reconstrucción de Éliphas Lévi, quien ha proporcionado varias variantes. Es legítimo, como he indicado, emplear el simbolismo egipcio cuando sirve a nuestro propósito, siempre que ello no implique ninguna teoría sobre el origen. No obstante, he representado a Tifón en su forma de serpiente.

[1.2] El simbolismo, por supuesto, no es exclusivamente egipcio, pues los cuatro Seres Vivientes de Ezequiel ocupan las esquinas de la carta, y la propia rueda sigue otras indicaciones de Lévi respecto a la visión de Ezequiel, como ilustración de esta Clave particular del Tarot.

1.3 Para el ocultista francés, y en el propio diseño, la imagen simbólica representa el movimiento perpetuo de un universo fluídico y el fluir de la vida humana. La Esfinge es el equilibrio en su interior. La transliteración de Taro como Rota está inscrita en la rueda, alternada con las letras del Nombre Divino, para mostrar que la Providencia está implícita en todo.

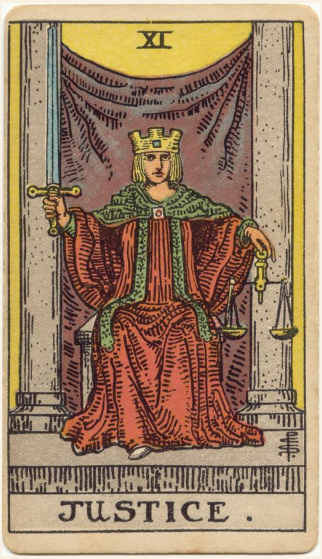
1.4 Pero esta es la intención Divina en el interior, y la intención semejante en el exterior está ejemplificada por los cuatro Seres Vivientes. A veces se representa a la esfinge echada sobre un pedestal en lo alto, lo cual desvirtúa el simbolismo al anular la idea esencial de estabilidad en medio del movimiento.

2 Detrás de la noción general expresada en el símbolo se encuentra la negación del azar y de la fatalidad que este implica. Puede añadirse que, desde los días de Lévi en adelante, las explicaciones ocultistas de esta carta son, incluso para el propio ocultismo, de una insensatez singular. Se ha dicho que significa principio, fecundidad, honor viril, autoridad rectora, etc. Las interpretaciones de la adivinación corriente son mejores que esto en su propio plano.

3 Significados adivinatorios: Destino, fortuna, éxito, elevación, suerte, felicidad. Invertida: Aumento, abundancia, superfluidad.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA JUSTICIA (XI)



[1] Como esta carta sigue el simbolismo tradicional y transmite ante todo sus significados evidentes, hay poco que decir sobre ella más allá de las pocas consideraciones reunidas en la primera parte, a la que se remite al lector.

[2] Se verá, no obstante, que la figura está sentada entre pilares, como la Suma Sacerdotisa, y por ello parece conveniente señalar que el principio moral que da a cada hombre según sus obras, aunque por supuesto guarda una estricta analogía con las cosas superiores, difiere en su esencia de la justicia espiritual contenida en la idea de elección.

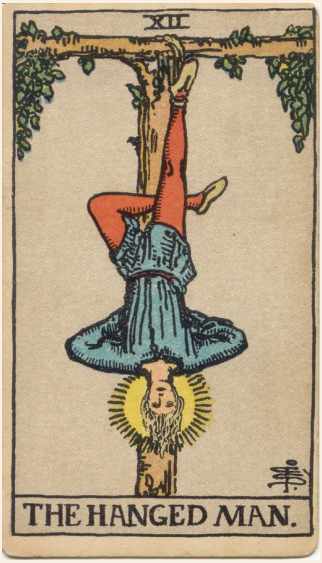
2.2 Esta última pertenece a un orden misterioso de la Providencia, en virtud del cual es posible que ciertos hombres conciban la idea de dedicarse a las cosas más elevadas. Su acción es como el soplo del Espíritu donde quiere, y no tenemos criterio de juicio ni fundamento de explicación al respecto.

2.3 Es análoga a la posesión de los dones de las hadas, los dones elevados y los dones de gracia del poeta: los tenemos o no los tenemos, y su presencia es tan misteriosa como su ausencia. Sin embargo, ninguna de las dos alternativas afecta a la ley de la Justicia. En conclusión, los pilares de la Justicia se abren a un mundo y los pilares de la Suma Sacerdotisa a otro.

3 Significados adivinatorios: Equidad, rectitud, probidad, poder ejecutivo; triunfo de la parte que lo merece ante la ley. Invertida: La ley en todas sus ramas, complicaciones legales, fanatismo, parcialidad, severidad excesiva.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL COLGADO (XII)



[1] La horca de la que está suspendido forma una cruz tau, mientras que la figura —por la posición de las piernas— forma una cruz gamada. Hay un nimbo alrededor de la cabeza del aparente mártir.

[1.2] Debe observarse (1) que el árbol del sacrificio es madera viva, con hojas; (2) que el rostro expresa un profundo arrobamiento, no sufrimiento; (3) que la figura, en su conjunto, sugiere vida en suspensión, pero vida y no muerte. Es una carta de profundo significado, pero todo su significado está velado.

1.3 Uno de sus editores sugiere que Éliphas Lévi no conocía su significado, lo cual es indudable; tampoco lo conocía el propio editor. Se la ha llamado falsamente una carta de martirio, una carta de prudencia, una carta de la Gran Obra, una carta del deber; pero podemos agotar todas las interpretaciones publicadas y encontrar solo vanidad.

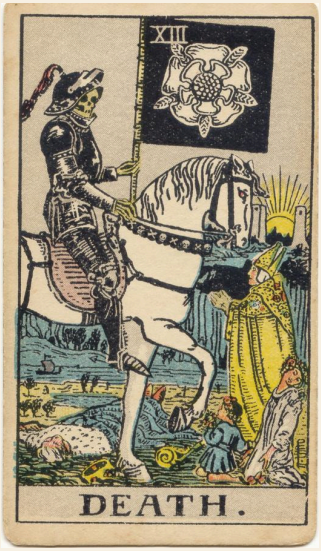
1.4 Por mi parte, diré sencillamente que expresa la relación, en uno de sus aspectos, entre lo Divino y el Universo.

2 Quien pueda comprender que la historia de su naturaleza superior está contenida en este simbolismo recibirá indicios de un gran despertar que es posible, y sabrá que después del sagrado Misterio de la Muerte hay un glorioso Misterio de la Resurrección.

3 Significados adivinatorios: Sabiduría, circunspección, discernimiento, pruebas, sacrificio, intuición, adivinación, profecía. Invertida: Egoísmo, la multitud, el cuerpo político.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE (XIII)



1 El velo o la máscara de la vida se perpetúa en el cambio, la transformación y el paso de lo inferior a lo superior, y esto queda representado más adecuadamente en el Tarot rectificado por una de las visiones apocalípticas que por la burda noción del esqueleto segador. Detrás se encuentra todo el mundo del ascenso en el espíritu.

1.2 El misterioso jinete avanza lentamente, llevando un estandarte negro adornado con la Rosa Mística, que significa vida. Entre dos pilares, en el límite del horizonte, brilla el sol de la inmortalidad. El jinete no lleva ningún arma visible, pero el rey, el niño y la doncella caen ante él, mientras un prelado con las manos juntas espera su fin.

2 No debería ser necesario señalar que la alusión a la muerte que he hecho en relación con la carta anterior debe entenderse, por supuesto, en sentido místico, pero no es así en el presente caso.

2.2 El tránsito natural del ser humano a la siguiente etapa de su ser es o puede ser una forma de su progreso, pero la entrada extraordinaria y casi desconocida, aún en esta vida, en el estado de muerte mística es un cambio en la forma de la conciencia y el paso a un estado para el cual la muerte ordinaria no es ni camino ni puerta.

2.3 Las explicaciones ocultistas existentes de la carta 13 son, en conjunto, mejores de lo habitual: renacimiento, creación, destino, renovación y las demás.

3 Significados adivinatorios: Fin, mortalidad, destrucción, corrupción; también, para un hombre, la pérdida de un benefactor; para una mujer, muchas contrariedades; para una doncella, fracaso de los proyectos de matrimonio. Invertida: Inercia, sueño, letargo, petrificación, sonambulismo; esperanza destruida.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA TEMPLANZA (XIV)



1 Un ángel alado, con el signo del sol en la frente y, en el pecho, el cuadrado y el triángulo del septenario. Hablo de él en masculino, pero la figura no es masculina ni femenina. Se considera que está vertiendo las esencias de la vida de un cáliz a otro. Tiene un pie sobre la tierra y otro sobre las aguas, ilustrando así la naturaleza de las esencias.

1.2 Un camino directo asciende hacia ciertas alturas en el límite del horizonte, y arriba hay una gran luz, a través de la cual se distingue vagamente una corona. En esto se encuentra parte del Secreto de la Vida Eterna, tal como le es posible al ser humano en su encarnación. Aquí se renuncia a todos los emblemas convencionales.

2 También se renuncia a los significados convencionales, que se refieren a los cambios de las estaciones, al movimiento perpetuo de la vida e incluso a la combinación de ideas. Además, no es cierto que la figura simbolice al genio del sol, aunque es la analogía de la luz solar, realizada en la tercera parte de nuestra triplicidad humana.

2.2 Se la llama Templanza de manera fantasiosa porque, cuando su dominio se establece en nuestra conciencia, templa, combina y armoniza las naturalezas psíquica y material. Bajo ese dominio conocemos, en nuestra parte racional, algo de dónde venimos y hacia dónde vamos.

3 Significados adivinatorios: Economía, moderación, frugalidad, administración, adaptación. Invertida: Cosas relacionadas con iglesias, religiones, sectas, el sacerdocio, a veces incluso el sacerdote que casará al Consultante; también desunión, combinaciones desafortunadas, intereses en competencia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL DIABLO (XV)



[1] El diseño es una adaptación, un término medio o una armonía entre varios motivos mencionados en la primera parte. El Macho Cabrío Cornudo de Mendes, con alas como las de un murciélago, está de pie sobre un altar. En la boca del estómago se encuentra el signo de Mercurio.

[1.2] La mano derecha está levantada y extendida, en un gesto opuesto a la bendición que da el Hierofante en la quinta carta. En la mano izquierda hay una gran antorcha encendida, invertida hacia la tierra. En la frente hay un pentagrama invertido.

1.3 En la parte delantera del altar hay una argolla, de la que parten dos cadenas que llegan hasta los cuellos de dos figuras, masculina y femenina. Estas son análogas a las de la quinta carta, como si fueran Adán y Eva después de la Caída. En esto se encuentran la cadena y la fatalidad de la vida material.

2 Las figuras tienen cola, para significar la naturaleza animal, pero hay inteligencia humana en sus rostros, y quien está elevado por encima de ellas no será su amo para siempre. Incluso ahora, él también es un esclavo, sostenido por el mal que hay en él y ciego a la libertad del servicio.

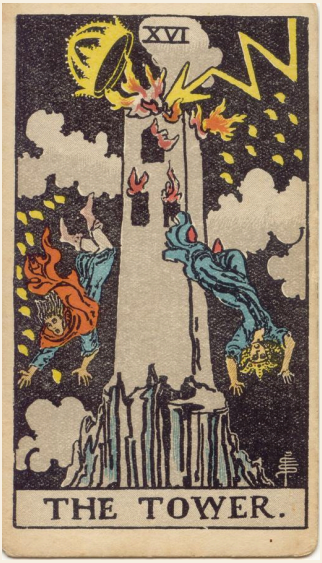
2.2 Con una burla mayor de lo habitual hacia las artes que pretendía respetar e interpretar como maestro en ellas, Éliphas Lévi afirma que la figura bafométicа es la ciencia oculta y la magia. Otro comentarista dice que en el mundo Divino significa predestinación, pero en ese mundo no hay correspondencia con las cosas que aquí abajo pertenecen a la bestia.

2.3 Lo que sí significa es el Morador del Umbral, fuera del Jardín Místico, cuando son expulsados de él quienes han comido el fruto prohibido.

3 Significados adivinatorios: Devastación, violencia, vehemencia, esfuerzos extraordinarios, fuerza, fatalidad; aquello que está predestinado, pero que no por ello es malo. Invertida: Fatalidad maligna, debilidad, mezquindad, ceguera.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA TORRE (XVI)



1 Las explicaciones ocultistas asociadas a esta carta son escasas y, en su mayoría, desconcertantes. Es inútil señalar que representa la ruina en todos sus aspectos, porque esto resulta evidente a simple vista.

1.2 Se dice además que contiene la primera alusión a un edificio material, pero no concibo que la Torre sea más o menos material que los pilares que hemos encontrado en tres casos anteriores. No veo nada que justifique que Papus suponga que es literalmente la caída de Adán, pero hay más razones a favor de su alternativa: que significa la materialización de la palabra espiritual.

1.3 El bibliógrafo Christian imagina que es la caída de la mente que busca penetrar el misterio de Dios. Coincido más bien con Grand Orient en que es la ruina de la Casa de la Vida, cuando el mal ha prevalecido en ella, y sobre todo en que es el desgarramiento de una Casa de Doctrina. Entiendo, no obstante, que la referencia es a una Casa de Falsedad.

1.4 También ilustra del modo más amplio la antigua verdad de que «si el Señor no construye la casa, en vano trabajan quienes la construyen».

2 En cierto sentido, la catástrofe es un reflejo de la carta anterior, pero no en el aspecto del simbolismo que he intentado señalar en ella. Se trata, más propiamente, de una analogía; una se refiere a la caída en el estado material y animal, mientras que la otra significa destrucción en el plano intelectual.

2.2 Se ha hablado de la Torre como el castigo del orgullo y del intelecto abatido en su intento de penetrar el Misterio de Dios; pero en ninguno de los dos casos estas explicaciones dan cuenta de las dos personas que son las víctimas vivientes. Una es la palabra literal anulada y la otra su falsa interpretación.

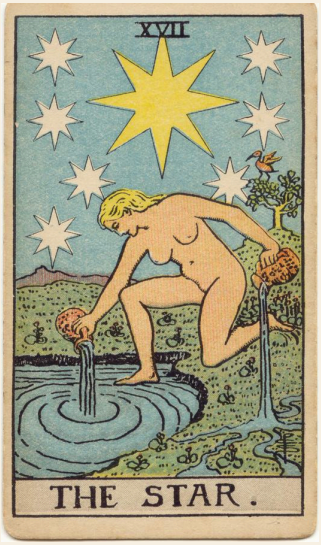
2.3 En un sentido aún más profundo, también puede significar el fin de una dispensación, pero aquí no hay posibilidad de considerar esta compleja cuestión.

3 Significados adivinatorios: Miseria, angustia, indigencia, adversidad, calamidad, deshonra, engaño, ruina. Es, en particular, una carta de catástrofe imprevista. Invertida: Según una interpretación, lo mismo en menor grado; también opresión, encarcelamiento, tiranía.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA ESTRELLA (XVII)

✦



1 Una gran estrella radiante de ocho rayos, rodeada por siete estrellas menores, también de ocho rayos. La figura femenina en primer plano está enteramente desnuda. Tiene la rodilla izquierda sobre la tierra y el pie derecho sobre el agua. Vierte Agua de Vida de dos grandes jarras, regando el mar y la tierra.

1.2 Detrás de ella, el terreno se eleva, y a la derecha hay un arbusto o árbol, sobre el que se posa un pájaro. La figura expresa juventud y belleza eternas. La estrella es l'étoile flamboyante, que aparece en el simbolismo masónico, aunque allí se ha confundido su significado. Lo que la figura comunica a la escena viva es la sustancia de los cielos y de los elementos.

1.3 Se ha dicho con razón que los lemas de esta carta son «Aguas de Vida dadas libremente» y «Dones del Espíritu».

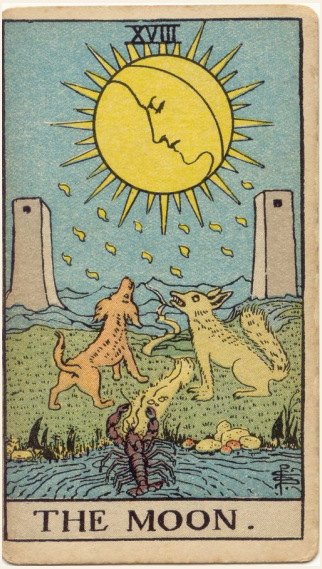
2 El resumen de varias explicaciones de relumbrón dice que es una carta de esperanza. En otros planos se la ha definido como inmortalidad y luz interior. Para la mayoría de las mentes preparadas, la figura aparecerá como la imagen de la Verdad sin velo, gloriosa en su belleza imperecedera, vertiendo sobre las aguas del alma una parte y una medida de su posesión inestimable.

2.2 Pero ella es, en realidad, la Gran Madre en la Sefirá cabalística Biná, que es el Entendimiento supremo, y que se comunica a las Sefirot inferiores en la medida en que pueden recibir su influjo.

3 Significados adivinatorios: Pérdida, robo, privación, abandono; otra lectura dice: esperanza y perspectivas prometedoras. Invertida: Arrogancia, altivez, impotencia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA LUNA (XVIII)



[1] La diferencia entre esta carta y algunos de los tipos convencionales es que la luna está creciendo en lo que se llama el lado de la misericordia, a la derecha del observador. Tiene dieciséis rayos principales y dieciséis secundarios. La carta representa la vida de la imaginación separada de la vida del espíritu. El camino entre las torres es la salida hacia lo desconocido. El perro y el lobo son los temores de la mente natural ante ese lugar de salida, cuando solo hay luz reflejada para guiarla.

[2] La última referencia es una clave de otra forma de simbolismo. La luz intelectual es un reflejo y, más allá de ella, está el misterio desconocido que no puede revelar. Ilumina nuestra naturaleza animal, cuyos tipos están re-

presentados abajo: el perro, el lobo y aquello que sube de las profundidades, la tendencia innominada y horrenda que es inferior a la bestia salvaje.

2.2 Se esfuerza por manifestarse, lo que se simboliza al arrastrarse desde el abismo de agua hasta la tierra, pero generalmente vuelve a hundirse en el lugar de donde vino.

2.3 El rostro de la mente dirige una mirada serena hacia la agitación de abajo; cae el rocío del pensamiento; el mensaje es: Paz, permanece en calma; y puede ser que la naturaleza animal alcance la calma, mientras el abismo inferior deja de hacer surgir una forma.

3 Significados adivinatorios: Enemigos ocultos, peligro, calumnia, oscuridad, terror, engaño, fuerzas ocultas, error. Invertida: Inestabilidad, inconstancia, silencio, grados menores de engaño y error.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL SOL (XIX)



1 El niño desnudo montado en un caballo blanco y que enarbola un estandarte rojo ya se ha mencionado como el simbolismo más adecuado asociado a esta carta. Es el destino del Oriente Sobrenatural y la gran luz sagrada que precede a la interminable procesión de la humanidad, que sale del jardín amurallado de la vida sensible y prosigue su viaje de regreso al hogar.

1.2 La carta significa, por tanto, el tránsito de la luz manifiesta de este mundo, representada por el glorioso sol de la tierra, a la luz del mundo venidero, que precede a la aspiración y está simbolizada por el corazón de un niño.

2 Pero esta última alusión vuelve a ser la clave de una forma o aspecto diferente del simbolismo. El sol es el de la conciencia en el espíritu: la luz directa como antítesis de la luz reflejada. El tipo característico de la humanidad se ha convertido allí en un niño pequeño: un niño en el sentido de la sencillez, e inocente en el sentido de la sabiduría.

2.2 En esa sencillez lleva el sello de la Naturaleza y del Arte; en esa inocencia representa el mundo restaurado. Cuando el espíritu que se conoce a sí mismo ha amanecido en la conciencia por encima de la mente natural, esa mente, renovada, conduce a la naturaleza animal en un estado de perfecta conformidad.

3 Significados adivinatorios: Felicidad material, matrimonio afortunado, satisfacción. Invertida: Lo mismo en menor grado.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL JUICIO (XX)



[1] He dicho que este símbolo es esencialmente invariable en todas las barajas del Tarot, o al menos que las variaciones no alteran su carácter. El gran ángel está aquí rodeado de nubes, pero toca su trompeta con estandarte, en el que aparece la cruz, como de costumbre.

[1.2] Los muertos se levantan de sus tumbas: una mujer a la derecha, un hombre a la izquierda y, entre ambos, su hijo, que está de espaldas. Pero en esta carta hay más de tres que vuelven a la vida, y se ha considerado que valía la pena introducir esta variación para ilustrar la insuficiencia de las explicaciones actuales.

1.3 Debe observarse que todas las figuras están unidas en el asombro, la adoración y el éxtasis que expresan sus actitudes. Es la carta que registra la culminación de la gran obra de transformación en respuesta al llamado de lo Supremo, un llamado que se oye y se responde desde el interior.

2 Aquí se insinúa un significado que no es posible desarrollar mucho más en este lugar. ¿Qué es aquello que, dentro de nosotros, hace sonar una trompeta, y todo lo inferior de nuestra naturaleza se levanta en respuesta, casi en un instante, casi en un abrir y cerrar de ojos?

2.2 Que la carta siga representando, para quienes no pueden ver más allá, el Juicio Final y la resurrección en el cuerpo natural; pero que quienes tienen ojos interiores miren y descubran con ellos. Comprenderán que en el pasado se la ha llamado con razón una carta de vida eterna, y por este motivo puede compararse con la que lleva el nombre de Templanza.

3 Significados adivinatorios: Cambio de posición, renovación, desenlace. Otra interpretación especifica una pérdida total por un pleito. Invertida: Debilidad, pusilanimidad, sencillez; también deliberación, decisión, sentencia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL MUNDO (XXI)



1 Como este mensaje final de los Arcanos Mayores permanece inalterado —y, de hecho, es inalterable— en cuanto a su diseño, ya se ha descrito en parte su sentido más profundo. Representa también la perfección y el fin del Cosmos, el secreto que encierra, el arrobamiento del universo cuando se comprende a sí mismo en Dios.

1.2 Es, además, el estado del alma en la conciencia de la Visión Divina, reflejada desde el espíritu que se conoce a sí mismo. Pero estos significados no invalidan lo que he dicho sobre su aspecto material.

2 Tiene más de un mensaje en el plano macrocósmico y es, por ejemplo, el estado del mundo restaurado cuando la ley de la manifestación haya alcanzado el grado más alto de perfección natural.

2.2 Pero quizá sea, más especialmente, una historia del pasado, referida a aquel día en que todo fue declarado bueno, cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los Hijos de Dios gritaron de alegría.

2.3 Una de las peores explicaciones al respecto es que la figura simboliza al Mago cuando ha alcanzado el grado más alto de iniciación; otra interpretación dice que representa lo absoluto, lo cual es ridículo. Se ha dicho que la figura representa la Verdad, que, sin embargo, corresponde más propiamente a la decimoséptima carta. Por último, se la ha llamado la Corona de los Magos.

3 Significados adivinatorios: Éxito asegurado, recompensa, viaje, ruta, emigración, huida, cambio de lugar. Invertida: Inercia, fijeza, estancamiento, permanencia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

AS DE BASTOS



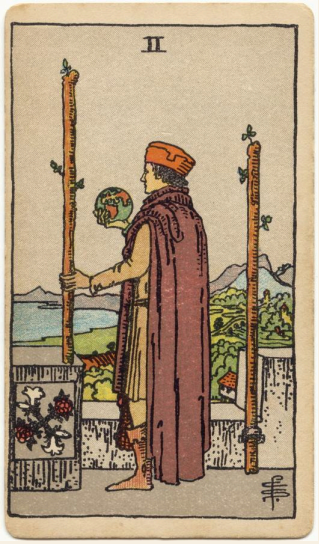
[1] Una mano que sale de una nube empuña una vara gruesa o un garrote.

[2] Significados adivinatorios: Creación, invención, iniciativa, las fuerzas que dan lugar a ellas; principio, comienzo, fuente; nacimiento, familia, origen y, en cierto sentido, la virilidad que los sustenta; el punto de partida de las empresas; según otra interpretación, dinero, fortuna, herencia. Invertida: Caída, decadencia, ruina, perdición, perecer; también cierta alegría ensombrecida.

[3] Significados adicionales: Calamidades de toda clase. Invertida: Una señal de nacimiento.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DOS DE BASTOS



[1] Un hombre alto contempla el mar y la costa desde una azotea almenada; sostiene un globo en la mano derecha, mientras que un bastón en la izquierda descansa sobre la almena; otro está sujeto a una argolla. Deben observarse la Rosa, la Cruz y el Lirio en el lado izquierdo.

[2] Significados adivinatorios: No es posible conciliar las interpretaciones alternativas; por un lado, riquezas, fortuna, magnificencia; por otro, sufrimiento físico, enfermedad, pesar, tristeza, mortificación. El diseño sugiere algo: aquí hay un señor que observa sus dominios y contempla alternativa-

mente un globo; parece el malestar, la mortificación, la tristeza de Alejandro en medio de la grandeza de las riquezas de este mundo. Invertida: Sorpresa, asombro, encantamiento, emoción, inquietud, miedo.

[3] Significados adicionales: Una joven puede esperar decepciones triviales.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TRES DE BASTOS



[1] Un personaje sereno y majestuoso, de espaldas, contempla desde el borde de un acantilado los barcos que pasan por el mar. Hay tres bastones plantados en el suelo, y él se apoya ligeramente en uno de ellos.

[2] Significados adivinatorios: Simboliza la fuerza consolidada, la iniciativa, el esfuerzo, los intercambios, el comercio, el descubrimiento; los barcos que navegan por el mar son suyos y llevan sus mercancías. La carta también significa una cooperación eficaz en los negocios, como si el próspero príncipe mercader mirara desde su posición hacia la tuya con la intención de ayudarte. Invertida: El fin de los problemas, la suspensión o el cese de la adversidad, el trabajo arduo y la decepción.

[3] Significados adicionales: Una carta muy buena; la colaboración favorecerá la empresa.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CUATRO DE BASTOS



1 De los cuatro grandes bastones plantados en primer plano cuelga una gran guirnalda; dos figuras femeninas alzan ramilletes de flores; a su lado hay un puente sobre un foso que conduce a una antigua casa señorial.

2 Significados adivinatorios: Por una vez, son casi evidentes: vida en el campo, lugar de refugio, una especie de celebración doméstica del fin de la cosecha, reposo, concordia, armonía, prosperidad, paz y la obra consumada de todo ello. Invertida: El significado permanece inalterado; es prosperidad, crecimiento, felicidad, belleza, embellecimiento.

[3] Significados adicionales: Buena fortuna inesperada. Invertida: Una mujer casada tendrá hijos hermosos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CINCO DE BASTOS



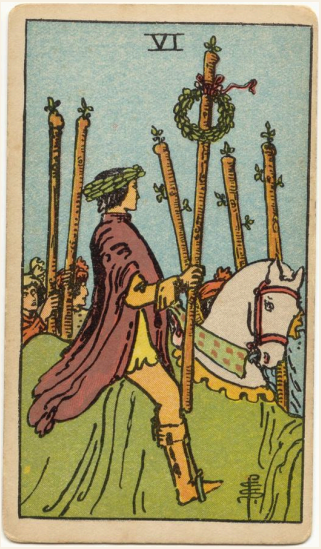
[1] Un grupo de jóvenes que blanden bastones, como si jugaran o lucharan. Es un combate simulado, y a él corresponden los

[2] Significados adivinatorios: Imitación, como, por ejemplo, una lucha fingida, pero también la intensa competencia y la lucha por conseguir riquezas y fortuna. En este sentido se relaciona con la batalla de la vida. De ahí que algunas atribuciones digan que es una carta de oro, ganancia, opulencia. Invertida: Litigios, disputas, engaños, contradicción.

[3] Significados adicionales: Éxito en la especulación financiera. Invertida: Se puede sacar provecho de las riñas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SEIS DE BASTOS



[1] Un jinete laureado lleva un bastón adornado con una corona de laurel; a su lado hay hombres a pie con bastones.

[2] Significados adivinatorios: La carta se ha diseñado de modo que pueda abarcar varios significados; a simple vista, es un vencedor que celebra su triunfo, pero también es una gran noticia, como la que podría llevar con solemnidad el mensajero del Rey; es la expectativa coronada por su propio deseo, la corona de la esperanza, y así sucesivamente. Invertida: Aprensión, miedo, como ante un enemigo victorioso a las puertas; traición, deslealtad, como cuando se abren las puertas al enemigo; también demora indefinida.

[3] Significados adicionales: Los sirvientes pueden perder la confianza de sus amos; una joven puede ser traicionada por una amiga. Invertida: Cumplimiento de una esperanza postergada.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SIETE DE BASTOS



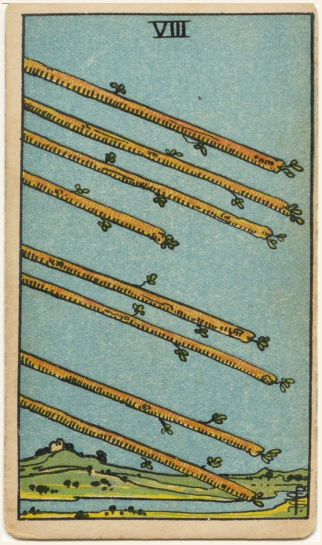
[1] Un joven en una elevación rocosa blande un bastón; desde abajo se alzan hacia él otros seis bastones.

[2] Significados adivinatorios: Es una carta de valor, pues, a simple vista, seis atacan a uno, que, no obstante, ocupa una posición ventajosa. En el plano intelectual significa discusión, disputa verbal; en los negocios, negociaciones, guerra comercial, trueque, competencia. Es también una carta de éxito, pues el combatiente está en lo alto y sus enemigos quizá no puedan alcanzarlo. Invertida: Perplejidad, dificultades, ansiedad. Es también una advertencia contra la indecisión.

[3] Significados adicionales: Un niño moreno.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

OCHO DE BASTOS



[1] La carta representa el movimiento a través de lo inmóvil: un vuelo de bastones por un campo abierto; pero se acercan al final de su recorrido. Lo que significan está cerca; puede estar incluso en el umbral.

[2] Significados adivinatorios: Actividad en las empresas, el curso de esa actividad, rapidez, como la de un mensajero urgente; gran prisa, gran esperanza, avance veloz hacia un fin que promete una felicidad segura; en general, aquello que está en movimiento; también las flechas del amor. Invertida: Flechas de celos, disputa interna, remordimientos de conciencia, riñas; y disputas domésticas para las personas casadas.

[3] Significados adicionales: Disputas domésticas para una persona casada.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

NUEVE DE BASTOS



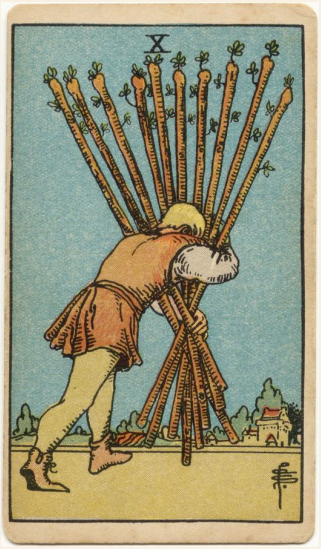
[1] La figura se apoya en su bastón y tiene una expresión expectante, como si aguardara a un enemigo. Detrás hay otros ocho bastones, erguidos, dispuestos en orden, como una empalizada.

[2] Significados adivinatorios: La carta significa fuerza ante la oposición. Si es atacada, la persona afrontará la embestida con valentía; y su constitución muestra que puede resultar un adversario formidable. Con este significado principal vienen todos sus posibles elementos asociados: demora, suspensión, aplazamiento. Invertida: Obstáculos, adversidad, calamidad.

[3] Significados adicionales: En términos generales, una mala carta.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DIEZ DE BASTOS



[1] Un hombre oprimido por el peso de los diez bastones que lleva.

[2] Significados adivinatorios: Una carta de muchos significados, y algunas de las interpretaciones no pueden conciliarse. Dejo de lado la que la relaciona con el honor y la buena fe. El significado principal es simplemente opresión, pero también es fortuna, ganancia, cualquier clase de éxito, y entonces es la opresión que estas cosas causan.

[2.2] Es también una carta de falsas apariencias, disfraz, perfidia. El lugar al que se acerca la figura puede sufrir a causa de las varas que lleva. El éxito se frustra si le sigue el Nueve de Espadas, y si se trata de un pleito, habrá

una pérdida segura. Invertida: Contrariedades, dificultades, intrigas y cosas semejantes.

[3] Significados adicionales: Dificultades y contradicciones, si está cerca de una buena carta.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SOTA DE BASTOS



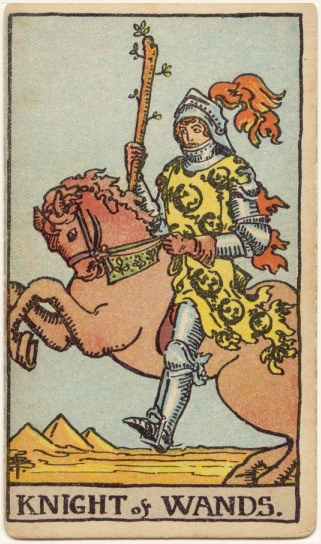
[1] En una escena similar a la anterior, un joven está de pie haciendo una proclamación. Es desconocido, pero fiel, y sus noticias son extrañas.

[2] Significados adivinatorios: Joven moreno, fiel, un amante, un enviado, un cartero. Junto a un hombre, dará un testimonio favorable sobre él. Un rival peligroso, si le sigue la Sota de Copas. Tiene las principales cualidades de su palo. Puede significar noticias de la familia. Invertida: Anécdotas, anuncios, malas noticias. También indecisión y la inestabilidad que la acompaña.

[3] Significados adicionales: Joven de buena familia en busca de una joven. Invertida: Malas noticias.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CABALLERO DE BASTOS



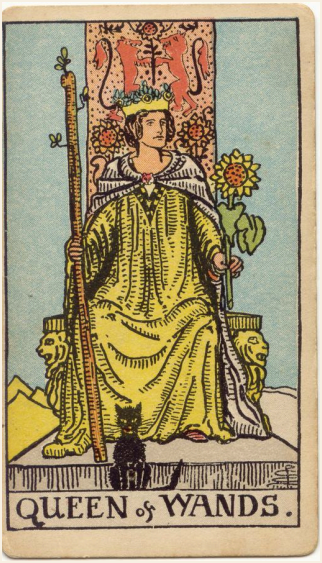
[1] Se lo muestra como si estuviera de viaje, armado con un basto corto, y aunque lleva cota de malla, no va en una misión de guerra. Pasa junto a montículos o pirámides. El movimiento del caballo es una clave del carácter de su jinete y sugiere un ánimo precipitado, o cosas relacionadas con él.

[2] Significados adivinatorios: Partida, ausencia, huida, emigración. Un joven moreno, amistoso. Cambio de residencia. Invertida: Ruptura, división, interrupción, discordia.

[3] Significados adicionales: Una mala carta; según algunas interpretaciones, distanciamiento. Invertida: Para una mujer, matrimonio, pero probablemente frustrado.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REINA DE BASTOS



[1] Los bastos de todo este palo siempre tienen hojas, pues es un palo de vida y animación. En lo emocional y en otros aspectos, la personalidad de la Reina corresponde a la del Rey, pero es más magnética.

[2] Significados adivinatorios: Una mujer morena, del campo, amistosa, casta, amorosa, honorable. Si la carta que está a su lado representa a un hombre, ella tiene buena disposición hacia él; si representa a una mujer, ella se interesa por el Consultante. También, amor al dinero o cierto éxito en los negocios. Invertida: Buena, ahorradora, complaciente, servicial. Significa también —pero en ciertas posiciones y junto a otras cartas que apuntan en esas direcciones— oposición, celos, incluso engaño e infidelidad.

[3] Significados adicionales: Una buena cosecha, que puede entenderse en varios sentidos. Invertida: Buena voluntad hacia el Consultante, pero sin oportunidad de ejercerla.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REY DE BASTOS



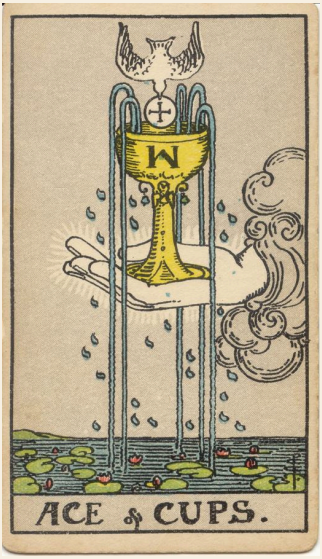
[1] La naturaleza física y emocional que se atribuye a esta carta es morena, ardiente, ágil, animada, apasionada, noble. El Rey alza un basto florecido y lleva, como sus tres equivalentes de los demás palos, lo que se llama un gorro de dignidad bajo la corona. Está vinculado al símbolo del león, que aparece como emblema en el respaldo de su trono.

[2] Significados adivinatorios: Hombre moreno, amistoso, del campo, por lo general casado, honesto y concienzudo. La carta siempre significa honradez y puede indicar noticias de una herencia inesperada que se recibirá dentro de poco. Invertida: Bueno, pero severo; austero, aunque tolerante.

[3] Significados adicionales: Por lo general favorable; puede significar un buen matrimonio. Invertida: Consejo que debe seguirse.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

AS DE COPAS



[1] Debajo están las aguas, y sobre ellas hay nenúfares; la mano sale de la nube y sostiene en su palma la copa, de la que se vierten cuatro corrientes; una paloma, que lleva en el pico una Hostia marcada con una cruz, desciende para depositar la Hostia en la Copa; el rocío de agua cae por todos lados. Es un indicio de lo que puede haber detrás de los Arcanos Menores

[2] Significados adivinatorios: Casa del corazón sincero, alegría, satisfacción, morada, alimento, abundancia, fertilidad; Santa Mesa, felicidad que de ella procede. Invertida: Casa del corazón falso, cambio, inestabilidad, revolución.

[3] Significados adicionales: Voluntad inflexible, ley inalterable. Invertida: Cambio inesperado de posición.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DOS DE COPAS



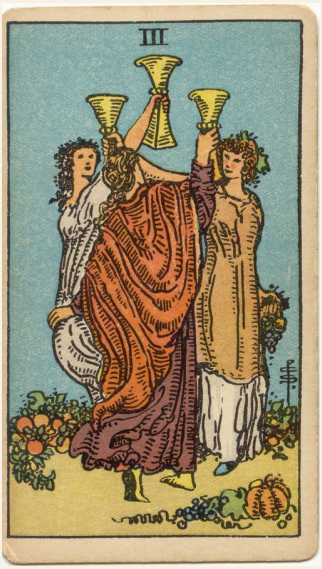
[1] Un joven y una doncella brindan el uno por el otro, y sobre sus copas se alza el Caduceo de Hermes, entre cuyas grandes alas aparece una cabeza de león. Es una variante de un signo que se encuentra en algunos ejemplares antiguos de esta carta. Se le atribuyen algunos significados emblemáticos curiosos, pero no nos conciernen aquí.

[2] Significados adivinatorios: Amor, pasión, amistad, afinidad, unión, concordia, simpatía, la interrelación de los sexos y —como sugerencia ajena a toda función adivinatoria— ese deseo que no está en la Naturaleza, pero por el cual la Naturaleza es santificada.

[3] Significados adicionales: Favorable en asuntos de placer y negocios, así como en el amor; también riqueza y honor. Invertida: Pasión.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TRES DE COPAS



[1] Doncellas en un jardín con las copas alzadas, como si brindaran unas por otras.

[2] Significados adivinatorios: La conclusión de cualquier asunto con abundancia, perfección y alegría; desenlace feliz, victoria, cumplimiento, consuelo, curación. Invertida: Prontitud, diligencia, logro, fin. Significa también el aspecto del exceso en el disfrute físico y los placeres de los sentidos.

[3] Significados adicionales: Ascenso inesperado para un militar. Invertida: Consuelo, cura. fin del asunto.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CUATRO DE COPAS



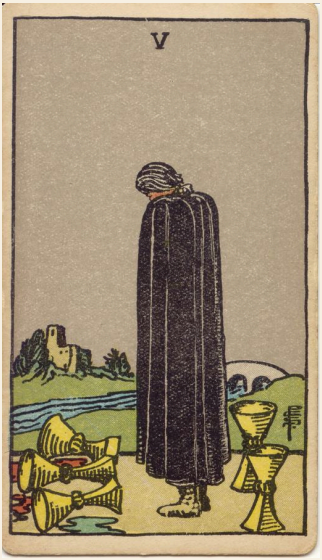
[1] Un joven está sentado bajo un árbol y contempla tres copas colocadas en la hierba ante él; un brazo que sale de una nube le ofrece otra copa. No obstante, su expresión es de descontento con su entorno.

[2] Significados adivinatorios: Cansancio, disgusto, aversión, molestias imaginarias, como si el vino de este mundo solo hubiera causado saciedad; ahora se ofrece al derrochador otro vino, como un regalo de las hadas, pero él no encuentra consuelo en él. Esta es también una carta de placer mezclado. Invertida: Novedad, presagio, nueva enseñanza, nuevas relaciones.

[3] Significados adicionales: Contrariedades. Invertida: Presentimiento.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CINCO DE COPAS



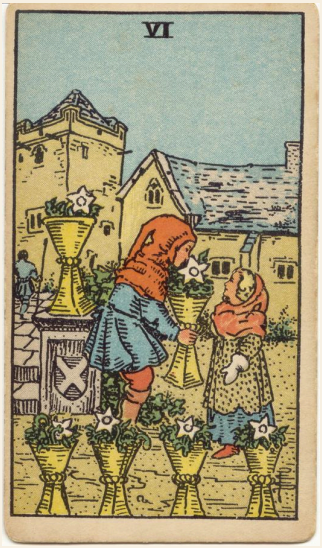
[1] Una figura oscura, envuelta en una capa, mira de lado tres copas caídas; otras dos permanecen de pie detrás de ella; al fondo hay un puente que conduce a una pequeña fortaleza o propiedad.

[2] Significados adivinatorios: Es una carta de pérdida, pero algo queda; se han llevado tres, pero quedan dos; es una carta de herencia, patrimonio, transmisión, pero que no corresponde a las expectativas; para algunos intérpretes es una carta de matrimonio, pero no sin amargura o frustración. Invertida: Noticias, alianzas, afinidad, consanguinidad, ascendencia, regreso, proyectos falsos.

[3] Significados adicionales: Por lo general favorable; un matrimonio feliz; también patrimonio, legados, regalos, éxito en una empresa. Invertida: Regreso de algún familiar a quien no se ha visto desde hace mucho tiempo.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SEIS DE COPAS



[1] Niños en un jardín antiguo, con sus copas llenas de flores.

[2] Significados adivinatorios: Una carta del pasado y de los recuerdos, de volver la vista atrás, por ejemplo, hacia la infancia; felicidad, disfrute, pero procedentes más bien del pasado; cosas que han desaparecido. Otra interpretación invierte esto e indica nuevas relaciones, nuevos conocimientos, un nuevo entorno, y entonces los niños se divierten en un recinto desconocido. Invertida: El futuro, la renovación, lo que sucederá en breve.

[3] Significados adicionales: Recuerdos agradables. Invertida: Herencia que se recibirá pronto.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SIETE DE COPAS



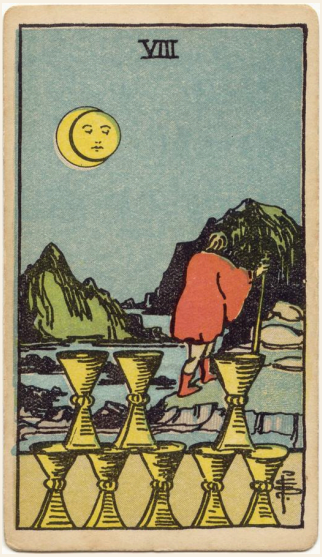
[1] Extraños cálices de una visión, pero las imágenes son más especialmente las del espíritu fantástico.

[2] Significados adivinatorios: Favores de las hadas, imágenes de la reflexión, sentimiento, imaginación, cosas vistas en el espejo de la contemplación; algún logro en estos ámbitos, pero no se sugiere nada permanente ni sustancial. Invertida: Deseo, voluntad, determinación, proyecto.

[3] Significados adicionales: Niño rubio; idea, diseño, resolución, movimiento. Invertida: Éxito, si va acompañada del Tres de Copas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

OCHO DE COPAS



[1] Un hombre de aspecto abatido abandona las copas de su felicidad, empresa, proyecto o preocupación anterior.

[2] Significados adivinatorios: La carta habla por sí misma a primera vista, pero otras interpretaciones son totalmente opuestas e indican alegría, dulzura, timidez, honor, modestia. En la práctica, suele comprobarse que la carta muestra el declive de un asunto, o que un asunto considerado importante tiene en realidad escasas consecuencias, ya sea para bien o para mal. Invertida: Gran alegría, felicidad, festejos.

[3] Significados adicionales: Matrimonio con una mujer rubia. Invertida: Satisfacción perfecta.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

NUEVE DE COPAS



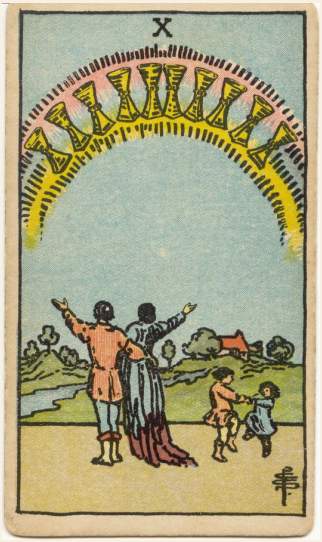
[1] Un personaje de buen aspecto ha comido y bebido hasta quedar plenamente satisfecho, y en el mostrador arqueado que tiene detrás hay abundante vino para refrescarse, lo que parece indicar que el futuro también está asegurado. La imagen solo ofrece el aspecto material, pero hay otros aspectos.

[2] Significados adivinatorios: Concordia, satisfacción, bienestar físico; también victoria, éxito, ventaja; satisfacción para el Consultante o la persona para quien se hace la consulta. Invertida: Verdad, lealtad, libertad; pero las interpretaciones varían e incluyen errores, imperfecciones, etc.

[3] Significados adicionales: De buen augurio para los militares. Invertida: Buenos negocios.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DIEZ DE COPAS



[1] Aparición de Copas en un arcoíris; un hombre y una mujer que están debajo, evidentemente marido y mujer, lo contemplan con asombro y éxtasis. Él la rodea con el brazo derecho y alza el izquierdo; ella alza el brazo derecho. Los dos niños que bailan cerca de ellos no han observado el prodigio, pero son felices a su manera. Más allá hay una escena de hogar.

[2] Significados adivinatorios: Satisfacción, reposo de todo el corazón; la perfección de ese estado; también perfección del amor humano y de la amistad; si aparece con varias figuras de la corte, una persona que se ocupa de

los intereses del Consultante; también la ciudad, el pueblo o el país donde vive el Consultante. Invertida: Reposo del corazón falso, indignación, violencia.

3 Significados adicionales: Para un Consultante varón, un buen matrimonio que supera sus expectativas. Invertida: Tristeza; también una disputa seria.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SOTA DE COPAS



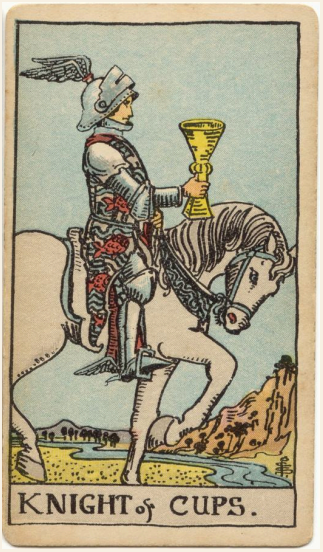
[1] Un paje rubio, agradable, algo afeminado, de aspecto estudioso y atento, contempla un pez que sale de una copa para mirarlo. Son las imágenes de la mente que toman forma.

[2] Significados adivinatorios: Joven rubio, alguien impulsado a prestar servicio y con quien el Consultante tendrá relación; un joven estudioso; noticias, mensaje; dedicación, reflexión, meditación; también estas cosas dirigidas a los negocios. Invertida: Gusto, inclinación, apego, seducción, engaño, artificio.

[3] Significados adicionales: Buen augurio; también un joven desafortunado en el amor. Invertida: Obstáculos de todo tipo.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CABALLERO DE COPAS



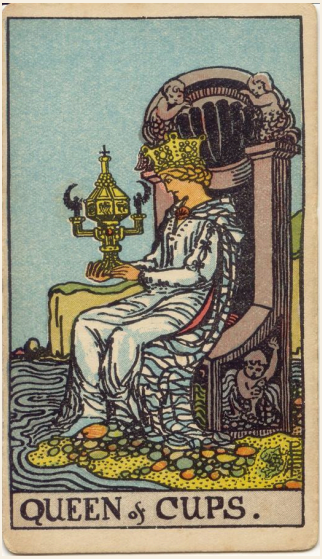
[1] Elegante, pero no belicoso; cabalga tranquilamente y lleva un casco alado, que alude a esas gracias superiores de la imaginación que a veces caracterizan esta carta. Él también es un soñador, pero las imágenes del ámbito de los sentidos lo acechan en su visión.

[2] Significados adivinatorios: Llegada, acercamiento —a veces de un mensajero—; avances, propuesta, comportamiento, invitación, incitación. Invertida: Engaño, artificio, sutileza, estafa, duplicidad, fraude.

[3] Significados adicionales: La visita de un amigo que traerá dinero inesperado al Consultante. Invertida: Irregularidad.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REINA DE COPAS



[1] Hermosa, rubia, soñadora, como alguien que ve visiones en una copa. No obstante, este es solo uno de sus aspectos; ve, pero también actúa, y su actividad alimenta su sueño.

[2] Significados adivinatorios: Mujer buena y rubia; mujer honesta y devota que prestará servicio al Consultante; inteligencia amorosa y, por tanto, el don de la visión; éxito, felicidad, placer; también sabiduría, virtud; una esposa perfecta y una buena madre. Invertida: Las versiones varían; mujer buena; en otra interpretación, mujer distinguida, pero en quien no se puede confiar; mujer perversa; vicio, deshonra, depravación.

[3] Significados adicionales: A veces indica una mujer de carácter equívoco. Invertida: Un matrimonio rico para un hombre y uno distinguido para una mujer.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REY DE COPAS



[1] Sostiene un cetro corto en la mano izquierda y una gran copa en la derecha; su trono está sobre el mar; a un lado navega un barco y al otro salta un delfín. Se da a entender que el Signo de la Copa se refiere naturalmente al agua, que aparece en todas las figuras de la corte.

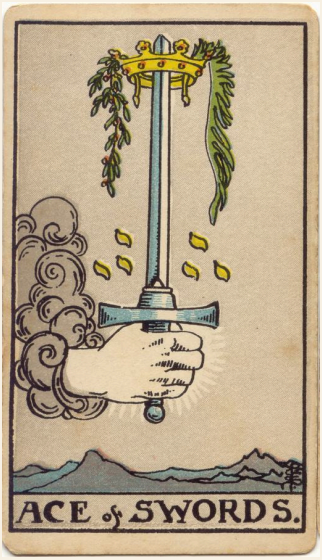
[2] Significados adivinatorios: Hombre rubio, hombre de negocios, de leyes o de teología; responsable, dispuesto a complacer al Consultante; también equidad, arte y ciencia, incluidos quienes profesan la ciencia, el derecho y el arte; inteligencia creadora. Invertida: Hombre deshonesto, de doble cara; picardía, exacción, injusticia, vicio, escándalo, pillaje, pérdida considerable.

[3] Significados adicionales: Cuidado con la mala voluntad de un hombre de posición y con la hipocresía que pretende ayudar. Invertida: Pérdida.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

AS DE ESPADAS

✦



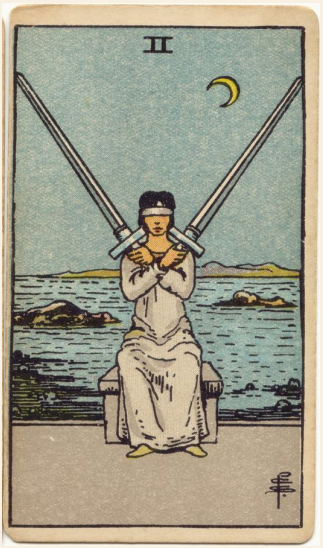
[1] Una mano sale de una nube y empuña una espada cuya punta está rodeada por una corona.

[2] Significados adivinatorios: Triunfo, el grado excesivo en todo, conquista, triunfo de la fuerza. Es una carta de gran fuerza, tanto en el amor como en el odio. La corona puede tener un significado mucho más elevado de lo que suele abarcar el ámbito de la adivinación. Invertida: Lo mismo, pero los resultados son desastrosos; otra versión dice: concepción, parto, aumento, multiplicidad.

[3] Significados adicionales: Gran prosperidad o gran miseria. Invertida: Matrimonio roto, para una mujer, por su propia imprudencia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DOS DE ESPADAS



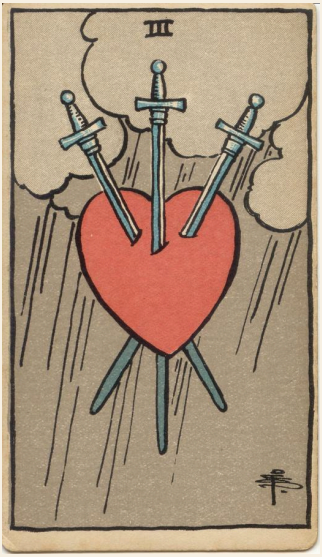
[1] Una figura femenina con los ojos vendados equilibra dos espadas sobre sus hombros.

[2] Significados adivinatorios: Conformidad y el equilibrio que esta sugiere, valor, amistad, concordia en un estado de armas; otra interpretación indica ternura, afecto, intimidad. La sugerencia de armonía y otras interpretaciones favorables deben considerarse con reservas, pues las Espadas por lo general no simbolizan fuerzas benéficas en los asuntos humanos. Invertida: Impostura, falsedad, duplicidad, deslealtad.

[3] Significados adicionales: Regalos para una dama, protección influyente para un hombre que busca ayuda. Invertida: Tratos con bribones.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TRES DE ESPADAS



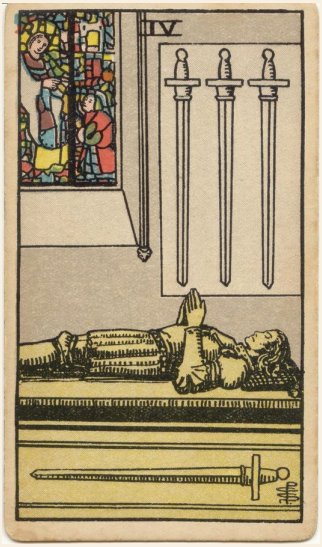
[1] Tres espadas atraviesan un corazón; detrás hay nubes y lluvia.

[2] Significados adivinatorios: Alejamiento, ausencia, demora, división, ruptura, dispersión y todo lo que la imagen significa de manera natural, por ser demasiado sencilla y evidente para requerir una enumeración específica. Invertida: Alienación mental, error, pérdida, distracción, desorden, confusión.

[3] Significados adicionales: Para una mujer, la huida de su amante. Invertida: Un encuentro con alguien a quien el Consultante ha comprometido; también una monja.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CUATRO DE ESPADAS



[1] La efigie de un caballero en actitud de oración, tendido de cuerpo entero sobre su tumba.

[2] Significados adivinatorios: Vigilancia, retiro, soledad, reposo de ermitaño, exilio, tumba y ataúd. Estos últimos son los que han inspirado la imagen. Invertida: Administración sabia, circunspección, economía, avaricia, precaución, testamento.

[3] Significados adicionales: Una mala carta, pero si está invertida puede esperarse un éxito limitado mediante una administración sabia de los asuntos. Invertida: Un éxito seguro tras una administración sabia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CINCO DE ESPADAS



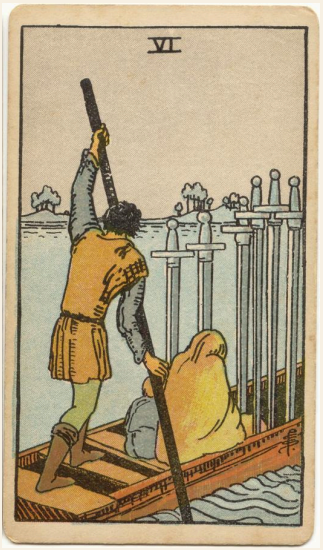
[1] Un hombre desdeñoso observa a dos figuras abatidas que se retiran. Sus espadas yacen en el suelo. Él lleva otras dos sobre el hombro izquierdo y sostiene una tercera espada en la mano derecha, con la punta hacia el suelo. Es el dueño del campo.

[2] Significados adivinatorios: Degradación, destrucción, revocación, infamia, deshonra, pérdida, con sus variantes y análogos. Invertida: Lo mismo; entierro y exequias.

[3] Significados adicionales: Un ataque a la fortuna del Consultante. Invertida: Una señal de tristeza y duelo.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SEIS DE ESPADAS



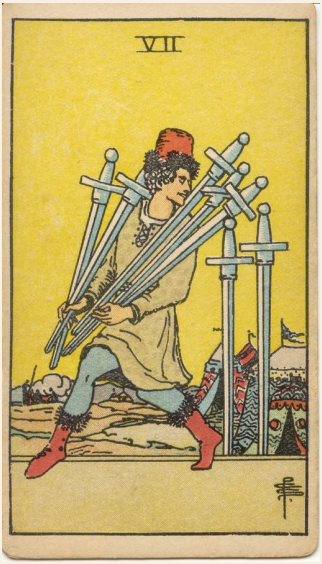
[1] Un barquero lleva pasajeros en su barca de fondo plano hacia la otra orilla. El trayecto es tranquilo y, dado que la carga es ligera, puede observarse que el trabajo no supera sus fuerzas.

[2] Significados adivinatorios: Viaje por agua, ruta, camino, enviado, comisionado, recurso. Invertida: Declaración, confesión, publicidad; una interpretación dice que es una propuesta de amor.

[3] Significados adicionales: El viaje será agradable. Invertida: Desenlace desfavorable de un pleito.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SIETE DE ESPADAS



1 Un hombre se lleva rápidamente cinco espadas; las otras dos de la carta permanecen clavadas en el suelo. Hay un campamento cerca.

2 Significados adivinatorios: Propósito, intento, deseo, esperanza, confianza; también disputas, un plan que puede fracasar, molestia. El sentido de la imagen es incierto, porque los significados difieren mucho entre sí. Invertida: Buen consejo, asesoramiento, instrucción, calumnia, charlatanería.

[3] Significados adicionales: Muchacha morena; una buena carta; promete una vida en el campo una vez asegurados los medios suficientes para vivir. Invertida: Buen consejo, probablemente desatendido.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

OCHO DE ESPADAS



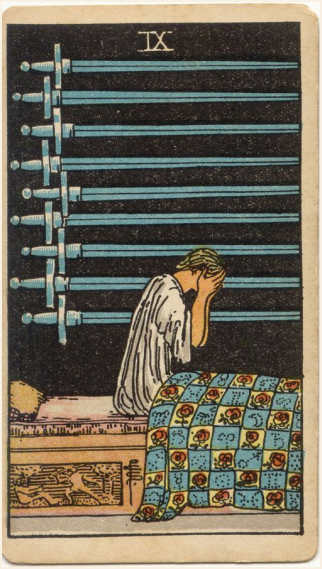
[1] Una mujer, atada y con los ojos vendados, con las espadas de la carta a su alrededor. No obstante, es más una carta de cautiverio temporal que de servidumbre irremediable.

[2] Significados adivinatorios: Malas noticias, profundo pesar, crisis, censura, poder limitado por trabas, conflicto, calumnia; también enfermedad. Invertida: Inquietud, dificultad, oposición, accidente, traición; lo imprevisto; fatalidad.

[3] Significados adicionales: Para una mujer, un escándalo difundido sobre ella. Invertida: Partida de un pariente.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

NUEVE DE ESPADAS



[1] Una mujer sentada en su lecho se lamenta, con las espadas sobre ella. Es como alguien que no conoce ningún dolor comparable al suyo. Es una carta de desolación absoluta.

[2] Significados adivinatorios: Muerte, fracaso, malogro, demora, engaño, decepción, desesperación. Invertida: Encarcelamiento, sospecha, duda, temor razonable, vergüenza.

[3] Significados adicionales: Un eclesiástico, un sacerdote; en general, una carta de mal augurio. Invertida: Motivos fundados para sospechar de una persona dudosa.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DIEZ DE ESPADAS



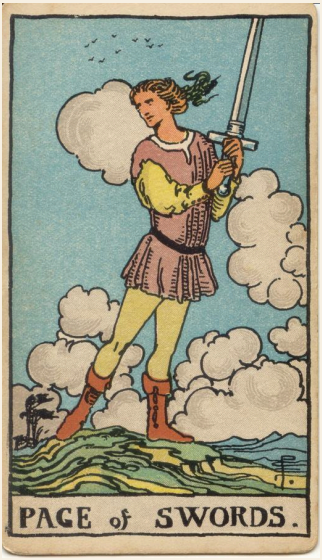
[1] Una figura postrada, atravesada por todas las espadas de la carta.

[2] Significados adivinatorios: Todo lo que sugiere la imagen; también dolor, aflicción, lágrimas, tristeza, desolación. No es especialmente una carta de muerte violenta. Invertida: Ventaja, beneficio, éxito, favor, aunque ninguno de ellos es permanente; también poder y autoridad.

[3] Significados adicionales: Seguida del As y el Rey, encarcelamiento; para una muchacha o una esposa, traición por parte de amigos. Invertida: Victoria y la consiguiente fortuna para un soldado en la guerra.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SOTA DE ESPADAS



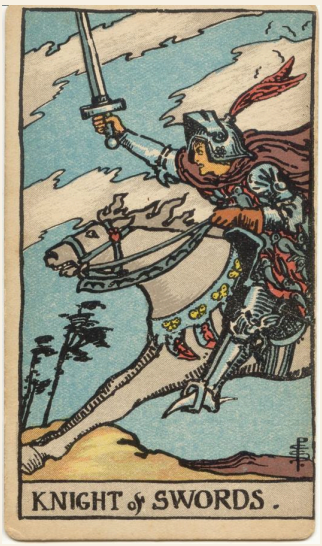
[1] Una figura ágil y activa sostiene una espada erguida con ambas manos mientras camina con rapidez. Atraviesa un terreno accidentado y, en torno a su camino, las nubes se agrupan de forma tumultuosa. Está alerta y se mueve con agilidad, mirando de un lado a otro, como si un enemigo esperado pudiera aparecer en cualquier momento.

[2] Significados adivinatorios: Autoridad, supervisión, servicio secreto, vigilancia, espionaje, examen y las cualidades correspondientes. Invertida: El lado más malvado de estas cualidades; lo imprevisto, falta de preparación; también se insinúa enfermedad.

[3] Significados adicionales: Una persona indiscreta indagará en los secretos del Consultante. Invertida: Noticias asombrosas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CABALLERO DE ESPADAS



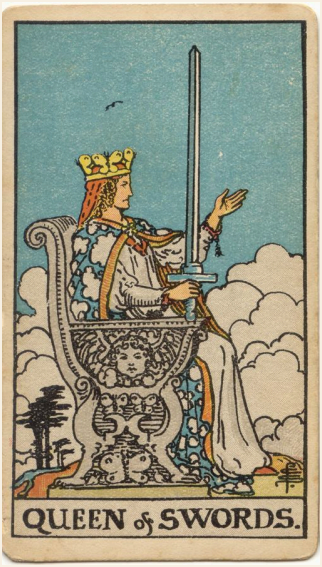
[1] Cabalga a toda velocidad, como si dispersara a sus enemigos. En la imagen es realmente un héroe prototípico de la caballería novelesca. Casi podría ser Galahad, cuya espada es rápida y certera porque tiene el corazón puro.

[2] Significados adivinatorios: Habilidad, valentía, capacidad, defensa, destreza, enemistad, ira, guerra, destrucción, oposición, resistencia, ruina. Por tanto, en cierto sentido la carta significa muerte, pero solo adquiere este significado cuando está cerca de otras cartas de fatalidad. Invertida: Imprudencia, incapacidad, extravagancia.

[3] Significados adicionales: Un soldado, hombre de armas, secuaz, asalariado; se predice una acción heroica para un soldado. Invertida: Disputa con una persona imbécil; para una mujer, lucha con una rival, que será vencida.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REINA DE ESPADAS



[1] Su mano derecha alza el arma verticalmente y la empuñadura descansa en un brazo de su asiento real; la mano izquierda está extendida y el brazo levantado; su semblante es severo, pero templado; sugiere familiaridad con el dolor. No representa la misericordia y, pese a su espada, apenas es un símbolo de poder.

[2] Significados adivinatorios: Viudez, tristeza y dificultades femeninas, ausencia, esterilidad, duelo, privación, separación. Invertida: Malicia, fanatismo, artificio, mojigatería, desgracia, engaño.

[3] Significados adicionales: Una viuda. Invertida: Una mala mujer, con mala voluntad hacia el Consultante.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REY DE ESPADAS



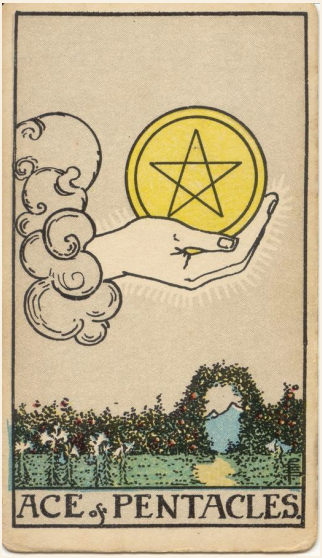
[1] Está sentado juzgando, sosteniendo el símbolo desenvainado de su palo. Recuerda, por supuesto, el símbolo convencional de la Justicia en los Arcanos Mayores, y puede representar esta virtud, pero es más bien el poder sobre la vida y la muerte, en virtud de su cargo.

[2] Significados adivinatorios: Todo lo que surge de la idea de juicio y de todas sus conexiones: poder, mando, autoridad, inteligencia militante, ley, cargos de la corona, etcétera. Invertida: Crueldad, perversidad, barbarie, perfidia, mala intención.

[3] Significados adicionales: Un abogado, senador, médico. Invertida: Un mal hombre; también una advertencia para poner fin a un pleito ruinoso.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

AS DE OROS



[1] Una mano, que surge como de costumbre de una nube, sostiene en alto un pentáculo.

[2] Significados adivinatorios: Satisfacción perfecta, felicidad, éxtasis; también noticias rápidas; oro. Invertida: El lado malo de la riqueza, malas noticias; también grandes riquezas. En cualquier caso, muestra prosperidad y condiciones materiales cómodas, pero que estas beneficien a su poseedor dependerá de si la carta está invertida o no.

[3] Significados adicionales: La más favorable de todas las cartas. Invertida: Participación en el hallazgo de un tesoro.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DOS DE OROS



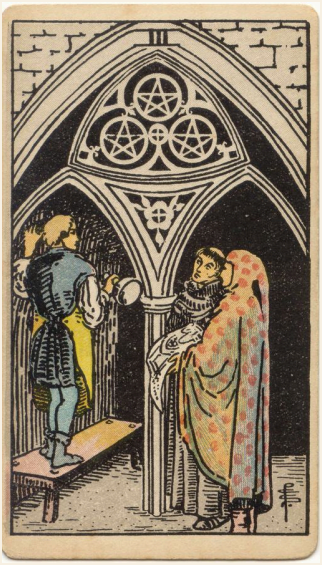
[1] Un joven, mientras baila, tiene un pentáculo en cada mano, y ambos están unidos por ese cordón sin fin que se parece al número 8 invertido.

[2] Significados adivinatorios: Por una parte, se presenta como una carta de alegría, recreación y lo relacionado con ellas, que es el tema de la imagen; pero también se interpreta como noticias y mensajes escritos, como obstáculos, agitación, problemas, enredos. Invertida: Alegría forzada, disfrute fingido, sentido literal, escritura a mano, composición, letras de cambio.

[3] Significados adicionales: Los problemas son más imaginarios que reales. Invertida: Mal augurio, ignorancia, injusticia.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TRES DE OROS



[1] Un escultor trabaja en un monasterio. Compárese con la imagen que ilustra el Ocho de Pentáculos. El aprendiz o aficionado que aparece en ella ha recibido su recompensa y ahora trabaja en serio.

[2] Significados adivinatorios: Oficio, profesión, trabajo cualificado; no obstante, suele considerarse una carta de nobleza, aristocracia, renombre, gloria. Invertida: Mediocridad, en el trabajo y en otros ámbitos, puerilidad, mezquindad, debilidad.

[3] Significados adicionales: Si es para un hombre, celebridad para su hijo mayor. Invertida: Depende de las cartas vecinas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CUATRO DE OROS



1 Una figura coronada, con un pentáculo sobre la corona, abraza otro con las manos y los brazos; hay dos pentáculos bajo sus pies. Se aferra a lo que tiene.

2 Significados adivinatorios: La seguridad de las posesiones, aferrarse a lo que se tiene, regalo, legado, herencia. Invertida; Incertidumbre, demora, oposición.

3 Significados adicionales: Para un soltero, noticias agradables de una dama. Invertida: Observación, impedimentos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CINCO DE OROS



[1] Dos mendigos pasan junto a una ventana iluminada durante una tormenta de nieve.

[2] Significados adivinatorios: La carta predice ante todo dificultades materiales, ya sea en la forma ilustrada, es decir, indigencia, o de otra manera. Para algunos cartomantes, es una carta de amor y amantes: esposa, esposo, amigo, amante; también concordancia, afinidades. Estas alternativas no pueden armonizarse. Invertida: Desorden, caos, ruina, discordia, desenfreno.

[3] Significados adicionales: Conquista de la fortuna mediante la razón. Invertida: Problemas amorosos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SEIS DE OROS



[1] Una persona con aspecto de mercader pesa dinero en una balanza y lo distribuye entre los necesitados y afligidos. Es un testimonio de su propio éxito en la vida, así como de su bondad de corazón.

[2] Significados adivinatorios: Obsequios, regalos, satisfacción; otra interpretación indica atención, vigilancia; ahora es el momento propicio, prosperidad presente, etc. Invertida: Deseo, codicia, envidia, celos, ilusión.

[3] Significados adicionales: No se debe confiar en el presente. Invertida: Un freno a la ambición del Consultante.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SIETE DE OROS



[1] Un joven, apoyado en su bastón, mira atentamente siete pentáculos sujetos a una mata de vegetación a su derecha; se diría que son sus tesoros y que su corazón está allí.

[2] Significados adivinatorios: Son sumamente contradictorios; principalmente, es una carta de dinero, negocios, trueque; pero una interpretación indica altercado, disputa, y otra inocencia, ingenio, purificación. Invertida: Motivo de preocupación por un dinero que se podría proponer prestar.

[3] Significados adicionales: Mejora de posición para el futuro esposo de una dama. Invertida: Impaciencia, aprensión, sospecha.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

OCHO DE OROS



[1] Un artista de la piedra realiza su trabajo, que exhibe en forma de trofeos.

[2] Significados adivinatorios: Trabajo, empleo, encargo, artesanía, habilidad en el oficio y los negocios, quizá en la etapa preparatoria. Invertida: Ambición frustrada, vanidad, codicia, exacción, usura. También puede significar la posesión de habilidad, en el sentido de una mente ingeniosa volcada hacia la astucia y la intriga.

[3] Significados adicionales: Un joven dedicado a los negocios que tiene relaciones con el Consultante; una muchacha morena. Invertida: El Consultante se verá comprometido en un asunto de préstamos de dinero.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

NUEVE DE OROS



[1] Una mujer, con un ave sobre la muñeca, está de pie entre una gran abundancia de vides en el jardín de una casa señorial. Es una extensa propiedad que sugiere abundancia en todo. Posiblemente le pertenece y da testimonio de bienestar material.

[2] Significados adivinatorios: Prudencia, seguridad, éxito, realización, certeza, discernimiento. Invertida: Pillería, engaño, proyecto frustrado, mala fe.

[3] Significados adicionales: Pronto cumplimiento de lo que presagian las cartas vecinas. Invertida: Esperanzas vanas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DIEZ DE OROS



[1] Un hombre y una mujer bajo un arco que da entrada a una casa y sus dominios. Los acompaña un niño que mira con curiosidad a dos perros que se acercan a un anciano sentado en primer plano. El niño tiene la mano sobre uno de ellos.

[2] Significados adivinatorios: Ganancia, riquezas; asuntos familiares, archivos, linaje, la morada de una familia. Invertida: Azar, fatalidad, pérdida, robo, juegos de azar; a veces regalo, dote, pensión.

[3] Significados adicionales: Representa una casa o vivienda, y su valor depende de las otras cartas. Invertida: Una ocasión que puede ser afortunada o no.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SOTA DE OROS



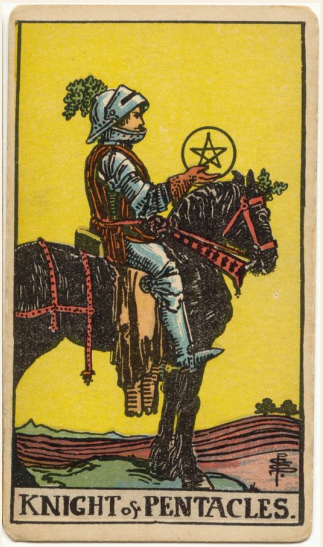
[1] Una figura juvenil que mira fijamente el pentáculo suspendido sobre sus manos alzadas. Se mueve lentamente, ajeno a cuanto lo rodea.

[2] Significados adivinatorios: Aplicación, estudio, erudición, reflexión; otra interpretación indica noticias, mensajes y quien los trae; también gobierno, administración. Invertida: Prodigalidad, disipación, liberalidad. Lujo; noticias desfavorables.

[3] Significados adicionales: Un joven moreno; un oficial joven o un soldado; un niño. Invertida: A veces degradación y a veces saqueo.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CABALLERO DE OROS



[1] Monta un caballo lento, resistente y pesado, cuyo aspecto se corresponde con el suyo. Muestra su símbolo, pero no lo mira.

[2] Significados adivinatorios: Utilidad, disposición para servir, interés, responsabilidad, rectitud; todo ello en el plano normal y externo. Invertida: Inercia, ociosidad, reposo de esa índole, estancamiento; también placidez, desaliento, descuido.

[3] Significados adicionales: Un hombre útil; descubrimientos útiles. Invertida: Un hombre valiente sin empleo.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REINA DE OROS



[1] El rostro sugiere el de una mujer morena, cuyas cualidades podrían resumirse en la idea de grandeza de alma; tiene también la expresión seria de la inteligencia; contempla su símbolo y quizá vea mundos en él.

[2] Significados adivinatorios: Opulencia, generosidad, magnificencia, seguridad, libertad. Invertida: Maldad, sospecha, incertidumbre, miedo, desconfianza.

[3] Significados adicionales: Mujer morena; regalos de un pariente rico; matrimonio rico y feliz para un joven. Invertida: Una enfermedad.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

REY DE OROS



1 La figura no requiere una descripción especial; el rostro es bastante moreno y sugiere también valor, aunque con cierta tendencia al letargo. Cabe señalar la cabeza de toro como símbolo recurrente en el trono.

1.2 El signo de este palo se representa en todas las cartas grabado o adornado con el pentagrama, que simboliza la correspondencia de los cuatro elementos en la naturaleza humana y aquello por lo que pueden ser gobernados. En muchas barajas antiguas de Tarot, este palo representaba moneda corriente, dinero, denarios.

1.3 No he inventado la sustitución por pentáculos ni tengo una causa especial que defender respecto a esta alternativa. Pero el consenso de los significados adivinatorios favorece algún cambio, porque las cartas no tratan

especialmente de cuestiones de dinero.

2 Significados adivinatorios: Valor, inteligencia realizadora, aptitud para los negocios y capacidad intelectual normal, a veces dones matemáticos y logros de esta índole; éxito en estos caminos. Invertida: Vicio, debilidad, fealdad, perversidad, corrupción, peligro.

3 Significados adicionales: Un hombre bastante moreno, un comerciante, maestro, profesor. Invertida: Un hombre viejo y vicioso.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE II, § 3 — CONCLUSIÓN SOBRE LAS LLAVES MAYORES

✦

1 En la exposición anterior no se ha intentado presentar el simbolismo en lo que se llama los tres mundos: el de la Divinidad, el del Macrocosmos y el del Microcosmos. Para desarrollar cuestiones de esta índole haría falta un volumen extenso.

1.2 He considerado las cartas en el elevado plano de su significado más directo para el ser humano, quien, en la vida material, busca las cosas eternas. El compilador del Manual de Cartomancia las ha tratado bajo tres epígrafes: el Mundo de la Prudencia Humana, que no difiere de la adivinación en su vertiente más seria; el Mundo de la Conformidad, que es la vida de devoción religiosa; y el Mundo del Logro, que es el del "progreso del alma hacia el término de su búsqueda".

1.3 Ofrece también un triple proceso de consulta, de acuerdo con estas divisiones, al que se remite al lector. No tengo un proceso semejante que ofrecer, pues creo que se puede obtener más mediante la reflexión individual sobre cada uno de los Triunfos Mayores.

1.4 Tampoco he adoptado la atribución predominante de las cartas al alfabeto hebreo: en primer lugar, porque no serviría de nada en un manual elemental; en segundo lugar, porque casi todas las atribuciones son erróneas.

1.5 Por último, no he intentado rectificar la posición de las cartas en su relación mutua; por eso el Cero aparece después del n.º 20, pero he procurado no asignar al Mundo o Universo otro número que el 21. Dondequiera

que deba colocarse, el Cero es una carta sin numerar.

2 Para concluir esta parte, daré estas indicaciones adicionales sobre el Loco, que es el más expresivo de todos los símbolos. Significa el viaje hacia el exterior, el estado de la primera emanación, las gracias y la pasividad del espíritu. Su alforja lleva inscritos signos tenues, para mostrar que en el alma se guardan muchos recuerdos subconscientes.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, § 1 — ARCANOS MAYORES Y MENORES

✦

1 En su presentación habitual, las figuras de la corte —Rey, Reina, Caballero y Escudero o Sota— sirven de puente entre los Arcanos Mayores y Menores; pero su carácter convencional muestra su completa diferencia respecto de los Triunfos Mayores.

1.2 Que el lector las compare con símbolos como el Loco, la Sacerdotisa, el Hierofante o, casi sin excepción, con cualquiera de la secuencia anterior, y comprenderá lo que quiero decir.

1.3 A primera vista, ninguna idea especial está vinculada a las figuras ordinarias de la corte; son un puente de convenciones que forman una transición hacia los simples pretextos de las fichas y los denarios de las cartas numeradas que siguen. Parece que nos hemos alejado por completo de la región de los significados superiores ilustrados por imágenes vivas.

1.4 Hubo, sin embargo, un período en que las cartas numeradas también contenían imágenes, pero tales recursos eran invenciones esporádicas de artistas particulares y consistían en diseños convencionales de tipo representativo o alegórico, distintos de lo que se entiende por simbolismo, o bien eran ilustraciones —¿podríamos decirlo así?— de usos, costumbres y épocas.

1.5 Eran, en una palabra, adornos, y como tales nada hicieron por elevar el significado de los Arcanos Menores al plano de los Triunfos Mayores; además, tales variaciones son sumamente escasas.

1.6 A pesar de ello, circulan vagos rumores sobre un significado superior en las cartas menores, pero hasta ahora nada se ha dado a conocer, ni siquiera dentro del ámbito de prudencia propio de los círculos más ocultos; estos, es cierto, tienen ciertas variantes en cuanto a los valores adivinatorios, pero no he oído que en la práctica ofrezcan mejores resultados.

1.7 Esfuerzos como los de Papus en El Tarot de los Bohemios son intensos y meritorios en su género; él, en particular, reconoce los elementos de la Inmanencia Divina en los Triunfos Mayores y procura seguirlos a través de la larga serie de cartas menores, como si estas representaran filtraciones del Mundo de la Gracia a través del Mundo de la Fortuna; pero solo produce un esquema arbitrario de división que no puede llevar más allá, y al final recurre necesariamente a un esquema común de adivinación como sustituto de una justificación de la existencia de los Arcanos Menores.

1.8 Ahora bien, yo me encuentro prácticamente en la misma posición; pero aquí no intentaré salvar la situación recurriendo a las propiedades místicas de los números, como él y otros han intentado.

1.9 Reconoceré de entrada que los Triunfos Mayores pertenecen a las cuestiones divinas de la filosofía, pero todo lo que sigue pertenece a la adivinación del porvenir, ya que nunca se ha traducido aún a otro lenguaje; el camino así adoptado dará a la adivinación, e incluso al juego de azar si fuera necesario, lo que pertenece a este mundo particular de destreza, y reservará para su cometido propio las cuestiones que son de otro orden.

1.10 En esta introducción libre al tema que nos ocupa, solo es necesario añadir que la diferencia entre los cincuenta y seis Arcanos Menores y los naipes ordinarios es esencialmente leve, no solo porque la sustitución de Corazones por Copas, y así sucesivamente, constituye una variación acci-

dental, sino porque la presencia de un Caballero en cada uno de los cuatro palos fue en otro tiempo característica de muchas barajas ordinarias, en las que este personaje solía sustituir a la Reina.

1.11 En el Tarot rectificado que ilustra este manual, todas las cartas numeradas de los Arcanos Menores —con la única excepción de los Ases— están provistas de figuras o imágenes para ilustrar, sin agotarlos, los significados adivinatorios que se les atribuyen.

2 Algunas personas dotadas de facultades de reflexión y discernimiento superiores a las habituales —no hablo de clarividencia— pueden observar que los diseños de muchos de los Arcanos Menores transmiten vagas sugerencias que parecen superar los valores adivinatorios indicados.

2.2 Conviene evitar malentendidos precisando que, salvo en raras ocasiones y entonces solo por accidente, las variaciones no deben considerarse sugerencias de un simbolismo superior y ajeno a la adivinación. He dicho que estos Arcanos Menores no han sido traducidos a un lenguaje que trascienda el de la adivinación del porvenir.

2.3 En efecto, no me inclinaría a considerarlos, en sus formas actuales, como pertenecientes a otro ámbito que este; eso he dicho; pero el campo de las posibilidades adivinatorias es inagotable, según la hipótesis de este arte, y los sistemas combinados de cartomancia solo han indicado los aspectos más generales del significado de los emblemas en uso.

2.4 Cuando las imágenes del presente caso van más allá de los significados convencionales, deben tomarse como indicios de posibles desarrollos en la misma dirección; y esta es una de las razones por las que los diseños figurativos aquí asociados a las cuatro decenas serán de gran ayuda para la intuición.

2.5 Las meras potencias numéricas y las escuetas palabras de los significados son insuficientes por sí solas; pero las imágenes son como puertas que se abren a estancias inesperadas, o como un recodo en el camino abierto, más allá del cual se extiende un amplio panorama.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, §§ 2–4 — SOBRE LOS SIGNIFICADOS

✦

1 Los Arcanos Menores, también llamados los Cuatro Palos de las Cartas del Tarot, se describirán ahora según sus respectivas clases mediante las imágenes que pertenecen a cada una, y se ofrecerá una concordancia de sus significados a partir de todas las fuentes.

2 Tales son las indicaciones de los Arcanos Menores con respecto al arte adivinatorio, cuya veracidad parece depender de una alternativa que quizá resulte útil expresar brevemente.

2.2 Los registros de este arte son, por hipótesis, los registros de hallazgos del pasado basados en la experiencia; como tales, sirven de guía a la memoria, y quienes logren dominar sus elementos podrán —también por hipótesis— ofrecer interpretaciones basadas en ellos. Es un procedimiento reglado y automático.

2.3 Por otra parte, quienes tengan dones de intuición, de segunda vista, de clarividencia —llamémoslo como queramos y podamos— complementarán la experiencia del pasado con los hallazgos de su propia facultad y hablarán de lo que hayan visto tomando los oráculos como pretexto.

2.4 Queda por dar, también brevemente, el significado adivinatorio que este mismo arte atribuye a los Arcanos Mayores.

3 Se verá que, salvo donde el significado superficial transmite una sugerencia irresistible, lo que el arte adivinatorio extrae de los Arcanos Mayores es a la vez artificial y arbitrario, a mi parecer, en grado sumo. Pero de un orden

son los misterios de la luz y de otro los de la fantasía. La atribución de un aspecto de adivinación del porvenir a estas cartas es la historia de una prolongada impertinencia.

4 Se observará (1) que estos añadidos tienen poca relación con los diseños pictóricos de las cartas a las que se refieren, pues estos corresponden a los valores especulativos más importantes; (2) y, además, que los significados adicionales discrepan muy con frecuencia de los dados anteriormente.

4.2 Todos los significados son en gran medida independientes entre sí, y todos se atenúan, se acentúan o están sujetos a modificaciones y, a veces, a una inversión casi completa por su lugar en una secuencia. Apenas existe criterio crítico alguno en asuntos de esta clase.

4.3 Supongo que, a medida que un sistema desciende de las generalidades a los detalles, se vuelve naturalmente más precario; y en los registros de la adivinación profesional del porvenir ofrece más de los posos y sedimentos del tema.

4.4 Al mismo tiempo, las adivinaciones basadas en la intuición y la segunda vista tienen poco valor práctico a menos que desciendan de la región de lo universal a la de lo particular; pero, en la medida en que este don esté presente en un caso concreto, se prescindirá de los significados específicos registrados por los cartomantes del pasado en favor de la apreciación personal de los valores de las cartas.

5 Esto ya se ha indicado. Parece necesario añadir las siguientes lecturas especulativas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, § 5 — CARTAS REPETIDAS EN LA TIRADA

✦

[1] En posición natural

[2] 4 Reyes = gran honor; 3 Reyes = consulta; 2 Reyes = consejo de poca importancia.

[3] 4 Reinas = gran debate; 3 Reinas = engaño por parte de mujeres; 2 Reinas = amigos sinceros.

[4] 4 Caballeros = asuntos serios; 3 Caballeros = debate animado; 2 Caballeros = intimidad.

[5] 4 Sotas = enfermedad peligrosa; 3 Sotas = disputa; 2 Sotas = inquietud.

[6] 4 Dieces = condena; 3 Dieces = nueva condición; 2 Dieces = cambio.

[7] 4 Nueves = un buen amigo; 3 Nueves = éxito; 2 Nueves = recepción.

[8] 4 Ochos = revés; 3 Ochos = matrimonio; 2 Ochos = nuevos conocimientos.

[9] 4 Sietes = intriga; 3 Sietes = enfermedad; 2 Sietes = noticias.

[10] 4 Seises = abundancia; 3 Seises = éxito; 2 Seises = irritabilidad.

[11] 4 Cincos = regularidad; 3 Cincos = determinación; 2 Cincos = vigilias.

[12] 4 Cuatros = viaje próximo; 3 Cuatros = un tema de reflexión; 2 Cuatros = insomnio.

[13] 4 Treses = progreso; 3 Treses = unidad; 2 Treses = calma.

[14] 4 Doses = contienda; 3 Doses = seguridad; 2 Doses = acuerdo.

[15] 4 Ases = oportunidad favorable; 3 Ases = pequeño éxito; 2 Ases = engaño.

[16] Invertidas

[17] 4 Reyes = celeridad; 3 Reyes = comercio; 2 Reyes = proyectos.

[18] 4 Reinas = malas compañías; 3 Reinas = glotonería; 2 Reinas = trabajo.

[19] 4 Caballeros = alianza; 3 Caballeros = un duelo o enfrentamiento personal; 2 Caballeros = susceptibilidad.

[20] 4 Sotas = privación; 3 Sotas = ociosidad; 2 Sotas = sociedad.

[21] 4 Dieces = acontecimiento, suceso; 3 Dieces = decepción; 2 Dieces = expectativa justificada.

[22] 4 Nueves = usura; 3 Nueves = imprudencia; 2 Nueves = una pequeña ganancia.

[23] 4 Ochos = error; 3 Ochos = un espectáculo; 2 Ochos = desgracia.

[24] 4 Sietes = personas pendencieras; 3 Sietes = alegría; 2 Sietes = mujeres de mala reputación.

[25] 4 Seises = preocupación; 3 Seises = satisfacción; 2 Seises = caída.

[26] 4 Cincos = orden; 3 Cincos = vacilación; 2 Cincos = revés.

[27] 4 Cuatros = paseos al aire libre; 3 Cuatros = inquietud; 2 Cuatros = disputa.

[28] 4 Treses = gran éxito; 3 Treses = serenidad; 2 Treses = seguridad.

[29] 4 Doses = reconciliación; 3 Doses = aprensión; 2 Doses = desconfianza.

[30] 4 Ases = deshonra; 3 Ases = desenfreno; 2 Ases = enemigos.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, § 6 — EL ARTE DE LA ADIVINACIÓN POR EL TAROT

✦

1 Llegamos ahora a la parte final y práctica de esta división de nuestro tema, que trata de la manera de consultar y obtener oráculos mediante las cartas del Tarot. Los modos de proceder son bastante numerosos, y algunos de ellos son sumamente complicados.

1.2 Dejo de lado estos últimos porque las personas versadas en tales cuestiones creen que el camino de la sencillez es el camino de la verdad. Dejo de lado también las operaciones que se han vuelto a publicar recientemente en la sección de El Tarot de los bohemios titulada "El Tarot adivinatorio"; puede recomendarse, por su propio valor, a los lectores que deseen ir más allá de los límites de este manual.

1.3 Ofrezco en primer lugar un procedimiento breve que se ha utilizado en privado durante muchos años en Inglaterra, Escocia e Irlanda. No creo que se haya publicado, desde luego no en relación con las cartas del Tarot; creo que servirá para todos los fines, pero añadiré, a modo de variante, en segundo lugar, lo que se conocía en Francia como los Oráculos de Julia Orsini.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, § 7 — UN ANTIGUO MÉTODO CELTA

✦

1 Este método de adivinación es el más adecuado para obtener una respuesta a una pregunta concreta. El Adivino elige primero una carta para representar a la persona o el asunto sobre el que se consulta. Esta carta se llama el Significador. Si desea averiguar algo relacionado consigo mismo, toma la que corresponde a su descripción personal.

1.2 Debe elegirse un Caballero como Significador si la consulta se refiere a un hombre de cuarenta años o más; un Rey para cualquier varón que no haya alcanzado esa edad; una Reina para una mujer de más de cuarenta años; y una Sota para cualquier mujer de menor edad.

2 Las cuatro Figuras de Bastos representan a personas de rasgos muy claros, con cabello rubio o castaño rojizo, tez clara y ojos azules. Las Figuras de Copas representan a personas de cabello castaño claro o rubio apagado y ojos grises o azules. Las de Espadas representan a personas de ojos color avellana o grises, cabello castaño oscuro y tez apagada.

2.2 Por último, las Figuras de Oros corresponden a personas de cabello castaño muy oscuro o negro, ojos oscuros y tez cetrina o morena. No obstante, estas correspondencias están sujetas a la siguiente salvedad, que impedirá que se interpreten de manera demasiado convencional.

2.3 En ocasiones puede guiarse por el temperamento conocido de una persona; alguien de rasgos muy oscuros puede ser muy enérgico y quedar mejor representado por una carta de Espadas que por una de Oros. Por otra

parte, una persona de rasgos muy claros que sea indolente y aletargada debería corresponder a Copas más que a Bastos.

3 Si para el propósito de una adivinación resulta más conveniente tomar como Significador el asunto sobre el que se va a consultar, debe elegirse el arcano mayor o la carta menor cuyo significado corresponda al asunto. Supongamos que la pregunta es: ¿Será necesario un pleito? En este caso, tome como Significador el arcano mayor n.º 11, o la Justicia.

3.2 Esta carta se refiere a asuntos legales. Pero si la pregunta es: ¿Tendré éxito en mi pleito?, debe elegirse una de las Figuras como Significador. Posteriormente pueden realizarse adivinaciones consecutivas para averiguar el curso del proceso mismo y su resultado para cada una de las partes implicadas.

4 Una vez elegido el Significador, colóquelo sobre la mesa, boca arriba. Después baraje y corte el resto de la baraja tres veces, manteniendo las cartas boca abajo.

5 Dé la vuelta a la carta superior de la baraja, o Primera Carta; cubra con ella el Significador y diga: Esto lo cubre. Esta carta indica la influencia que afecta en general a la persona o al asunto de la consulta, la atmósfera en la que actúan las demás corrientes.

6 Dé la vuelta a la Segunda Carta y colóquela atravesada sobre la Primera, diciendo: Esto lo cruza. Muestra la naturaleza de los obstáculos en el asunto. Si es una carta favorable, las fuerzas contrarias no serán importantes, o puede indicar que algo bueno en sí mismo no producirá un bien en esa situación particular.

7 Dé la vuelta a la Tercera Carta; colóquela por encima del Significador y diga: Esto lo corona. Representa (a) el objetivo o ideal del Consultante en el asunto; (b) lo mejor que puede lograrse dadas las circunstancias, pero que aún no se ha hecho realidad.

8 Dé la vuelta a la Cuarta Carta; colóquela por debajo del Significador y diga: Esto está debajo de él. Muestra el fundamento o la base del asunto, aquello que ya se ha hecho realidad y que el Significador ha hecho suyo.

9 Dé la vuelta a la Quinta Carta; colóquela del lado del Significador desde el que dirige la mirada y diga: Esto está detrás de él. Indica la influencia que acaba de pasar o que está desapareciendo ahora.

10 N. B.—Si el Significador es un arcano mayor o cualquier carta menor de la que no pueda decirse que mira hacia uno u otro lado, el Adivino debe decidir, antes de comenzar la operación, hacia qué lado considerará que mira.

11 Dé la vuelta a la Sexta Carta; colóquela del lado hacia el que mira el Significador y diga: Esto está delante de él. Muestra la influencia que está entrando en acción y que actuará en el futuro próximo.

12 Las cartas quedan ahora dispuestas en forma de cruz, con el Significador —cubierto por la Primera Carta— en el centro.

13 Se da la vuelta a las cuatro cartas siguientes, una tras otra, y se colocan una encima de otra formando una línea, a la derecha de la cruz.

14 La primera de estas, o Séptima Carta de la operación, lo representa a él mismo —es decir, al Significador—, ya sea persona o cosa, y muestra su posición o actitud en esas circunstancias.

15 La Octava Carta representa su casa, es decir, su entorno y las tendencias que actúan en él y que afectan al asunto; por ejemplo, su posición en la vida, la influencia de sus amigos más cercanos, etcétera.

16 La Novena Carta indica sus esperanzas o temores respecto al asunto.

17 La Décima es lo que vendrá, el resultado final, la culminación que producen las influencias mostradas por las demás cartas que se han vuelto boca arriba durante la adivinación.

18 Es en esta carta donde el Adivino debe concentrar especialmente sus facultades intuitivas y su memoria de los significados adivinatorios oficiales que se le atribuyen. Debe recoger todo cuanto haya podido adivinar a partir de las demás cartas de la mesa, incluido el propio Significador y lo relativo a la persona o cosa que representa, sin excluir las luces sobre un significado superior que pudieran caer como chispas del cielo si la carta que sirve de oráculo, la carta que se interpreta, resultara ser un Arcano Mayor.

19 La operación ha concluido; pero si la última carta fuera de naturaleza dudosa, de modo que no pudiera extraerse de ella una decisión definitiva, o si no pareciera indicar el desenlace final del asunto, puede ser conveniente repetir la operación, tomando en este caso la Décima Carta como Significador en lugar de la utilizada anteriormente.

19.2 La baraja debe volver a barajarse y cortarse tres veces, y las diez primeras cartas deben disponerse como antes. Así puede obtenerse una descripción más detallada de «Lo que vendrá».

20 Si en alguna adivinación la Décima Carta resulta ser una Figura, muestra que el asunto de la adivinación acaba en manos de una persona representada por esa carta, y que su desenlace depende principalmente de ella.

También en este caso resulta útil tomar la Figura en cuestión como Significador en una nueva operación y descubrir cuál es la naturaleza de su influencia en el asunto y a qué desenlace lo llevará.

21 Con este método puede adquirirse una gran soltura en un tiempo relativamente corto, teniendo siempre en cuenta los dones de quien lo practica —es decir, su facultad de percepción intuitiva, latente o desarrollada—, y tiene la ventaja especial de estar libre de toda complicación.

22 Adjunto aquí un diagrama de las cartas tal como se disponen en este método de adivinación. Aquí el Significador mira hacia la izquierda.

23 El Significador.
1. Lo que lo cubre.
2. Lo que lo cruza.
3. Lo que lo corona.
4. Lo que está debajo de él.
5. Lo que está detrás de él.
6. Lo que está delante de él.
7. Él mismo.
8. Su casa.
9. Sus esperanzas o temores.
10. Lo que vendrá.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, § 8 — UN MÉTODO ALTERNATIVO

✦

1 Baraje toda la baraja y gire algunas cartas para invertir su parte superior.

2 Haga que el Consultante corte la baraja con la mano izquierda.

3 Reparta las primeras cuarenta y dos cartas en seis montones de siete cartas cada uno, boca arriba, de modo que las primeras siete cartas formen el primer montón, las siete siguientes el segundo, y así sucesivamente, como en el siguiente diagrama:

4 6.º montón | 5.º montón | 4.º montón | 3.er montón | 2.º montón | 1.er montón

5 Recoja el primer montón; disponga las cartas sobre la mesa en una fila, de derecha a izquierda; coloque sobre ellas las cartas del segundo montón y luego las de los montones restantes. Tendrá así siete nuevos montones de seis cartas cada uno, dispuestos de la siguiente manera:

6 7.º montón | 6.º montón | 5.º montón | 4.º montón | 3.er montón | 2.º montón | 1.er montón

7 Tome la carta superior de cada montón, barájelas y dispóngalas de derecha a izquierda, formando una fila de siete cartas.

8 Después tome las dos cartas siguientes de cada montón, barájelas y dispóngalas en dos filas debajo de la primera.

9 Recoja las veintiuna cartas restantes de los montones, barájelas y dispóngalas en tres filas debajo de las otras.

10 Tendrá así seis filas horizontales de siete cartas cada una, dispuestas de la siguiente manera.

11 1.ª fila
7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1
2.ª fila
7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1
3.ª fila
7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1
4.ª fila
7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1
5.ª fila
7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1
6.ª fila
7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1

12 En este método, el Consultante, si es de sexo masculino, está representado por el Mago, y si es de sexo femenino, por la Suma Sacerdotisa; pero, en ambos casos, la carta no se retira de la baraja hasta que se hayan dispuesto las cuarenta y dos cartas, según las indicaciones anteriores.

12.2 Si la carta requerida no se encuentra entre las colocadas sobre la mesa, debe buscarse entre las treinta y seis cartas restantes, que no se han repartido, y colocarse a poca distancia a la derecha de la primera fila horizontal.

12.3 Por otra parte, si se encuentra entre ellas, también se retira, se coloca como se ha indicado y se saca al azar una carta de las treinta y seis no repartidas para ocupar el lugar vacío, de modo que siga habiendo cuarenta y dos cartas dispuestas sobre la mesa.

13 Las cartas se leen entonces sucesivamente, siempre de derecha a izquierda, comenzando por la carta n.º 1 de la fila superior y terminando por la situada en el extremo izquierdo, o n.º 7, de la fila inferior.

14 Este método se recomienda cuando no se formula una pregunta concreta, es decir, cuando el Consultante desea conocer en términos generales el curso de su vida y su destino. Si desea saber qué puede ocurrir dentro de un plazo determinado, este debe especificarse claramente antes de barajar las cartas.

15 En cuanto a la lectura, también debe recordarse que las cartas han de interpretarse en relación con el asunto, lo que significa que todos los significados oficiales y convencionales de las cartas pueden y deben adaptarse para armonizar con las condiciones del caso particular en cuestión: la posición, la etapa de la vida y el sexo del Consultante, o de la persona para quien se realiza la consulta.

16 Así, el Loco puede indicar toda la gama de estados mentales entre la mera excitación y la locura, pero el estado particular en cada adivinación debe determinarse considerando la tendencia general de las cartas, y en esto, naturalmente, la facultad intuitiva desempeña un papel importante.

17 Conviene, al comienzo de una lectura, repasar las cartas rápidamente, para que la mente reciba una impresión general del asunto —la tendencia del destino— y después volver a empezar, leyéndolas una por una e inter-

pretándolas en detalle.

18 Debe recordarse que los Triunfos representan fuerzas más poderosas e imperiosas —según la hipótesis del Tarot— que las atribuibles a las cartas menores.

19 En la adivinación se da por supuesto, desde luego, el valor de las facultades intuitivas y clarividentes. Cuando estas se poseen de forma natural o han sido desarrolladas por el Adivino, la disposición fortuita de las cartas forma un vínculo entre su mente y la atmósfera del asunto de la adivinación, y entonces lo demás es sencillo.

19.2 Cuando la intuición falla o está ausente, deben emplearse al máximo la concentración, la observación intelectual y la deducción para obtener un resultado satisfactorio. Pero la intuición, aunque parezca dormida, puede cultivarse mediante la práctica de estos procedimientos adivinatorios.

19.3 Si existen dudas sobre el significado exacto de una carta en un contexto particular, quienes conocen bien la materia recomiendan al Adivino que ponga la mano sobre ella, procure abstenerse de pensar en lo que debería significar y observe las impresiones que surjan en su mente.

19.4 Al principio, esto probablemente se reduzca a meras conjeturas y puede resultar incorrecto, pero con la práctica llega a ser posible distinguir entre una conjetura de la mente consciente y una impresión surgida de la mente subconsciente.

20 No me corresponde ofrecer sugerencias teóricas ni prácticas sobre este asunto, en el que no participo, pero los siguientes añadidos han sido aportados por alguien que tiene más autoridad para hablar que todos los carto-

mantes de Europa, aun si estos pudieran barajar con un solo par de manos y adivinar con una sola lengua.

21 Notas sobre la práctica de la adivinación

22 1. Antes de comenzar la operación, formule su pregunta con precisión y repítala en voz alta.

23 2. Deje la mente lo más en blanco posible mientras baraja las cartas.

24 3. Aparte de la mente, en la medida de lo posible, los prejuicios personales y las ideas preconcebidas, o su juicio se verá teñido por ellos.

25 4. Por esta razón, es más fácil adivinar correctamente para un desconocido que para uno mismo o para un amigo.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE III, § 9 — EL MÉTODO DE LAS 35 CARTAS

✦

1 Cuando termine la lectura según el esquema expuesto en el último método, puede ocurrir —como en el caso anterior— que algo siga siendo dudoso, o puede desearse profundizar en la pregunta, lo que se hace de la siguiente manera.

2 Recoja las cartas sin repartir que hayan quedado, al no haberse utilizado en la primera operación con 42 cartas. Estas últimas se apartan en un montón, con el Consultante boca arriba en la parte superior. Las treinta y cinco cartas, una vez barajadas y cortadas como antes, se reparten en seis montones de la siguiente manera:

3 El montón I consta de las primeras siete cartas; el montón II consta de las seis cartas que siguen en orden; el montón III consta de las cinco cartas siguientes; el montón IV contiene las cuatro cartas siguientes; el montón V contiene dos cartas; y el montón VI contiene las últimas once cartas. La disposición será entonces la siguiente:

4

Montón VI.	Montón V.	Montón IV.	Montón III.	Montón II.	Montón I.
11 cartas	2 cartas	4 cartas	5 cartas	6 cartas	7 cartas

5 Recoja estos montones sucesivamente; reparta las cartas que contienen en seis filas, que necesariamente tendrán distinta longitud.

6 La primera fila representa la casa, el entorno y demás.

7 La segunda fila representa a la persona o el asunto de la adivinación.

8 La tercera fila representa lo que sucede fuera, los acontecimientos, las personas, etc.

9 La cuarta fila representa una sorpresa, lo inesperado, etc.

10 La quinta fila representa el consuelo y puede moderar todo lo desfavorable de las filas anteriores.

11 La sexta fila es la que debe consultarse para aclarar los enigmáticos oráculos de las demás; separada de ellas, carece de importancia.

12 Todas estas cartas deben leerse de izquierda a derecha, comenzando por la fila superior.

13 Para concluir esta parte adivinatoria, debe señalarse que no existe ningún método de interpretación de las cartas del Tarot que no pueda aplicarse a los naipes ordinarios, pero se considera que las figuras adicionales y, sobre todo, los Triunfos Mayores aumentan los elementos y valores de los oráculos.

14 Y ahora, para concluir todo el asunto, he reservado para estas últimas palabras —a modo de epílogo— un punto más y definitivo. Se trata del sentido en que considero que los Triunfos Mayores contienen una Doctrina Secreta.

14.2 No quiero decir con esto que conozca órdenes y fraternidades en las que se custodie tal doctrina y en las que esta forme parte de un conocimiento superior del Tarot. No quiero decir que tal doctrina, conservada y

transmitida de ese modo, pueda reconstruirse como algo contenido de manera independiente en los Triunfos Mayores. No quiero decir que sea algo separado del Tarot.

14.3 Existen asociaciones que poseen conocimientos especiales de ambas clases; algunos se deducen del Tarot y otros son ajenos a él; en ambos casos, son lo mismo en su esencia. Pero también hay cosas reservadas que no se encuentran en órdenes ni sociedades, sino que se transmiten de otra manera.

14.4 Al margen de toda herencia de esta clase, que cualquiera que sea místico considere por separado y en conjunto al Mago, el Loco, la Suma Sacerdotisa, el Hierofante, la Emperatriz, el Emperador, el Colgado y la Torre. Que considere después la carta llamada el Juicio Final. Contienen la leyenda del alma.

14.5 Los demás Triunfos Mayores son los detalles y —como podría decirse— los accidentes. Tal vez esa persona comience a comprender lo que se halla mucho más allá de estos símbolos, quienquiera que los haya inventado y comoquiera que se hayan conservado. Si lo logra, verá también por qué me he ocupado del asunto, aun a riesgo de escribir sobre la adivinación por las cartas.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0